

**FORMACIÓN POLÍTICA Y EDUCACIÓN POPULAR,
EN EL CASO DE LA MISIÓN JUVENIL DE LA FRATERNIDAD
A FAVOR DE LA JUSTICIA LA VERDAD Y LA VIDA**

Gustavo Adolfo Mahecha Beltrán

Tesis de Grado para optar por el título de Magister en Educación

Director

**Dr. José Guillermo Ortiz
Posdoctorado en educación, ciencias sociales e interculturalidad**

Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá

Maestría en Educación

Facultad de Educación

2017

Dedicatoria

A la comunidad humana que está llamada a ejercer en este Siglo XXI, su vocación de liderazgo en favor de procesos educativos críticos, problematizadores, liberadores, y de concientización.

A la Comunidad Salesiana y en ella al Padre Mario Peresson quien con su iniciativa de la Misión Juvenil, ha logrado en muchas personalidades el empoderamiento socio-político y cultural en cuanto capacidades instaladas para decidir cotidianamente en favor del bien común, especialmente en cuanto formación sistemática a favor de la justicia, la verdad y la vida.

A la Comunidad Educativo Pastoral del LHEMI (Liceo Hermano Miguel La Salle), que en su momento despertó en mí el deseo de estudiar un Postgrado que ahora es una realidad en este proceso de crecimiento humano y pedagógico.

A la Universidad Pedagógica Nacional que en su vocación de ser formadora de educadores, puso en mi camino a los profesores José Guillermo Ortiz, José Gabriel Cristancho, Oliver Mora y Vladimir Olaya, de quienes aprendí a pensar investigativa y críticamente.

A todo el Movimiento de la SEA (Semana Internacional de las Educaciones Alternativas - 2015), de manera especial a Erwin y Andrea, Anna Dragow, Pedro García Olivo, Germán Doin, Kary Intelisano, Alirio, Daniel, Cristian y todos aquellos con quienes construimos el Foro Feria Educativo Talentos, por una Bosa alternativa.

A la universidad Santo Tomás y a los colegas del equipo de trabajo, que me acogieron y me beneficiaron tanto en términos metodológicos e investigativos a favor de una mejor producción académica.


A Don Rafa, por creer en mí y apoyar la formulación de un proyecto investigativo donde son relevantes las preguntas políticas y humanizadoras que ahora hallan caminos de precisión y nuevas perspectivas.

Agradecimiento

A mi abuelita y a mi mamá, a Nayiber, Alejo, Adita, Andrés, Erny, Nancy, Diana, Luisa y Juanita, quienes me apoyaron incondicionalmente y me motivaron siempre en esta construcción de sueños y utopías en favor de mejores estilos de vida en contexto.

A Mónica Jiménez, secretaria del Servicio Catequístico Salesiano, por su disponibilidad para hacer posible el acceso a los diversos documentos, recuerdos y experiencias en torno a la MJFJV, también por su ejemplo de entrega dedicada y leal a este proceso de Formación Política y de Educación Popular para jóvenes, el cual está llamado a permanecer como memoria colectiva y como movimiento organizado.

Finalmente a mi propio ser integral que corporal, sicológica y espiritualmente, sigue aprendiendo a hacer resistencia a las dinámicas del eficientismo capitalista, mediante acciones cotidianas de vida respetuosa, comprometida y cuidadosa con la salud, la serenidad y la realización.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 141	
1. Información General		
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central	
Título del documento	Formación Política y Educación Popular, en el caso de la Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia la Verdad y la Vida	
Autor(es)	Mahecha Beltrán, Gustavo Adolfo	
Director	Ortiz Jiménez, José Guillermo	
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 141 p.	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional	
Palabras Claves	FORMACIÓN POLÍTICA - EDUCACIÓN POPULAR – ENCARNACIÓN (CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD) – DIÁLOGO DE SABERES – EMANCIPACIÓN.	

2. Descripción
<p>Tesis de grado donde el autor pretende argumentar desde un enfoque cualitativo, y una perspectiva epistemológica hermenéutica interpretativa, que las dinámicas de transformación son en realidad consecuencia de robustos procesos de formación política y cultural, con todo lo que implican en cuanto conocimiento de los sujetos que están viviendo el aprendizaje de sí mismos y de la realidad.</p> <p>Este objeto de estudio, que posibilita la proyección de sociedades comprometidas con la humanización desde una racionalidad de Educación Popular y de Formación Política, para efectos analíticos, es construido desde fuentes escritas en torno a las categorías en mención, las cuales hallan fundamento en posturas expresadas por el grupo sacerdotal Golconda donde se resaltan problemáticas sociales en torno al poder político y algunas orientaciones para la acción, por Oscar Jara donde se explicita la importancia de los ejercicios de consciencia, de la dimensión política de las personas, de la necesaria organización popular, la formación política como pedagogía liberadora en pro de cambios sociales desde el uso de capacidades y escenarios populares, Martinic & García quienes desarrollan algunas proposiciones para la discusión en torno a los elementos de la cultura popular como opción y acción política desde el</p>

sentido crítico.

También aporta Alfonso Torres quien hace énfasis especial en la importancia de la formación en aspectos que develen un sentido amplio del contexto ideológico y de contradicciones de la formación política y ciudadana de las personas en cuanto retos, tanto en él como en Golconda y en Fernando Torres se encuentra claramente relación, complementariedad e influencia de la teología de la liberación con la Educación Popular en la Formación Política, ello de manera especial en Fernando Torres y Mario Peresson quienes plantean una educación liberadora desde la construcción de sujetos sociales y la reconstrucción de la teoría crítica preguntando por la relación entre pedagogía y política; finalmente, esta investigación valora aportes de Rosa Bruno y Marco Raúl Mejía quienes de manera reciente plantean respectivamente, una cartografía de los significados políticos y pedagógicos de la Educación Popular en América Latina, y una comprensión de elementos que legitiman la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina.

La unidad de análisis para estas categorías y comprensiones se denomina Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida, movimiento juvenil que se generó para la formación social de las y los jóvenes y que se concreta como iniciativa de formación social de juventudes, tendiente al fortalecimiento de grupos juveniles y a su compromiso con las comunidades donde trabajan. Dicho compromiso se centra especialmente en temas y realidades de justicia, verdad y vida como contraste a situaciones de injusticia, mentira y muerte que se presentan en algunas dinámicas de la sociedad colombiana, razón por la que siempre se pensó en diversas zonas del país para los procesos de convocatoria.

En este contexto de la investigación emerge una comprensión amplia de lo que Mario Peresson comprende como Teología de la Educación, haciendo evidente que el conocimiento investigativo en sí mismo no se hace solamente de manera expectante, especulativa y abstracta, sino que es una reflexión que implica compromiso con la propia realidad social, política, económica y cultural; o dicho de otra manera, las metodologías para el crecimiento humano y pedagógico desde el pensamiento investigativo, están al servicio de la experiencia de construcción de conocimiento, pasando permanentemente de la reflexión abstracta a la reflexión de sí en lo concreto y en relación con el contexto desde un diálogo de saberes, para emanciparlo.

3. Fuentes

Bautista, N. (2011). Proceso de la investigación cualitativa; epistemología, metodología y aplicaciones. Bogotá: Editorial El Manual Moderno.

Bruno, R. (2016). Educación popular en América Latina durante la década de los setenta y ochenta: una cartografía de sus significados políticos y pedagógicos. Foro de Educación. v. 14, n. 20, enero-junio 2016, pp. 429-451. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021>

Constituciones y reglamentos. Salesianos de Don Bosco. (1985). Madrid: Editorial Escuela Gráfica Salesiana.

García, J. & Martinic, S. (1983). Cultura Popular: proposiciones para una discusión. Documentos

de trabajo. Santiago de Chile: Editorial Centro de investigación y desarrollo de la educación (CIDE).

Garrido, G. (2005a) Evaluación del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida. Informe de diagnóstico. Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

_____ (2005b). Replanteamiento estratégico del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida. Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

Herrera, M.; Pinilla, A.; Díaz, C.; Infante, R. (2005). La construcción de cultura política en Colombia: proyectos hegemónicos y resistencias culturales. Bogotá: Colombia.: Universidad Pedagógica Nacional.

Jara, O. (1981). Educación popular: la dimensión educativa de la acción política. Panamá: CEASPA y ALFORJA.

_____ (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. Recuperado de: http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/EP_Cambio_Social_AL_Oscar_Jara.pdf

_____ (Octubre 2013) Editorial. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú: CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Jijón, V. (octubre 2013) Limitaciones del progresismo y desafíos de la educación popular en Ecuador. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Londoño, L. (13 de Septiembre de 2017). Educador popular por excelencia: Maestro de maestros, investigador comprometido con la educación de adultos, la educación rural, la alfabetización de las comunidades y su empoderamiento. Archivo de video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ebol-zOwZv4>

Matteucci, B. & Gianfranco, P. (2000). Diccionario de política. Ed. Siglo XXI.

Mejía, M. (4 de Julio de 2016a). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía, durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: "La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina" - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE I. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/ZlqPtheSRak>

_____ (4 de Julio de 2016b). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía, durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: "La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina" - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE II. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/tFNNOFidLHg>

_____ (4 de Julio de 2016c). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía,

durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: "La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina" - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE III. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/DL7y5eqJbhg>

Memoria primer encuentro nacional con coordinadores de la Misión juvenil de la fraternidad a favor de la justicia, la verdad y la vida. (17 y 18 de Marzo de 2006). Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

Mendoza, N. (Oct 2004) Entre senderos y búsquedas. Bogotá: Universidad Central. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117678016.pdf>

Paramo, P. (2011). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación. Bogotá: Universidad piloto de Colombia.

Parra, A. (2003). Textos, contextos y pretextos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Peresson, M. (1991). La educación para la liberación en Colombia. Balance y perspectivas (1960 – 1990). Santafé Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

_____ (2004). La pedagogía de Jesús. Maestro carismático popular. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

_____ (2006). Plan de formación. Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida. Un proyecto para la formación social de las y los jóvenes. Bogotá: Editorial Librería Salesiana.

Ricoeur, P. (1975). Hermenéutica y estructuralismo. Buenos Aires: Editorial Megápolis.

II Encuentro del grupo sacerdotal de Golconda. (9 al 13 de Dic de 1968). Documento final. Buenaventura. Recuperado de: http://secviccentdocumentosoficiales.blogspot.com.co/2008/10/ii-encuentro-del-grupo-sacerdotal-de_29.html

Servicio Catequístico Salesiano. (Abril 1 de 2005). Comunicado. Firmado por el Coordinador de Asesoría Copartes P.P.M. PODION.

_____ (2013). Incidencia y acciones colectivas: Una mirada para aprender de lo transitado. Material no publicado, enviado vía e-mail el día 27 de Febrero de 2017 por la secretaria de este servicio.

Torres, A. (sf) La educación popular: evolución reciente y desafíos. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Digitalizado por: RED ACADÉMICA. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_05arti.pdf

_____ (2003). Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

_____ (octubre 2013). La reactivación de la educación popular en el despertar del nuevo

milenio. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Torres, F. (Noviembre – Diciembre 1995). Educación popular y teología de la liberación. En: Revista Pasos N° 62. San José – Costa Rica: Editorial Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI). Recuperado de: <http://www.deicr.org/pasos-no-62-segunda-epoca-ano-1995>

_____ (23 de Abril de 2014). Memoria y fe, encuentro entre Mario Peresson y Fernando Torres Millán. Kairós Educativo. Pedagogía - Teología – Interculturalidad. Archivo de video. Recuperado de: https://youtu.be/nc2s_XbLI2U

_____ (2017). Mario Peresson Tonelli, S.D.B. Educador y Teólogo de la liberación. En: A hombros de gigantes, maestros de la facultad de teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Edición conmemorativa de los 80 años del restablecimiento de la Facultad de Teología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Varios autores – Peresson, M. Una mirada a la realidad juvenil Colombiana desde la Pastoral Educativa. (2013). Bogotá: Ediciones Salesianas.

Varios autores – Peresson, M. (1988). Catequesis situacional y Educación Liberadora a partir de Medellín. Primer coloquio teológico; ponencias. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/guest/resultados?q=%20mario%20peresson>

Vasilachis, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

4. Contenidos

Se propone el desarrollo de una investigación a partir de la exposición de múltiples motivos, sentidos, necesidades y responsabilidades que comprometen con el estudio de antecedentes, implicaciones y proyecciones de la Educación Popular como encrucijada de procesos y acontecimientos cuya identidad es la de ser dinamizadora de organizaciones y movimientos populares, que cuenta con retos y criterios de acción política y con utopías de transformación a favor de la humanización para lo que se requiere un perfil de educador popular. Dichos motivos, sentidos y responsabilidades también se desarrollan desde el análisis de una Formación Política necesitada de procesos de formación y participación en la vida política, por lo que se construyen algunas razones para una resignificación, que a la luz de la Misión Juvenil de la Fraternidad a Favor de la Justicia, la Verdad y la Vida, caracterice la emergencia de sujetos políticos y una metodología aplicada a los procesos de emancipación.

Algunos aspectos de profundización emergen de esta investigación, los cuales necesitarán caminos de construcción académica tanto a partir de los retos planteados en la resignificación de la formación política, como con base en las conclusiones propuestas en la misma, para quienes quieran asumir el reto de visibilizar la comprensión subyacente de formación política en movimientos populares educativos a favor de una humanización liberadora.

5. Metodología

En síntesis se presentan las siguientes fases metodológicas que acompañan la realización de este proyecto investigativo: en primer lugar, la elección del fenómeno a profundizar que implicó continuos procesos de reflexión en el desarrollo de la maestría y de relación de los mismos con la historia de vida del investigador, tal como lo demanda la perspectiva epistemológica escogida, se hacen continuos ejercicios de interpretación a la luz de la reconstrucción de lenguajes que en muchos sentidos son planteados desde lógicas históricas contextuales y proyectuales en favor de la construcción de sociedades impregnadas de las pretensiones de la Educación Popular y la Formación Política de ciudadanos.

Con base en lo anterior se van desarrollando múltiples resúmenes científicos donde juegan papel fundamental las matrices de comprensión lectora para contar con una organización y un horizonte amplio respecto del desarrollo de comprensiones, significados y resignificaciones en torno a la Educación Popular y la Formación Política. De esta manera se posibilita la construcción de conocimiento desde el análisis profundo y comprensión amplia de los diversos textos, estudios, reflexiones, entrevistas y demás material recopilado, cuyo estudio investigativo permite el establecimiento de relaciones entre sentidos, búsquedas, anhelos y realidades en torno a las categorías de la investigación, atendiendo de manera especial a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados. Lo metódico de este tipo de estudio se hace evidente en los diversos caminos que se van descubriendo para llegar a la estructura epistemológica y práctica desde la cual se ha consolidado la importancia de una educación que reconoce la realidad, genera diálogo de saberes para enriquecerla y fundamentar prácticas políticas emancipadoras en favor de la justicia, la verdad y la vida.

6. Conclusiones

La Educación Popular y la Formación Política no se reducen a una serie de comprensiones abstractas sino que implican al educador popular en relación con los sujetos mismos, pidiéndole que haga opciones de conocimiento de la realidad, de apertura de horizontes de comprensión y que promueva desde allí el empoderamiento para la transformación de condiciones en nuevas opciones comprometidas con la tarea de cada ser humano de escribir su propia historia, y por ello se concluye precisando que lo formativo y lo político se refieren al empoderamiento socio político y cultural, en torno a capacidades instaladas para decidir cotidianamente en favor del bien común, de tal manera que se pueda vivir, pensar, argumentar, sentir que la educación política y cultural puede orientarse a una visión de persona integral, integradora y unificada desde el conocimiento de la realidad y el empoderamiento emancipador que posibilite dar un no rotundo a elementos como el reduccionismo de la humanidad y la humanización, así como un no profundo a la homogenización y a la masificación.

Otra comprensión concluyente se refiere a que sigue siendo un reto promover la formación política, pues aunque a lo largo de la historia reciente se ha intentado aquello, no se han logrado permear las conciencias colectivas e individuales al respecto, al punto que se hacen comunes estilos de vida de poca profundidad y sentido, así como maneras de relacionarse con escasa o nula proyección en cuanto ejercicio de poder como protagonismo y participación desde la resignificación de valores ciudadanos en contraste con los “valores” capitalistas. Para ello sigue

siendo fundamental la transformación de conciencias ingenuas a conciencias críticas, que vayan más allá del diálogo y la reflexión para llegar a la acción política; por lo que es importante y requiere seguir siendo potenciada la relación que se está dando entre la crítica teórica y la necesaria acción movilizadora propia de la Educación Popular y la Formación Política en los movimientos populares educativos.

Para el investigador resulta muy importante y conclusivo como resultado de este proceso la comprensión y valoración de los sujetos sociales con los cuales se adelantan los procesos de formación, de manera especial en lo relacionado con la reciprocidad en cuanto a responsabilidades y compromisos aportantes y fecundos desde el punto de vista político. Así como la constatación acerca de la complejidad ante este tipo de proyecciones de servicio comunitario político, que implican altos niveles de exigencia en cuanto a la formulación misma de lo que se pretende, la designación de presupuestos, la convocatoria, el seguimiento que implica la comprensión y ejecución de varios frentes en torno a la comunicación, la investigación, la sistematización, las alianzas estratégicas, las metodologías de acción y otras tantas que orientan acerca de la responsabilidad al emprender una organización popular de formación política.

Finalmente, al preguntar por el estado de la reconfiguración y reconceptualización, tanto de la Educación Popular como de la Formación Política, se puede afirmar que es concluyente una concepción de cultura popular como opción y acción política desde el sentido crítico donde se requiere dar alcance a un perfil de educador popular autónomo, empoderado, comprometido con las utopías que se construyan desde la investigación colectiva a favor de un modelo social justo, emancipador y cuyo objeto final es la liberación debido a procesos de consciencia de la identidad como seres políticos responsables de su proyecto de vida.

Elaborado por:	Gustavo Adolfo Mahecha Beltrán		
Revisado por:	José Guillermo Ortiz Jiménez		
Fecha de elaboración del Resumen:	04	12	2017

Tabla de contenido

Introducción	12
1. Preliminares.....	16
1.1 Antecedentes, descripción, delimitación y formulación del problema.....	17
1.2 Justificación	27
1.3 Estado de la cuestión	31
1.3.1 Formación Política y Educación Popular	32
1.3.2 Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida	51
1.4 Contexto	60
1.4.1 Periodo de 1995 a 2004	61
1.4.2 Periodo de 2006 a 2012	64
1.5 Sistema metodológico	69
2. Marco Teórico	75
2.1 Educación Popular	77
2.1.1 Encrucijada de procesos y acontecimientos	78
2.1.2 Identidad dinamizadora de organizaciones y movimientos populares.....	79
2.1.3 Retos y criterios de acción política	82
2.1.4 Utopías de transformación hacia una humanidad alternativa.....	84
2.1.5 Perfil del Educador popular	87
2.2 Formación Política.....	90
2.2.1 Necesidad de procesos de formación para la vida política	91
2.2.2 Necesidad de participación en la vida política	96
2.2.3 Resignificación de la formación política	99
2.3 Misión juvenil de la fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida	106
2.3.1 Emergencia de sujetos políticos.....	106

2.3.2	Una metodología aplicada a la emancipación	107
2.3.3	Precisando confusiones y asumiendo retos.....	110
2.3.4	Sujetos políticos y emancipadores a favor de la justicia, la verdad y la vida	114
3.	Análisis e interpretación de datos.....	117
3.1	Actuando a favor de la encarnación: lectura crítica de realidades	118
3.2	A favor de la responsabilidad: reconocimiento de la capacidad transformadora	122
3.3	Emancipación: acción política a favor de la justicia, la verdad y la vida.....	127
	Conclusiones	132
	Referencias Bibliográficas	136

Introducción

Los seres humanos tienen la responsabilidad de superar la tentación contemporánea de dar soluciones simples a problemas complejos, de optar por caminos fáciles o atajos ante retos que le plantea la realidad política y cultural en lo pedagógico, y para ello tienen la responsabilidad de formarse personal y cooperativamente buscando afianzar tejidos sociales sólidos y duraderos en medio de una sociedad en muchas ocasiones segregada y excluyente, una sociedad en la que desde varias dimensiones se percibe aún la inequidad y la homogenización. Una de las intenciones de esta investigación es pensar y argumentar que la educación política y cultural puede orientarse hacia elementos como concretar una visión de persona integral, integradora y unificada, con sentido de vida desde la vivencia de la solidaridad en comunidad, desde el conocimiento de la realidad y el empoderamiento emancipador frente a la misma, una formación que aporte significativamente para cualificar las capacidades de transformación de condiciones no deseadas en posibilidades esperanzadoras de realización personal y comunitaria.

Dicha tarea incluye comprender que las dinámicas de transformación son en realidad consecuencia de robustos procesos de formación política y cultural, con todo lo que implican en cuanto conocimiento de los sujetos que están viviendo el aprendizaje de sí mismos y de la realidad, de su realidad, de las comunidades que los rodean, de los pasos dados por generaciones que dentro de sus intenciones contemplaron compartir lo mejor de sí para quienes venían atrás; es compromiso humano y humanizador, develar constantemente elementos fundamentales desde una mirada retrospectiva, circunspectiva y prospectiva de la realidad política y cultural, los cuales incluyan miradas y acercamientos críticos ante estilos de vida que no potencian al ser

humano, sino que lo reducen a aspectos como el económico, el social, el cultural, y el político en lo personal y comunitario.

Este objeto de estudio que es apasionante, interesante, necesario, pertinente y promotor de pensamiento crítico a favor de mejores estilos de vida en el aquí y el ahora, y que a su vez posibilita la proyección de sociedades comprometidas con la humanización desde una racionalidad de Educación Popular y de Formación Política personalizante, para efectos analíticos, es construido desde el estudio de tres fuentes a saber, documentos escritos por el autor del proyecto de formación política juvenil escogido como unidad de análisis de esta investigación, documentos que complementan y enriquecen su visión de Formación Política y Educación Popular y, dado el carácter cualitativo, la perspectiva epistemológica hermenéutica interpretativa, pero sobre todo el tipo de investigación documental, fuentes que hacen parte de la sistematización, la memoria histórica, la evaluación y proyección de la Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida.

La Educación Popular y la Formación Política como categorías de esta investigación hallan fundamento a lo largo del proyecto, especialmente en algunas posturas como las compartidas por el grupo sacerdotal Golconda donde se resaltan problemáticas sociales en torno al poder político y algunas orientaciones para la acción, por Oscar Jara donde se explicita la importancia de los ejercicios de consciencia, de la dimensión política de las personas, de la necesaria organización popular, la formación política como pedagogía liberadora en pro de cambios sociales desde el uso de capacidades y escenarios populares, Sergio Martinic y Juan Eduardo García quienes

desarrollan algunas proposiciones para la discusión en torno a los elementos de la cultura popular como opción y acción política desde el sentido crítico.

También se fundamentan estas categorías en aportes de Alfonso Torres quien hace énfasis especial en la importancia de la formación en aspectos que develen un sentido amplio del contexto ideológico y de contradicciones de la formación política y ciudadana de las personas en cuanto retos, tanto en él como en Golconda y en Fernando Torres se encuentra claramente relación, complementariedad e influencia de la teología de la liberación con la Educación Popular en la Formación Política, ello de manera especial en Fernando Torres quien plantea una educación liberadora desde la construcción de sujetos sociales y la reconstrucción de la teoría crítica preguntando por la relación entre pedagogía y política; finalmente, esta investigación valora aportes de Rosa Bruno y Marco Raúl Mejía quienes de manera reciente plantean respectivamente, una cartografía de los significados políticos y pedagógicos de la Educación Popular en América Latina, y una comprensión de elementos que legitiman la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina.

Se hace énfasis especial en el pensamiento de Mario Peresson respecto de la Educación Popular y la Formación Política, particularmente a partir de sus textos *Educación para la liberación en Colombia* (1991), *La pedagogía de Jesús, maestro carismático popular* (2004) y *Plan de formación, un proyecto para la formación social de las y los jóvenes* (2006), aunque se tuvo en cuenta otro tipo de intervenciones suyas manifiestas en entrevistas, ponencias y resultados de investigaciones de realidad juvenil. También otros textos del Servicio Catequístico Salesiano y archivo específico de la Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la

Verdad y la Vida, así como soportes metodológicos y algunos videos con la finalidad de construir una investigación con la mayor coherencia transversal posible en cuanto a la comprensión y desarrollo de las categorías, la atención constante a los objetivos planteados, las perspectivas que posibiliten atender a la problemática central y el surgimiento de nuevos horizontes en torno a la acción política emancipadora.

Contando con lo anterior, se propone el desarrollo de una investigación a partir de la exposición de múltiples motivos, sentidos, necesidades y responsabilidades que comprometen con el estudio de antecedentes, implicaciones y proyecciones de la Educación Popular como encrucijada de procesos y acontecimientos cuya identidad es la de ser dinamizadora de organizaciones y movimientos populares, que cuenta con retos y criterios de acción política y con utopías de transformación a favor de la humanización para lo que se requiere un perfil de educador popular. Dichos motivos, sentidos y responsabilidades también se desarrollan desde el análisis de una Formación Política necesitada de procesos de formación y participación en la vida política, por lo que se construyen algunas razones para una resignificación, que a la luz de la Misión Juvenil de la Fraternidad a Favor de la Justicia, la Verdad y la Vida, caracterice la emergencia de sujetos políticos y una metodología aplicada a los procesos de emancipación.

Algunos aspectos de profundización emergen de esta investigación, los cuales necesitarán caminos de construcción académica tanto a partir de los retos planteados en la resignificación de la formación política, como con base en las conclusiones propuestas en la misma, para quienes quieran asumir el reto de visibilizar la comprensión subyacente de formación política en movimientos populares educativos a favor de una humanización liberadora.

1. Preliminares

Este proyecto de investigación da cuenta de un acercamiento detallado a procesos de comprensión acerca de las dinámicas y características de la Educación Popular y lo que ella contiene en términos de Formación Política de sujetos individuales y colectivos; dichas aproximaciones se analizan y triangulan en el marco de una experiencia de formación política juvenil que de manera significativa se halla en la memoria colectiva de la sociedad colombiana en diferentes regiones.

Para dar alcance a esta labor de pensamiento, en este capítulo se presenta una secuencia de aspectos relevantes, correlacionados y definitivos para el proceso de investigación que se propone desarrollar. Inicialmente se construyen algunos antecedentes, se hace la descripción y planteamiento de la problemática que permite expresar y comprender la pregunta y los objetivos de esta investigación. Luego se describe la justificación mostrando la importancia que tiene este ejercicio académico para el análisis, la comprensión y la proyección de la Formación Política en los procesos educativos de movimientos populares, atendiendo de manera especial a las búsquedas del grupo Filosofía, Educación y Sociedad de esta Maestría propuesta por la Universidad Pedagógica Nacional, así como a los intereses académicos del investigador.

Asimismo, a partir de un análisis de textos de diferentes décadas desde los años 1960 a la fecha, se construye un estado de la cuestión donde se referencian algunas búsquedas e intuiciones investigativas y pedagógicas en relación con el desarrollo histórico y las principales características de la Educación Popular y la Formación Política presentes en los movimientos populares, así como algunos rasgos fundamentales de un proyecto para la formación social de las y los jóvenes llamado Misión juvenil de la fraternidad a favor de la justicia, la verdad y la vida,

el cual se concibe en este proceso como unidad de análisis de las categorías en mención. Además, se realiza una presentación y caracterización de dicho movimiento formativo que hace las veces de contexto de esta investigación, y que fue promovido por el sacerdote salesiano Mario Leonardo Peresson. Finalmente, se construye un sistema metodológico propicio para la elaboración de esta investigación.

1.1 Antecedentes, descripción, delimitación y formulación del problema

El marco de pensamiento en el que se pretende desarrollar esta investigación responde a una corriente que se ha ido configurando en América Latina y que está orientada al fortalecimiento de los sujetos desde discursos y prácticas que se pueden ubicar en lo que se denomina como Cultura y Educación Popular. De esta racionalidad existen variadas versiones dentro de las que se puede destacar una mirada donde se asume que “la educación popular ubicó a los sectores populares de las sociedades como sujetos en el centro del discurso y de la práctica al tiempo que visualizaba cambios estructurales radicales con un toque utópico” (Bruno, 2016, p. 430).

Llama la atención que a lo largo de las dinámicas de este constructo, ha sido constante un matiz fundamental que se refiere a la importancia de la generación de grupos o comunidades para la vivencia de los ideales de formación popular; es por ello que desde Bruno (2016), se ve importante visibilizar algunos de los tantos colectivos así:

Por ejemplo, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Colombia; Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), Chile; Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana (CELADEC) que participan en la educación popular desde 1974 con oficinas en Lima, Perú; Centro de Estudios y Acción Social, Panamá (CEASPA), Centro Dominicano de Estudios de la Educación (CEDEE), Programa Centroamericano de Educación Popular con la base en Costa Rica (ALFORJA), Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), Rede Mulher de Educação (Red de Mujeres) en Brasil, entre muchos otros (p. 437).

Acerca de la cultura popular resulta problemático en concreto, que se perciba mínimamente la comprensión, visibilizarían, valoración y formación en torno a aspectos como el sentido crítico, la acción política, la conciencia liberadora, las redes sociales de solidaridad y otros aspectos fundamentales que aportarían significativamente para la formulación de preguntas en torno a qué tanto se naturalizan y se aceptan conceptos y estilos de vida influenciados por las olas de dominación (García & Martinic, 1983). Cada uno de estos aspectos amerita espacios de análisis, debate y confrontación que redunden en la búsqueda de resignificaciones de vida que deriven en nuevos caminos pedagógicos de transformación personal y por ende del tejido social.

Es similar la problemática en torno a la Educación Popular y sus implicaciones de Formación Política cuyas principales características, las cuales se siguen reconceptualizando, giran en torno a: lectura crítica del orden social vigente, intencionalidad política emancipadora frente a estructuras sociales imperantes, propósito de contribución a la construcción y transformación de sectores dominados u oprimidos como sujeto histórico, prácticas sociales que se ejercen a partir de la subjetividad popular (conciencia, cultura o saber popular), y preocupación permanente por generar metodologías coherentes con los rasgos e intencionalidades anteriores (Torres, sf, pp. 1-2). Más aún, resulta problemático que otrora ese tipo de aspectos se pensaran y se intentaran convertir en estilos de vida cotidianos, y que, necesitando en el Siglo XXI, ellos sean cada vez más escasos en las dinámicas de formación social y ciudadana.

Más específicamente lo que se extraña y se necesita, se refiere a ideas expresadas por Eduardo Ballón, antropólogo Peruano y citado por Bruno (2016):

La educación popular es un hecho fundamentalmente político, máxime cuando lo popular no es solamente sinónimo de pobre, explotado, de oprimido, sino que fundamentalmente representa una alternativa histórica al capitalismo; es la condición para lograr un modelo social justo e igualitario, en el que deben desaparecer las condiciones que generaron las clases sociales». El objetivo final es la liberación (p. 439).

Desde esta misma perspectiva social educativa y bajo búsquedas y dificultades semejantes, se ubica el autor de la propuesta de Formación Política juvenil a la que se hace mención en esta tesis de maestría. Él es un referente e investigador de Educación Popular que se ha caracterizado por promover acciones pedagógicas que ayuden a restituir iniciativas tendientes al fortalecimiento de las comunidades populares, procurando la transformación de algunas prácticas sociales en los sujetos que se involucran en ellas, y sobre todo, buscando que los jóvenes hagan consciencia de su identidad como seres políticos y por ende de las posibilidades y la responsabilidad de aportar para la construcción de su propio proyecto de vida y con ello a un mejor tejido social. Mario Peresson (17 y 18 de Marzo de 2006) es explícito en mencionar dentro de las motivaciones de su propuesta elementos como:

Misión: hace referencia a enviar para servir, en nuestro caso quien nos envía es el sentir juvenil y la esperanza de alcanzar la fraternidad. **Juvenil:** creer en el potencial de la juventud y el papel que tiene la misma en el país, más aún en una sociedad adultocéntrica donde el joven no tiene derecho a participar, es una de las prioridades y motivaciones del desarrollo del proyecto. **De la Fraternidad:** ha sido la intensión de unas pocas personas acabar con la Fraternidad en el mundo, por tal razón es un propósito del proyecto cambiar esta realidad formando lazos de amistad y fortaleciendo la fraternidad. **A favor de:** se refiere a lo que le apuntamos, este es el retoño que queremos alcanzar, JUSTICIA, VERDAD Y VIDA (p. 6).

En este caso es evidente que una de las problemáticas por las cuales se estructura este estudio investigativo, se refiere a la necesidad de profundizar en esta racionalidad desde acciones descriptivas, analíticas y comprensivas, de tal manera que más personas puedan acceder a este tipo de pensamiento alternativo de Educación Popular. Realizar esta tarea significa aportar para el fortalecimiento del carácter formativo y político de la educación en pro de los sujetos

individuales que se convierten prontamente en agentes de transformación del tejido social desde la vivencia de sus historias de vida personales, lo que se traduce en hacer resistencia a las comunes dinámicas de homogenización y sus derivadas en torno a las dificultades para asumir proyectos de vida que contrasten las intenciones ideológicas del sistema capitalista.

Al hacer rastreo del pensamiento de Mario Peresson¹, se encuentra que su aporte pedagógico influenciado en gran medida por la teología de la liberación es significativo para iniciativas políticas y educativas en sectores populares de Colombia y de otros países en donde es consultado como inspirador para búsquedas que se relacionan con hacer realidad la complementariedad entre evangelización y educación, entre formación cultural y ciudadana, entre pensamiento político y posibilidades de realización en medio de contextos específicos. Por ejemplo es importante mencionar la relación que Peresson hace entre la Educación Popular y la academia mediante el énfasis en “la educación como un espacio donde se disputan visiones del mundo, proyectos sociales e históricos y donde hay también una posibilidad de aporte a la construcción de un pensamiento crítico” (Mendoza, 2004, p. 198).

Es fundamental comprender que en el marco de sus estudios de teología, vivió de cerca lo que recuerda Fernando Torres (2017) y que resulta definitivo para su manera de comprender las relaciones humanas en los distintos colectivos:

¹ Mario Peresson comenzó a hacer estudios de teología en Turín (Italia) en 1962, el mismo año de apertura del Concilio Vaticano II, y los terminó en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma en 1965 al tiempo que se clausuraba el Concilio, evento que presenció en la Plaza de San Pedro. Vivió la contradicción de estudiar en el aula teología escolástica mientras fuera de ella se agitaban otros enfoques renovadores. (Torres, 2017, p. 265).

Nadie se imaginó que después del poderoso Pio XII llegara el Papa Bueno Juan XXIII a dar inicio a un concilio no para condenar al mundo sino para comprenderlo y entrar en diálogo con él y sus necesidades, un concilio de apertura, de sensibilidad con los grandes anhelos e inquietudes humanas, particularmente de los más pobres. Tuvo el coraje de abrirse él también – joven estudiante salesiano- al Espíritu que sopló para renovar a la Iglesia mientras otros optaban por cerrarse, polemizar y construir un muro que defendiera a la iglesia de cristiandad (p. 265).

Es importante en estos antecedentes de delimitación, hacer un acercamiento al carisma y espiritualidad que inspiran al autor en cuestión. En relación con lo anterior, de él se sabe que se centra en la misión educativo-pastoral salesiana, expresada como *evangelizar educando* a una población específica que en este caso es la juventud más necesitada de la sociedad (Constituciones Salesianas, 1985, p. 20); ya desde 1970 convocará a Colegios Salesianos, así como Maristas y de Hermanas de la paz a sumarse a propuestas de formación juvenil en el marco de la nueva conciencia de identidad latinoamericana y de las ideas pedagógicas de Pablo Freire, que emergían para ese entonces. Y con ello “vendrán los encuentros de jóvenes, el periódico Denuncia, la revista Encuentro, la creación de un movimiento estudiantil que requerirá acompañamiento, asesoría y formación”, de la misma manera para 1983 surge un proyecto de teología popular bajo su orientación y coordinación donde son fundamentales la alfabetización y la educación de adultos (Torres, 2017, pp. 267 - 269).

En la medida en que pasan el tiempo y las experiencias, por ejemplo la represión por parte de miembros de la Iglesia ante sus distintas ideas en la línea de la teología de la liberación, abre nuevas posibilidades con educadores como Lola Cendales, Germán Mariño, Ovidio López, para dar vida a lo que se denominó Dimensión Educativa y es desde allí que “Mario comenzará a elaborar sus primeros textos teológicos articulados a la praxis de la educación popular” donde son fundamentales insumos y “experiencias de Camilo Torres, el grupo de cristianismo

revolucionario Golconda y los recién creados movimientos de Cristianos por el Socialismo CPS y Sacerdotes para América Latina SAL”. En 1989 es invitado a Sao Paulo (Brasil) por el comité editorial de la colección “Teología y Liberación en la que participaba con un volumen sobre la educación popular” (Torres, 2017, pp. 268. 273).

Por sus escritos se hace evidente que ha estudiado a la persona y a la juventud en su relación consigo misma, con el ambiente, con los demás y con Dios, pretendiendo con ello aportar para el descubrimiento del sentido de la vida desde una perspectiva social y política según las características de la Educación Popular. Dicha misión está inspirada en el Dios del cristianismo (Jesucristo y su evangelio), quien por los testimonios hallados en el libro sagrado de los cristianos, ocupó toda su vida a enseñar actitudes y estilos de vida tendientes al alcance de un objetivo concreto: la construcción del reinado de Dios; al referirse al Él, Peresson afirma que la pasión y única meta de Jesús es la construcción del Reinado de Dios desde la vivencia de unos valores, y cada una de sus acciones se deriva de la misma meta (2004, p. 117. 129).

El apasionamiento de Peresson por aprender del método de educación de Jesús lo lleva a escribir, entre otras obras, *La pedagogía de Jesús* publicada por primera vez en el año 2004, y su compromiso con la juventud lo lleva a investigar y publicar junto con un equipo de trabajo una obra llamada: Una mirada a la realidad juvenil Colombiana en 2013, donde sigue expresando una de sus más profundas convicciones: si se quiere intervenir operativamente en una realidad y ello de manera pertinente y eficaz, se requiere partir del estudio de dicha realidad. p. 5

Sumado a ello se resalta que uno de los frutos de las convicciones educativas de Peresson, lo hacen promotor de una iniciativa de Formación Política juvenil, en la que dedica de manera amplia, organizada y generosa, tanto medios y recursos, como tiempos y estudio para el conocimiento de la realidad con dicha población, buscando abrir en ellos horizontes de comprensión que transformen sus condiciones cotidianas y reales, en posibilidades esperanzadoras para el compromiso con la construcción de mejores historias de vida y por ende de una mejor región o país desde el punto de vista de las relaciones y las finalidades correspondientes a la construcción de mejores condiciones de vida para los pueblos.

Profundizando más en la vida de Mario Peresson se encuentra que es filósofo, licenciado en ciencias de la educación, doctorado en teología y especialista en pastoral catequética; que su pensamiento se ha ido estructurando desde un horizonte amplio de comprensión en el que ha estudiado a la persona preguntándose por su sentido desde una perspectiva de realización integral, y de allí es deducible que su interés ha sido promover la construcción de sólidos proyectos de vida en aquellos jóvenes hombres y mujeres que en algún momento se unieron a su iniciativa. En este sentido el antecedente más importante y a partir del cual se desarrolla su propuesta de Formación Política, es el proceso por el que ha pasado para ir concretando su visión sobre las personas y las comunidades, perspectiva desde la cual ha ido formando una estructura de pensamiento integral que deriva en el cuestionamiento por la labor de los sujetos en el mundo en relación con los otros y su llamado desde el punto de vista misional propio de una antropología teológica.

Como fruto de un rastreo bibliográfico significativo, denota importancia en diferentes propuestas formativas escolares y no escolares en lo político desde la perspectiva popular. Ha sido generador de pensamiento² y citado por diversos académicos colombianos y de otros países, constantemente ha creado y participado en grupos, revistas y periódicos de carácter Teológico y Pedagógico. Algunos de ellos son Dimensión Educativa, Asociación de Teólogos Koinonía, Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana (CELADEC), Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), Confederación Colombiana de Educadores Católicos (CONACED), (Torres, 2017, pp. 267 – 268. 274 - 275); grupos comprometidos de diferentes maneras con las finalidades mencionadas a lo largo de este capítulo; y hasta donde se ha consultado, si bien ha sido director de varios trabajos académicos de teología y educación religiosa tanto en pregrado como en posgrado, no se ha planteado un trabajo de grado inspirado en su pensamiento y acción en términos de Formación Política popular.

Volviendo a lo mencionado acerca de la espiritualidad cristiana que es foco pedagógico de este pensador, y parafraseándolo en lenguaje de Educación Popular, puede entenderse su función y compromiso con la Formación Política, como una opción fundamental en favor de acciones realizadas por un sujeto a favor de la orientación de un pueblo en busca de una meta definida que inspira y atrae todos sus mensajes y da sentido a todos sus actos (Peresson, 2004, p. 116). Desde esta racionalidad es pertinente formular preguntas como ¿cuál es la comprensión de ser humano de Peresson a partir de la cual emprende un proceso de formación de sujetos políticos?, ¿qué relación tiene el cristianismo con la Formación Política de las personas?, ¿por qué el Padre Mario decide emprender un proceso en el que promueve la justicia, la verdad y la vida, donde pretende

² Cerca de 60 escritos publicados, algunos de ellos traducidos.

formar políticamente a la juventud?, ¿cuál es el proyecto de sociedad que quiere construir con sus acciones pedagógicas? y como se pregunta él mismo en uno de sus escritos (1991, p. 97) ¿qué es en definitiva lo específico de la Educación Popular y cuál es su identidad?

Aún con todo esto, y aunque por su condición de religioso Salesiano ha asumido también el papel de orientador en procesos de educación formal tanto de Colegios como de Universidades, para esta experiencia llama la atención que opta por una educación alternativa a lo escolar, por un proyecto de Formación Política donde involucra a jóvenes de diferentes edades, estratos y ambientes escolares y universitarios; además esta es una de las experiencias formativas más prolongadas de su labor como educador popular.

Teniendo en cuenta estos elementos que se pueden sintetizar en la enunciación de categorías como Educación Popular (factor 1) y Formación Política (factor 2); se plantea como unidad de análisis para esta tesis de maestría, lo correspondiente al plan de formación denominado: **Misión juvenil de la fraternidad a favor de la justicia, la verdad y la vida** (en adelante MJFJV), propuesto y desarrollado por Mario Peresson y su equipo de trabajo que se concreta fundamentalmente para este caso, en lo que se denomina Servicio Catequístico Salesiano con distintos responsables dependiendo de la época del proceso.

En el marco de estos antecedentes, descripción y delimitación es evidente que hay rasgos de su visión de persona que no se pueden deducir a simple vista, sino que ameritan una revisión analítica de su pensamiento y sus prácticas educativas en relación con los movimientos populares educativos, que permita comprender cuál es el presupuesto antropológico del Padre Mario

Peresson, de manera especial en torno a lo social, lo formativo y lo político³, cuya inspiración académica suele ser la teología de la liberación, las experiencias adquiridas en los distintos procesos en los que ha participado, y obviamente su lectura popular del Evangelio cuyo centro es el trabajo en favor de la promoción de los más empobrecidos.

Contando con esta descripción de la problemática, y con los antecedentes de delimitación, en el marco de la generación de comunidades empoderadas a favor de la construcción de identidad personal y comunitaria desde la Formación Política en Educación Popular, se plantea como pregunta central de esta investigación: ¿cuál es la concepción de Formación Política en los movimientos populares educativos, subyacente en el caso de la MJFJV?

Esta pregunta permite plantear como objetivo general, analizar la concepción de Formación Política en los movimientos populares educativos, subyacente en el caso de la MJFJV. Para dicho alcance es necesario caracterizar algunas comprensiones acerca de la Formación Política, de la Educación Popular y de la propuesta de MJFJV. Para luego poder analizar e interpretar nuevos retos que emergen a partir de la propuesta de la MJFJV, en relación con las concepciones de Formación Política y de Educación Popular.

³ El investigador manifiesta que la comprensión que ha ido consolidando de política, también gracias al estudio de esta maestría en educación, tiene que ver con el ejercicio del poder, elemento que resulta fundamental en esta investigación pues la formación de jóvenes propuesta por Mario Peresson tiene dentro de sus fines, empoderar para asumir posturas críticas frente al desarrollo cotidiano de la vida de manera especial desde ejes articuladores de la praxis humana que allí son denominados como justicia, verdad y vida; lo cual dicho en otros términos se refiere a entender la política como la posibilidad que tiene el sujeto de ejercer poder para tomar decisiones que afecten su propio proyecto de vida y el de su comunidad en favor del bien común. Más aún, el concepto de política al que se refiere esta investigación no es aquel funcionalista que procuraba el mantenimiento del orden y de la cohesión social desde el cumplimiento de una serie de normas; sino aquel que privilegia el análisis de los contextos y la interacción dentro de las microcomunidades (Matteucci & Gianfranco, 2000, pp. 65-66), en medio de su carácter dinámico en tanto sus fines son tantos como tantas son las metas que un grupo organizado se propone, según los tiempos y las circunstancias (Matteucci & Gianfranco, 2000, p. 1219).

1.2 Justificación

Dentro de los procesos de investigación, de manera especial en la Universidad Pedagógica Nacional, se da prioridad a las experiencias de campo en las que sea constatable la máxima de ser formadores de educadores. Por ello se plantea esta búsqueda académica de tesis de grado tendiente a la consolidación de un magister en educación, mediante el análisis profundo de una iniciativa que, al igual que la Educación Popular, revela mucho menos de lo que esconde en sus principios, objetivos, alcances, metodologías, experiencias y también en lo referente a los frutos y efectos que ha tenido en los proyectos de vida de quienes hicieron parte de sus experiencias, incluyendo al investigador autor de este proyecto; todo en relación y contraste con el fondo de algunas búsquedas de Formación Política en movimientos populares educativos en Latinoamérica y más específicamente en Colombia.

Este estudio se justifica porque muchos jóvenes tuvieron la experiencia fundante de pertenecer a la propuesta de formación MJFJV la cual, de acuerdo con sus propósitos logró en distintas generaciones, el despertar a un compromiso significativo, que ayudó en su momento a la definición de una clara opción vocacional y profesional con sentido social y político. Todo desde la vivencia de prácticas de resistencia y acciones concretas de comprensión y promoción de valores o realidades que si bien son inherentes como posibilidad a la condición de seres sociales, por diversos motivos se desconocen en muchos ambientes y no son ejercidas a favor de la justicia, la verdad y la vida. Visibilizar aquello es parte de la justificación, más aún, este estudio se hace relevante en cuanto en la actualidad, al buscar posibilidades de Formación Política y ciudadana en favor de una cultura para la paz, lo que se encuentra comúnmente son

opciones para estimular el partidismo o un liderazgo con poco sentido crítico y de resistencia frente a dinámicas de deshumanización, propias del sistema capitalista.

En ese mismo sentido, esta investigación se justifica porque son considerables las temáticas y experiencias de formación social y política que están puestas en juego en cada uno de los encuentros de MJFJV, específicamente mediante la socialización de núcleos de formación sistematizados y tendientes a despertar y hacer efectivo el compromiso comunitario por parte de la juventud colombiana desde proyectos acompañados por la coordinación de dicha propuesta. Concretamente la MJFJV busca conocer y criticar la realidad desde fases de formación que permiten el análisis, la participación y la sistematización de dicha realidad. Razones suficientes para comprender que esta investigación se justifica como objeto de reflexión para quienes promovieron por aproximados 17 años un trabajo de formación social y política tan necesario en la actualidad, pero que dejó de existir desde el año 2012 con preguntas de este talente:

¿cómo continuar garantizando acompañamiento al proceso formativo de manera presencial y virtual en las tres regiones del país?; ¿qué estrategias implementar para generar participación activa y autónoma de los/as jóvenes de las distintas regiones que han participado del proyecto? y; ¿de qué manera continuar posicionando que la investigación es una manera de generar incidencia y es necesario que las organizaciones se hagan parte de procesos de sistematización como este? (Servicio Catequístico Salesiano, 2013, p. 9).

Así pues, es relevante investigar sobre una propuesta de Formación Política juvenil, en contraste con las características de la Formación Política en los movimientos populares educativos para poder, como se ha planteado, analizar búsquedas propias de poblaciones populares participativas, y desde allí aportar a la reconfiguración de nociones de Formación Política, así como del sentido de configuración de la Educación Popular; elementos que derivan en la exaltación de nociones de formación no necesariamente regular ni formal, sino de líderes

que se comprometen con sus comunidades de manera pertinente y desde una proyección en favor del tejido social. En síntesis, esta investigación es relevante porque puede arrojar hallazgos académicos que permitan construir concepciones amplias acerca de lo que significa la Formación Política en ambientes educativos desde una perspectiva de movimientos populares y su relación con la educación liberadora en Colombia.

Para precisar una de las tantas características que justifican esta investigación, se alude a uno de los fundamentos de la Educación Popular sugeridos por Marco Raúl Mejía en Buenos Aires Argentina, donde se afirma que ella:

Genera procesos y dinámicas de producción de conocimiento y de saber para producir vida con sentido, en cuanto no se puede seguir teniendo rebaños que sigan a la dirección del partido, sino una fuerza colectiva que se convierte en fuerza histórica para enfrentar la subalternidad, la opresión, la dominación; y que desde sus prácticas construye el mundo distinto. Hay que sistematizar, hay que producir saber y conocimiento, construir saber de lucha como propuesta política (2016, III Parte).

Sumado a ello, como se ha dejado ver a lo largo de la presentación de este proyecto, resulta fundamental el desarrollo de esta tesis de maestría en educación bajo estos criterios, porque la experiencia de muchos años de trabajo académico y práctico del Padre Mario Peresson y su equipo, tiene directa relación con las políticas investigativas y de formación en pluralidad de la Universidad Pedagógica Nacional educadora de educadores, así como con los fines del grupo de investigación del que hace parte el investigador (Filosofía, Educación y Sociedad), tendientes a exaltar esfuerzos académicos y prácticos que posibiliten la transformación de la realidad desde la vivencia de valores que se concretan pedagógicamente.

La investigación se justifica entonces, porque pretende visibilizar una comprensión de Formación Política que nace del compromiso antropológico, filosófico, epistemológico, teológico, social, pastoral, popular y pedagógico de toda una corriente de pensamiento que es asumida por Mario Peresson y otros autores con pretensiones de aportar a la construcción de proyectos de vida a favor de la justicia, la verdad y la vida. Esfuerzo académico que significa mucho, así como ha significado tanto cada uno de los encuentros promovidos por la MJFJV, donde son primordiales aspectos como la metodología experiencial como camino de acción, y la investigación – acción – participación (IAP) como estrategia constructora de conocimiento (Peresson, 2006, p. 6), así como la generación de redes de trabajo social en pro de la emancipación.

Un ejemplo del impacto de estos procesos de formación se encuentra en una de las expresiones de la evaluación de MJFJV (2005a):

Es importante señalar que esa mirada de la realidad y el deseo de comprometerse por transformarla, marcó incluso las opciones personales de varios muchachos y muchachas en el momento de definir sus vidas y las carreras universitarias que deseaban seguir. Igualmente los motivó para continuar con trabajos comunitarios en sus sitios de residencia y/o laborales (Garrido, pp. 4 – 5).

1.3 Estado de la cuestión

El presente estado de la cuestión es elaborado mediante resúmenes científicos que buscan describir y comprender de forma precisa el sentido y las perspectivas desde las que han sido elaborados algunos documentos de diferentes décadas en torno a las categorías de esta investigación, deduciendo sus aportes e indicando los motivos por los cuales se convierten en apoyo de referencia para el desarrollo del núcleo problémico que se expresa en la estructura de este primer capítulo; se hace énfasis especial en los aspectos que conciernen a una racionalidad donde es posible articular la Formación Política dentro de los movimientos populares educativos, de tal manera que mediante nuevas interpretaciones se hagan evidentes, posteriormente, aquellas búsquedas experimentadas en la MJFJV, que hallan fundamento en los teóricos escogidos o que quizás no son evidenciados en ellos. Atendiendo así a los objetivos de este ejercicio académico.

En este sentido es significativo lo que menciona Oscar Jara (2013) al presentar distintos escritos que analizan el compromiso de la formación de sujetos que aporten al cambio social desde la transformación y la emancipación:

[...] una nueva Piragua navega ahora por los ríos vivos de nuestra América Latina y el Caribe, circulando en medio de búsquedas, luchas, resistencias, apuestas, frustraciones y esperanzas de tantos hombres y tantas mujeres de nuestras ciudades y campos. Circula cargada de nuevas y renovadas reflexiones surgidas todas del compromiso con esas realidades vitales en movimiento, que nos confrontan, que nos cuestionan, que nos exigen, que nos desafían. [...] nos hemos propuesto [...] ser un *movimiento por una Educación Popular*, crítica, transformadora, emancipadora y también ser un *movimiento de educadores y educadoras populares* que [...] contribuyen al fortalecimiento del protagonismo de las clases populares como sujetos del cambio social (p. 3).

1.3.1 Formación Política y Educación Popular

II Encuentro del grupo sacerdotal de Golconda. (9 al 13 de Dic de 1968). Documento final. Buenaventura. Recuperado de: http://secviccentdocumentosoficiales.blogspot.com.co/2008/10/ii-encuentro-del-grupo-sacerdotal-de_29.html

De esta declaración, fruto de uno de los encuentros del grupo sacerdotal Golconda, si bien cuenta con un lenguaje marcadamente eclesial y religioso, resulta muy importante la relación que hace entre las búsquedas de la Educación Popular, la teología de la liberación, la Formación Política y las del mismo documento donde se expresan elementos como: “Nos hemos impuesto la tarea de lograr una visión objetiva de esta realidad de explotación, para reflexionar sobre ella a la luz del Evangelio, a fin de encontrar orientaciones pastorales concretas de una acción sacerdotal coherente y a nivel nacional”, lo que en el marco de estas búsquedas significa que a partir del estudio y la reflexión están haciendo ejercicios de consciencia donde reconocen y enuncian las causas de un aparente desarrollo económico en el país.

Una de las conclusiones a las que se llega es que se percibe como fundamental destacar, la necesidad de asumir tareas y actitudes que permitan "colaborar en la Formación Política " de los ciudadanos de suerte que consideren su participación en la vida política de la nación como un deber de consciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad.

Evidentemente este tipo de lenguajes y búsquedas aportan a la construcción de esta investigación donde se pretende comprender, entre otras cosas, la concepción política subyacente en el pensamiento de Mario Peresson como promotor de procesos de formación del talante de la MJFJV. La relación directa entre estos términos está en que aunque Peresson no aparece en el listado de firmantes del encuentro, se cuenta con algunos testimonios de personas allegadas a su proceso de formación, que afirman que él hizo parte del movimiento Golconda, y aunque no lo estuviera sí maneja en su discurso las épocas, las búsquedas, las metas y sueños propios de aquellos que simpatizaron con la teología de la liberación, tal como se constata en una entrevista titulada Memoria y fe, encuentro entre Mario Peresson y Fernando Torres Millán, la cual se ubica en: https://youtu.be/nc2s_XbLI2U

Jara, O. (1981). *Educación popular: la dimensión educativa de la acción política*. Panamá: CEASPA y ALFORJA.

Es un texto que surge fundamentalmente de la volcánica experiencia popular de la Revolución Sandinista de Nicaragua, pues el punto de partida fundamental para el autor es considerar a la Revolución Popular Sandinista como un proceso político inédito en el Continente. En esta investigación se sistematizan algunas experiencias colectivas relacionadas con proyectos de educación para la liberación entendidos como procesos problematizadores, para transformar la conciencia “ingenua” o “mágica” (como expresión de una situación de opresión y alienación), en una "conciencia crítica". Además se concibe la Educación Popular como dimensión de la acción política, donde se sistematiza el lenguaje vivo y la palabra ancestral del pueblo para devolverlos

a sus propios creadores como instrumento de una educación en la que todos enseñan y todos aprenden.

El aporte significativo de este planteamiento a la presente investigación está en que se dan a conocer puntos de articulación entre la Educación Popular y la dimensión política de la misma, los cuales se afianzan en la propia dinámica de la lucha de clases, en el propio dinamismo de las acciones políticas del movimiento popular y sobre todo en el descubrimiento acerca de que la opción política es indesligable de cualquier práctica de Educación Popular⁴, lo que significa que no basta con la llamada concientización sino que ella debe ser crítica en cuanto que implica ir más allá del diálogo y la reflexión para llegar a la acción política. La acción educativa popular, no tiene otro sustento, ni otro punto de partida que no sea la misma acción de las masas, en el nivel en que esta se desarrolla. La acción educativa popular, debe formar parte indesligable de la práctica de movilización y organización, para que esta pueda tener continuidad y perspectiva histórica.

García, J. & Martinic, S. (1983). *Cultura Popular: proposiciones para una discusión*. Documentos de trabajo. Santiago de Chile: Editorial Centro de investigación y desarrollo de la educación (CIDE).

⁴ En esta obra de Jara, O. se utilizan como sinónimos los términos “educación popular” y “educación política”, pues en el contexto Nicaragüense, no tiene mucho sentido precisar las distintas formas que puede asumir la educación política. De cualquier manera la educación popular nunca deja de ser educación política, aunque en algunos países se designe como “educación popular” más estrictamente, a una de sus formas, para darle un carácter más amplio que el propiamente partidario (Jara, 1981, p. 8).

Se continúa el proceso de análisis de investigaciones en torno a las categorías que se han definido para este proyecto, con un texto que resulta fundamental para comprender gran parte del lenguaje que se ha ido enriqueciendo y desarrollando en la medida en que sigue pasado el tiempo y en que se generan mayores comprensiones al respecto. Se trata de un texto que responde a una ponencia cuyo propósito fundamental fue discutir el tema de la cultura popular, pensando la problemática de la cultura en una sociedad democrática.

Dentro de las discusiones a las que se da lugar en la versión mejorada de dicha ponencia resulta relevante mencionar las siguientes: se requiere criticar la hegemonía y la homogenización pues el pueblo al ser dominado reproduciría e interiorizaría, en el plano de la conciencia, los sentidos y contenidos que justifican su propia dominación, se requiere formar en aspectos que permitan comprender que la manera como el individuo entiende su realidad y cómo se relaciona con ella está informada por categorías de comprensión y de clasificación que han sido construidas antes de su llegada a la sociedad. Sumado a ello, García & Martinic, citando a Gramsci, argumentan la importancia del sentido crítico y una necesaria consciencia recordando que un núcleo sano del sentido común merece ser desarrollado y hecho unitario y coherente, a través del cual los sectores populares dan un primer paso de alejamiento e independencia que los llevará a la progresiva adquisición de la propia personalidad histórica.

Este trabajo aporta a la presente investigación elementos de análisis en relación con la construcción de maneras de pensar en las que se reconozca que es errado naturalizar las dinámicas propias de la vida, pues en cada uno de sus frentes y dimensiones siempre se puede ser, pensar, comunicar y convivir de manera distinta en favor de unos principios también construidos desde la

reconfiguración de las necesidades humanas que partan de una perspectiva de comunidad humana en proceso de formación. Además aporta un punto de revisión y autocrítica que invita a preguntar acerca del grado en que el discurso político podría ser asumido creativamente por los sectores populares en cuanto sujeto político autónomo; más aún permite pensar en relación con el contexto de esta investigación, que sigue vigente la necesidad de ubicar de un nuevo modo la política. En lo fundamental esta no puede quedar reducida al ámbito de lo estatal, sino que debe dar cuenta de la especificidad que asume el proceso de constitución de las clases en la sociedad o, en términos más amplios, de la construcción de un sujeto popular.

Peresson, M. (1991). *La educación para la liberación en Colombia (1960 – 1990)*. Bogotá: Documentos Koinonía.

Se avanza en el acercamiento a las distintas categorías de esta tesis de maestría en educación, haciendo un análisis al lenguaje utilizado por el mismo Mario Peresson acerca de lo que concibe como Educación Popular en distintas décadas de la historia entre los años 1960 y 1990, y donde desde el mismo título utilizado deja ver la relación que encuentra entre Educación Popular y educación para la liberación, así como desarrolla la relación dialéctica entre movimiento popular y educación para la liberación. Una de las intenciones de este trabajo tiene que ver con hacer resistencia ante lo que el autor denomina como la amnesia histórica que en su pensar hace tanto daño en aspectos como la formación de la identidad como pueblo, haciendo un énfasis especial en aquellos que son educadores populares.

Llama la atención la metodología desde la que asume este trabajo académico donde comprende el tiempo como un eje articulador precisando que el eje de la recuperación histórica no es el pasado, sino el presente, el hoy, y desde los problemas y desafíos actuales rescatar el pasado porque en él se halla la explicación, las causas que han generado y producido la realidad actual. Pero a la vez propone asumir el presente como eje de la historia porque en él se puede plantear una transformación de la realidad, orientándola hacia la construcción de un futuro diferente que en el caso de la Educación Popular se puede afirmar como la proyección de una educación cada vez más coherente con la causa liberadora del pueblo.

Los aportes a esta investigación tienen que ver con la profundización y análisis de elementos históricos muy relevantes tanto a nivel mundial como nacional en términos de movimientos populares, sociales, políticos, económicos y demás, los cuales dan solidez a los argumentos que se puedan construir al dar alcance a los objetivos de este proyecto, de manera especial en cuanto a la descripción de la identidad, los objetivos y nuevas perspectivas de la Educación Popular.

Torres, A. (sf) *La educación popular: evolución reciente y desafíos*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Digitalizado por: RED ACADÉMICA. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_05arti.pdf

Este escrito recuerda que en sentido estricto, la Educación Popular es una formación que se constituye como concepto recurrente sólo hasta la década del setenta y no representa una continuidad con la noción de Educación Popular usada por los ilustrados de los siglos XVIII y

XIX, ni con el uso extensionista que le dan algunos programas educativos estatales. Se presenta como problema de investigación el reconocimiento de elementos comunes a las experiencias y teorías que la han impulsado para, desde allí como objetivo, construir un núcleo común de elementos constitutivos que definen la Educación Popular. El autor, además de Freire, menciona a Peresson y otros para criticar lo que se denomina como educación bancaria o antipopular.

Se concluirá que la Educación Popular se alimenta de aspectos como posturas críticas de la sociedad y la educación que hagan evidente su intencionalidad política emancipadora en busca de la construcción de un nuevo orden social o proyecto histórico con contenido democrático y de justicia, donde sean relevantes para los sujetos de los sectores populares aspectos como el tener, el saber y el poder. Su aporte a la presente investigación es explicitar vacíos de la Educación Popular en torno a la conceptualización histórica, sociológica y antropológica de los sujetos educativos, pues han predominado más imágenes culturales heredadas del romanticismo, el populismo y el iluminismo, que elaboraciones teóricas e investigaciones para comprenderlos. Promueve lenguajes propios de la cultura popular, así como búsquedas de afectación de la subjetividad popular orientada a la construcción de proyectos políticos liberadores, especificando una metodología de educación en la que prima lo enunciado por Freire ya desde 1967 “Nadie educa a nadie; nadie se educa solo; los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo”.

Manifiesta el autor que el campo de la Educación Popular continúa siendo un universo abierto, en construcción, atravesado por innumerables retos cuya resolución exige profundización colectiva por parte de los educadores populares y de quienes los acompañan desde las ONG y Centros de Investigación.

Torres, F. (Noviembre – Diciembre 1995). *Educación popular y teología de la liberación*. En: Revista Pasos N° 62. San José – Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). Recuperado de: <http://www.deicr.org/pasos-no-62-segunda-epoca-ano-1995>

Este acercamiento es muy relevante pues permite comprender gran parte de las dinámicas que se presentaron entre la convergencia educativa y pedagógica y el marco del surgimiento y apropiación de la teología de la liberación. El autor, citando la segunda asamblea de obispos católicos latinoamericanos menciona que será la educación liberadora entendida como (...) la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo, medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas. Para ello la educación en todos los niveles, debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; debe basar sus esfuerzos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo su libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario.

Comprendiendo las intenciones académicas de este autor es posible relacionar desde sus inicios, la labor de evangelización en sentido humanizador, con la educación para la liberación que pretende potenciar la autonomía de los sujetos en favor de la construcción de comunidades más humanas. El aporte de este artículo a la presente investigación pasa por la motivación para formular y buscar caminos de reflexión acerca de una serie de preguntas inaplazables como ¿por qué y cómo se ha tardado tanto esta meta de la humanización? ¿Acaso esta es una enajenación

más en la que como pueblo se tiene claro lo que se pretende, pero en las acciones cotidianas se pierde el horizonte? ¿Qué pasos pedagógicos se requiere para consolidar una acción política que permita ser más radicales y comprometidos con la construcción de comunidad en el sentido de la Educación Popular?

En este sentido, una perspectiva muy importante de la comprensión de la Educación Popular se refiere a la definición de tareas prioritarias tales como reconocer su origen histórico variado y contradictorio, construir un campo de saber práctico-teórico, reconstrucción del pueblo como sujeto histórico, definir lo educativo de la Educación Popular, recomponer el campo de lo político en el que se opera, redescubrir el diálogo - confrontación de saberes como encuentro de diferentes, descubrir y recuperar la subjetividad, repensar la idea del poder existente en las prácticas, reconstruir procesos investigativos coherentes, y reinventar el movimiento y el pensamiento crítico. De este material conviene plantear nuevas preguntas que permitan prolongar la lista de tareas por construir a partir del espíritu genuino de la Educación Popular.

Torres, A. (2003). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Esta es una investigación que reconoce el importante papel que ha jugado el asociacionismo popular urbano, no sólo en la construcción física de las ciudades latinoamericanas, sino principalmente en la configuración de los pobladores como actores sociales y políticos, y en ese sentido, permite interpretar elementos de la formación de nuevas identidades y subjetividades políticas, precisamente porque en ella lo político es uno de los ejes

centrales, asumido como rasgo común en las construcciones históricas, y como referente manifiesto de identidad de las organizaciones populares.

Desde este horizonte de comprensión es muy importante la reconstrucción de la historia de las organizaciones haciendo énfasis en sus ideologías, interacciones y acciones consideradas como políticas, así como las ideas, principios y representaciones sobre la política. Este trabajo académico aporta a la presente investigación el acercamiento a ideas como las de Norbert Lechner, Hugo Zemelman, Néstor García Canclini y Gloria Naranjo, quienes plantean que las recientes transformaciones de las sociedades latinoamericanas exigen una redefinición de los modos como se ha entendido la política y proponen atractivos argumentos para redefinirla.

Además se trata de una investigación que presenta un balance interpretativo del carácter y alcances de las prácticas políticas de las organizaciones, apoyados en los autores que ven en la política el campo de la articulación dinámica entre sujetos, proyectos y prácticas sociales, así como en otros estudiosos de los movimientos sociales y la política de ese momento, que ven en estas lógicas de pensamiento una posibilidad de reconstrucción de la democracia, de lo público y de la ciudadanía en el marco del cambiante y conflictivo contexto latinoamericano. Específicamente se refiere a argumentos acerca de la necesidad de asumir una concepción más amplia de la política que reconozca la especificidad de sus ideologías, sus campos y formas de acción, sus relaciones con otros actores, así como sus modos de ejercer la participación hacia su interior.

Jara, O. (2010). *Educación popular y cambio social en América Latina*. Recuperado de: http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/EP_Cambio_Social_AL_Oscar_Jara.pdf

Este trabajo investigativo recuerda que en los últimos 50 años, los países latinoamericanos han sido objeto de constantes cambios en las concepciones y estrategias de los sistemas educacionales, y problematiza dicha realidad al mencionar que esto no ha producido cambios significativos de mejora para los pueblos, pues las reformas neoliberales impuestas por los organismos financieros internacionales, agudizaron los viejos problemas, produciendo un quiebre de las estructuras educacionales y profundizando la inequidad educativa. Resalta que la Educación Popular es en sí misma política en cuanto su lógica liberadora genera la capacidad de formarse como sujetos transformadores de la historia.

En sintonía con las búsquedas de la Educación Popular, uno de los objetivos de este pensador es promover una ruptura epistemológica y una afirmación política que suponga optar por el pueblo como sujeto, a la vez que reflexionar sobre cuáles son los objetivos principales de la educación y qué tipo de conocimientos y habilidades serán necesarios para hacerle frente a los problemas, los desafíos y las nuevas situaciones del nivel local, nacional y global. Muestra algunas fases del proceso de configuración de la Educación Popular, dentro de lo que conviene para este proceso resaltar, por una parte la etapa de crisis, desencantos, abandonos, búsquedas y críticas de la década del noventa donde fueron características muy importantes la incorporación de nuevos referentes teóricos y el agotamiento del discurso político – ideológico que la había distinguido desde los años setenta; y por otra, la dinámica de los nuevos movimientos sociales

latinoamericanos, íntimamente vinculados con procesos de Educación Popular. Alude finalmente al llamado del nuevo milenio a una refundamentación de este tipo de procesos.

Se concluirá que se necesita una educación que contribuya a cambiar el mundo, humanizándolo desde una perspectiva de educación desde la cual se busque formar a las personas como agentes de cambio, con capacidades de incidir en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales como sujetos de transformación. Y en ese sentido, concluye también que los procesos de Educación Popular en América Latina se plantean hoy propuestas acerca de un tipo de educación que permita a las personas construirse a sí mismas como sujetos y actores con capacidades fundamentales como la de romper el orden social imperante, cuestionar los estereotipos y patrones ideológicos y éticos vigentes como verdades absolutas, el aprender y desaprender permanentemente, la capacidad de imaginar y de crear nuevas relaciones entre los seres humanos, todo desde la afirmación de la autonomía y desde la resignificación del poder en diferentes ámbitos.

El aporte a esta investigación pasa por el llamado a repensar la visión de la educación y ahondar en los factores sustantivos y escenarios que pueden constituir una propuesta educativa popular alternativa, y a desarrollar una educación que pueda contribuir con la construcción de nuevas estructuras sociales y nuevas relaciones entre las personas, basadas en la justicia, la equidad, la solidaridad y el respeto al medio ambiente. Elementos que podrían explicitarse a partir del acercamiento a la pregunta de esta investigación de maestría en torno a la concepción de Formación Política en movimientos populares educativos, en el caso de la MJFJV. De manera especial aporta con algunos criterios de análisis que permiten comprender características

de Formación Política presentes en diversas iniciativas donde haya señales de principios ético-políticos, de generación de conciencia, de autonomía y de orientaciones desde una pedagogía crítica y creadora que apueste por el desarrollo pleno de las capacidades cognitivas, sicomotoras, comunicativas y emocionales en las personas.

Jijón, V. (octubre 2013) Limitaciones del progresismo y desafíos de la educación popular en Ecuador. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Este escrito presenta como problema de investigación la regeneración de los movimientos sociales y la lucha contra la pobreza y la marginalidad, en particular la conversión de los pueblos indígenas en actores sociales y políticos. Su objetivo es reconocer el rol que juega la Educación Popular en dichos procesos desde el fortalecimiento organizativo a través de la Formación Política, la capacitación de líderes y lideresas, la familiarización y conocimiento de los derechos humanos. Se concluirá que la Educación Popular puede aportar significativamente para potenciar y combinar la participación social y política de sectores marginados en la búsqueda de un modelo diferente de desarrollo.

Éste trabajo aporta a la presente investigación elementos de análisis en relación con el enriquecimiento de la perspectiva que se tiene de Educación Popular, pues ella además de lo mencionado puede influir en dinámicas sociales tales como las políticas públicas, la activación productiva y la inclusión social. Con dicho aporte es posible confrontar las búsquedas y logros de la MJFJV, con las derivadas de la Educación Popular que redundan en favor de la vida humana

en armonía con la naturaleza, y en sintonía con los intereses de las generaciones futuras en términos de reciprocidad y complementariedad en la búsqueda de la defensa y promoción de los derechos humanos.

Torres, A. (octubre 2013). *La reactivación de la educación popular en el despertar del nuevo milenio*. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Al abordar este escrito, por una parte, se constata que el desarrollo de ideas formativas y políticas de la Educación Popular responde a un proceso de comprensión que va experimentando sus propias transformaciones acerca de la manera de asumir situaciones de la realidad social y de las perspectivas ideológicas que se han ido construyendo. De manera especial se percibe la importancia de estar cuestionando constantemente la identidad y la misión del educador popular.

Desde la perspectiva de la formación ciudadana, se evidencia que el sentido político emancipador se convierte en criterio fundamental para leer la pertinencia de las acciones de los distintos movimientos formativos populares, los cuales se enfrentan a efectos nefastos de la aplicación de las políticas económicas neoliberales (aumento de la pobreza, desempleo e inequidad), la pérdida de legitimidad de los gobiernos de transición y la expansión de prácticas clientelares, corruptas y mafiosas y el crecimiento de la delincuencia y la conflictividad social. Además, en el marco de campos y ámbitos de actuación, esta investigación recuerda que como acción educativa emancipadora, la Educación Popular ha tenido estrecha relación con otras

corrientes alternativas como la teología de la liberación, la comunicación alternativa, el feminismo y la Investigación Acción Participativa.

Entonces es posible comprender que sus actores y prácticas han estado articulados a distintos proyectos, procesos y movimientos en torno a la economía solidaria, a dinámicas eclesiales y culturales, así como a procesos políticos de conquista y ampliación de la democracia y la ciudadanía. En este recorrido que pretende caracterizar al máximo las líneas de acción de la Educación Popular y sus desafíos como movimiento, en búsqueda de la emancipación de ideas y prácticas sociales, resulta inquietante y retador establecer relación de su quehacer con el de algunos movimientos alternativos educativos que están llamados a ser legitimados y visibilizados aunque no hagan parte de un currículo de educación formal, precisamente para que el marco de la ley siga transformando su comprensión educativa, y sobre todo para que quienes se consideran a sí mismos educadores, puedan cuestionar aquello que están comprendiendo por formación, y decidan modificar mentalidades en favor de la emancipación. Este tipo de inquietudes son el aporte de a la presente investigación a este proyecto.

Bruno, R. (2016). Educación popular en América Latina durante la década de los setenta y ochenta: una cartografía de sus significados políticos y pedagógicos. *Foro de Educación*. v. 14, n. 20, enero-junio 2016, pp. 429-451. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021>

Este aporte en su globalidad es significativo pues se centra en comprender la Educación Popular como movimiento político alternativo, en cuanto desarrolla prácticas para transformar la sociedad junto con nociones de cambio derivadas de diversas fuentes, entre ellas Antonio Gramsci, consolidando perspectivas como que la Educación Popular permite la vinculación de la educación a la liberación con un sentido transformador, introduciendo un nuevo sentido del sujeto en el proceso revolucionario con fuertes sentimiento antiimperialistas y una nueva mirada a la pedagogía con el acento en la participación y en la palabra como símbolo de poder.

Además propone un desarrollo histórico de dicho movimiento político en Latinoamérica desde sus afianzamientos en el marco de la pedagogía crítica interesada en la construcción de sujetos políticos, y aclara que la Educación Popular no emergió como una fórmula mágica sino que se entrelazó con muchas respuestas y tendencias políticas y socio-históricas. Finaliza conceptualizando el significado político – pedagógico de este movimiento recordando que ya desde la década de los ochenta, la cultura popular comenzó a percibirse como un lugar importante para construir significados, volver a formular las relaciones de poder, tratar cuestiones identitarias y construir un conocimiento popular.

Su aporte principal a esta investigación se relaciona con la articulación que logra hacer de la Educación Popular con la comprensión política de las acciones desde la producción de conocimiento, elemento que deriva en la construcción de relaciones entre organizaciones populares, educadores populares e intelectuales comprometidos con la justicia social o en general con la construcción de un(os) proyecto(s) alternativo(s) de sociedad con lo que ello implica en

cuanto la extensión de la política a la vida cotidiana, el surgimiento de valores y relaciones sociales alternativos en el seno de una sociedad civil que aspira a la democratización.

Mejía, M. (2016). Apertura del *1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares*, conferencia central: "La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina" - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Parte I, II y III Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/ZlqPtheSRak> <https://youtu.be/tFNNOFidLHg> <https://youtu.be/DL7y5eqJbhg>

En este encuentro realizado entre el 16 y el 18 de Junio de 2016, y entendido como un punto de partida para profundizar en algunos desafíos de los docentes y educadores populares, se hizo intentos por establecer diferencias entre ellos, así como se reconoció que la educación se halla en crisis y que es a través de la misma educación popular que se puede encontrar caminos para hacer transformaciones tanto en los muros de la escuela como en aquellos que se van generando en la mentalidad de algunos; además se reflexiona sobre el poder y sus múltiples formas: patriarcal, racial, homofóbico, de organización de clase y desde formas de dominación de organizaciones, para construir lazos entre excluidos y desiguales, dicho de otra manera para refundar la democracia.

Finalmente dentro de los objetivos planteados para este encuentro está recuperar la pedagogía como horizonte de prácticas que lleven a ser más que un administrador servilista y así retomar un movimiento pedagógico que permita reconstruir la identidad y salir al cruce al proceso de colonización al que nos quieren someter. Entre las diferentes intervenciones se opta

por relacionar algunas de las posturas de Marco Raúl Mejía, quien a cargo de la conferencia principal plantea tres aspectos fundamentales relacionados con la identidad de la Educación Popular, algunas posturas frente al sistema capitalista y de manera especial algunos fundamentos y características de la misma educación.

Al respecto de la identidad queda claro que la Educación Popular es una propuesta educativa para toda la sociedad y para todos los procesos educativos, así como una larga tradición de resistencia latinoamericana que desde la educación intenta construir otras educaciones que deciden enfrentar la dominación el control y el poder – para transformarlos – en procesos educativos. Más aún se concibe como una opción ética que implica salir del antropocentrismo para ir al biocentrismo donde lo humano es un eslabón más en la cadena de la vida. Es una Educación Popular que se comprende como un saber teórico práctico que construye desde las resistencias y las alternativas, por lo que es una construcción colectiva permanente.

Acercas de los fundamentos y características de la Educación Popular queda claro en este planteamiento que es aquella que cuenta con una historia propia, una propuesta epistemológica que parte de la diversidad, así como una propuesta pedagógica, metodológica e investigativa, donde la principal opción se refiere a la transformación de las condiciones de una sociedad donde existen nuevas opresiones, dominaciones y explotaciones; de tal manera que construye el empoderamiento de excluidos y desiguales y propicia la organización para dicha transformación considerando la cultura de los participantes como el escenario en el cual se produce el ejercicio educativo. En fin se trata de una Educación Popular que propicia procesos de autoafirmación y

construcción de subjetividades críticas donde sistematizar es fundamental para producir saber y conocimiento y así construir saber de lucha como propuesta política.

El aporte de estas comprensiones al desarrollo del presente trabajo investigativo juega más directamente con las posibilidades del alcance de los objetivos general y específicos en cuanto explicita bastante bien algunos fundamentos y características de lo que se pueda definir como Educación Popular y dentro de ello, lo que se pueda asumir como procesos de formación política de manera integradora, en cuanto acoge elementos de un desarrollo histórico en torno a la significación y resignificación de lenguajes relacionados con la búsqueda de la justicia, las motivaciones y fines de una educación transformadora, la necesidad de la indignación, la necesidad del trabajo colectivo y académico que evite los individualismos y el activismo, la importancia de enfrentar, discutir y preguntar frente a epistemologías con pretensiones de universalidad.

Más aún, este aporte impulsa a proyectar visiones cada vez más amplias en torno a lo que el autor denomina como intra, inter y transculturalidad, refiriéndose con esta última al ejercicio de construir lo común para transformar el mundo desde opciones ético – políticas donde sea importante tanto la diferencia como la pertinencia, tanto la individuación como los procesos de socialización y movimientista, de ejercicios de poder, donde se vincule lo público y en todos los casos sea fundamental el cuidado y el buen vivir como constantes en la vida de la comunidad humana. De hecho tal como se expresó en la justificación de este proyecto investigativo, de esta fuente se toma fuerza y motivación para ejercer una de las tareas más importantes de la

Educación Popular, sistematizar, producir saber y conocimiento y desde allí construir saber de lucha como propuesta política.

1.3.2 Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida

Tal como se explicita en el numeral 1.4 de este trabajo (contexto), la mayor producción en cuanto sistematización de experiencias en el caso de la MJFJV se empieza a dar a partir del segundo periodo de su existencia (2006-2012), aunque es importante mencionar que para el primer periodo de este proyecto formativo (1995-2004), de distintas maneras se intentó documentar la iniciativa con el apoyo de plegables, folletos y cartillas donde progresivamente se fue organizando y sistematizando lo referente a su sentido; es en el fondo gran parte del sustento teórico de una acción que puede ser expresada como espacio de formación juvenil en favor de la vivencia de valores humanos y cristianos, en defensa de los Derechos Humanos, en búsqueda del desarrollo del liderazgo y sobre todo en favor de la asunción de compromisos políticos y ciudadanos por parte de los jóvenes que se vinculaban con la expectativa de crecer en su respuesta a la necesidad de construir relaciones donde primaran la justicia, la verdad y la vida.

En concreto existe material escrito de temáticas correspondientes al año 1996, en las que se destacan temáticas como “Haciendo grupo: entre el deseo y la realidad”, “La verdad os hará libres”, “El dinamismo de la no violencia”, “Frente al imperio de la muerte, el neoliberalismo, unamos nuestros corazones y nuestras manos para defender la vida”, “Amemos la naturaleza y defendamos la vida”. Para el desarrollo de esta propuesta durante el año 1997, solo se encontró una cartilla titulada “Elige la vida y vivirás”. Por su parte existe el folleto de invitación con presentación y objetivos, para los encuentros de los años 1999 y 2000, donde se especifican los 3 núcleos de trabajo por año de la siguiente manera: 1999 dedicado a “El grupo juvenil”,

“Conocimiento de la realidad” y “Cómo organizar un trabajo comunitario”; y 2000 dedicado a “Realidad juvenil”, “Compromiso Cristiano” y “Jóvenes y derechos humanos”.

Para el caso del segundo periodo de la MJFJV se cuenta con cartillas de formación de la I a la IV correspondientes tanto al Plan de Formación, como a la propuesta detallada entre los años 2006 y 2009, las cuales giran en torno a temáticas como “Liderazgo, Protagonismo y Participación Juvenil”, “Globalización, Culturas Juveniles y Nuevos Retos” y “Jóvenes y Derechos Humanos”, que se fortalecían en su ejecución o aprehensión a partir de herramientas de planificación denominadas como “Plan Operativo Triannual” años 2009 – 2011, y “Plan Operativo anual” de 2011, los cuales concretan el objetivo general del proyecto para la formación de los y las jóvenes en torno al compromiso social a favor de la justicia, la verdad y la vida desde una perspectiva cristiana, con sus respectivos objetivos específicos y despliegue de actividades, resultados esperados, indicadores y fuentes de verificación.

Es por ello que, como opción dentro del estado de la cuestión en el marco de la categoría de unidad de análisis, se asumen únicamente tres textos relacionados con la experiencia de evaluación del primer periodo (Junio de 2005), el replanteamiento estratégico de la MJFJV (Noviembre de 2005), y la proyección del segundo periodo en cuanto carta de identidad titulada “Plan de formación, un proyecto para la formación social de las y los jóvenes” de 2006.

Garrido, G. (2005a) *Evaluación del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida*. Informe de diagnóstico. Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

Este texto da cuenta de ejercicios evaluativos promovidos por el mismo Mario Peresson y confiados en su desarrollo técnico a un consultor de experiencia que para la recolección de la información, aplicó de manera ordenada una serie de entrevistas (al Padre Mario Peresson en calidad de Director de la Misión Juvenil, al coordinador de las actividades del proyecto y a un integrante de la Misión, así mismo se consultó al Centro de Documentación de la Misión Juvenil), además de ello se desarrollaron dos talleres con personas que tuvieron relación directa con la Misión Juvenil (el primero con 11 personas adultas y el segundo con 22 jóvenes que en diferentes épocas participaron de la Misión), en todos los casos con el interés de conocer sus opiniones sobre el proyecto y las derivadas del mismo en sus vidas personales y con sus comunidades. Más aún se realizó visita de campo en el trabajo que desarrollaba un grupo de muchachos participante de la Misión Juvenil en Villa Mercedes – Soacha y se envió vía correo una encuesta a otras personas, aunque para la misma no hubo respuesta alguna.

Dentro de los hallazgos más relevantes de este ejercicio de autocrítica se encuentran la disponibilidad del centro de documentación con recursos como los enunciados al inicio de esta sección de investigación, con pretensiones de soporte para la formación juvenil, de divulgación y de identificación del proyecto; algunas iniciativas de trabajo con comunidades como fruto de la participación activa en el proyecto, así como la satisfacción de los participantes pues sienten que el proyecto cumplió plenamente con su definición en cuanto oportunidad de vivir el Evangelio de cara a la realidad colombiana y con el interés de cambiar las condiciones de injusticia y desigualdad que en ella se presentan, al igual que con el compromiso de construcción de la paz.

Pero también aspectos a mejorar que se convirtieron en retos a asumir frente a lo que se constituyó como el segundo periodo de la MJFJV, de ellos importante mencionar la distancia que se percibía entre el contenido estudiado y las realidades de injusticia social y de pobreza, así como con los mecanismos del Estado que hacían difícil su participación; por otra parte en varios casos se percibía dificultad para articular lo vivido en los encuentros con las dinámicas cotidianas de vida política, tanto así que se hace énfasis en la falencia en cuanto al seguimiento por parte de la coordinación del proyecto. Al decir del evaluador, de manera especial se percibe dificultad en que el equipo coordinador de ese momento no cuenta con todos los elementos pedagógicos y de contenido teológico y pastoral necesarios para asumir los retos que se derivan de este proyecto.

En cuanto a las nuevas metas es fundamental resaltar la necesidad que se percibió acerca de contar con un marco de referencia que hiciera más eficiente y eficaz el trabajo con los grupos juveniles, así como recoger de manera sistemática las experiencias vividas; también la necesidad de un equipo de trabajo que adecuara el proyecto formativo a la realidad social actual en relación con el mencionado marco de referencia y con la espiritualidad propia del proceso, y que programara de mejor manera el asesoramiento, acompañamiento y seguimiento a los participantes en sus diversos contextos.

Esta evaluación es fundamental en el análisis de la propuesta formativa juvenil en cuestión, pues por una parte, realiza una descripción y un informe de diagnóstico externo acerca de aciertos y limitantes, situación actual del proyecto y perspectivas para un nuevo proyecto; y por otra, permite en su contenido indagar acerca de aspectos relacionados con los objetivos

planteados para esta Tesis de Maestría, en torno a la concepción de lo político de la educación en el proyecto y sus respectivos análisis en contraste con las principales características de la Educación Popular.

Garrido, G. (Noviembre de 2005b). *Replanteamiento estratégico del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida*. Servicio Catequístico Salesiano: Bogotá.

Se refiere a un texto clave en la comprensión de lo que sucedió y se elaboró en términos de resignificación en el lapso de tiempo que el mismo proyecto se otorgó para analizar logros, dificultades y nuevas metas especificadas de manera muy profunda a partir de esta planeación estratégica cuyo objeto es la MJFJVV y que se centró en el desarrollo de aspectos como identidad, visión, productos, clientes, objetivos y planeación. De manera especial es pertinente aludir a los objetivos que se centran en procurar jóvenes, formados y comprometidos socialmente, desde la perspectiva cristiana, con su contexto. Así como la participación e incidencia en lo público (consejo estudiantil, consejo de juventudes, clubes juveniles), por parte de los jóvenes vinculados al proyecto de la MJFJVV; y el conocimiento y sistematización de la realidad juvenil mediante la investigación, con el apoyo del Observatorio de la Juventud.

Ya desde el ejercicio de evaluación había quedado claro que la experiencia debía continuar a toda costa pues era evidente su aporte evangélico y de compromiso con la realidad colombiana para las personas vinculadas al proyecto, las cuales partían para su reflexión de la realidad política, económica y social concreta donde se desenvolvían. Y en este documento, se plantea

que la MJFJVV se continuará desarrollando a partir de la reflexión sobre los elementos del entorno donde ellos están ubicados y será esa misma realidad la que buscarán cambiar ellos como parte del proceso de formación y reflexión que se les propone. Más aún, desde este documento queda absolutamente claro que el trabajo de la MJFJVV tiene como propósito final la construcción de un nuevo país, caracterizado por los valores de la verdad, la justicia y la vida, y explicita que en los momentos actuales que vive Colombia estos valores son cada vez más necesarios e importantes si se quiere superar la crisis tan aguda de violación sistemática de los derechos humanos, sociales, económicos y culturales en que se ha caído.

Acerca de los aportes de este trabajo académico a la presente investigación, son muy evidentes aspectos en relación con procesos investigativos de los que se va a encargar el Observatorio de la Juventud, pues se percibió en la evaluación que los procesos de formación y el mismo trabajo con la juventud, necesitaba de herramientas teóricas que permitieran la reflexión sobre la realidad social en que se encuentran inmersos los grupos de muchachas y muchachos, y que trabajar por módulos, exigía también calidad y cualificación de los contenidos con el fin de proponer temas para la reflexión social y para la construcción del pensamiento de las y los jóvenes. Y de manera más relevante aún, este trabajo permite al investigador captar y aprender lo referente a la planeación y propuesta epistemológica del segundo periodo de la MJFJVV, en cuanto ofrecimiento de los productos (plan de formación y Observatorio de la juventud⁵) a los distintos participantes, desde una propuesta metodológica en construcción que involucrara los módulos del plan de formación y la concepción del Observatorio de la Juventud.

⁵ Este producto se concibe como un apoyo a los talleres y demás eventos del plan de formación pero también, como un servicio de investigación e información permanente y actualizada sobre la realidad juvenil. Para lograr este propósito deberá hacer acopio permanente de periódicos, revistas, videos, documentos unitarios, sistematizarlos y

Peresson, M. (2006). *Plan de formación. Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida. Un proyecto para la formación social de las y los jóvenes*. Servicio Catequístico Salesiano. Bogotá: Editorial Librería Salesiana.

Este producto académico tiene como objeto plantear las orientaciones pedagógicas e investigativas que permitan a la MJFJV entender el sentido del trabajo que desarrolla, las características fundamentales del aporte que hace tanto a los jóvenes como a la sociedad colombiana, y definir las estrategias que fundamentan la acción del movimiento. La intención es contar, a partir de este documento, con un plan estratégico para el nuevo periodo desde el cual puedan plantearse sus acciones, nuevos proyectos, nuevas iniciativas y propósitos. Además de recordar elementos de su identidad, asumiéndose a sí mismo como un proyecto para la formación social de las y los jóvenes; básicamente presenta elementos como contextualización, misión, visión, objetivos, fundamentos, concreciones y otros aspectos metodológicos y de estrategias para el progreso en la formación en favor de la justicia, la verdad y la vida; ya no solo enuncia estas tres categorías sino que explicita su significado a la luz de citas del Evangelio en directa relación con las dinámicas sociales.

Este plan de formación se desarrolla a través de la reflexión, la concientización y el compromiso social, y presenta generalidades de los 9 módulos a trabajar, personal y grupalmente, los cuales tienen la función de orientar, animar, facilitar y dinamizar la observación y construcción del conocimiento; los presenta sobre todo, en términos de contenidos y dinámicas

difundirlos entre los grupos y responsables de pastoral vinculados al proyecto. Adicionalmente, tendrá su propio énfasis investigativo sobre la realidad juvenil proponiendo estudios y análisis que podrán ser desarrollados de manera autónoma por el Observatorio. Por último tendrá la responsabilidad de contribuir a la construcción del pensamiento de la Misión Juvenil para la interlocución e incidencia en lo público. p. 6

de formación recordando que se requieren "animadores juveniles" inmersos en su propia realidad y comprometidos con su transformación desde ejercicios investigativos participantes. Valga mencionar que dichos módulos obedecen fundamentalmente a la articulación entre análisis, participación y sistematización.

Cada uno de los módulos tiene un fin específico, así como sus propias características, y es pertinente mencionarlas en este acercamiento al estado de la cuestión de la MJFJV. Unos son *módulos de contexto* donde se trabajan de manera sistemática aspectos relevantes en la vida de la juventud asumidos como elementos de análisis de la realidad fundamentados en la observación crítica y participativa; otros son los *módulos de fortalecimiento*, a partir de los cuales la dinámica interior de los grupos abre camino hacia la consolidación y unificación de criterios de trabajo que generen mejores resultados y que vitalicen a los grupos en la consecución de ideales compartidos; finalmente los *módulos de coyuntura* a partir de los cuales se pretenden análisis puntuales y rigurosos de la realidad inmediata, es decir que lo coyuntural se asume como una manifestación inmediata, a veces no prevista, desde donde se pueden analizar las causas de sus orígenes o decesos, quiénes son sus protagonistas y cuáles pueden ser las repercusiones tanto en la realidad regional como nacional y cómo se puede estar involucrados en beneficio o desgracia, como sujeto individual y colectivo.

El aporte de este plan de formación a la investigación es fundamental y pasa por varios elementos, en cuanto se evidencian allí aspectos genuinos de la concepción de Mario Peresson acerca de la Formación Política en el caso de la MJFJV, que son posibles de extraer desde aspectos como la Misión, la Visión, el propósito y los objetivos, la metodología, la importancia

Formación Política y Educación Popular en el caso de la MJFJV

de los encuentros y el trabajo en grupo, los lineamientos pedagógicos, algunos aspectos de su concepción acerca de la juventud, el origen y la trayectoria de la MJFJV, como se dijo antes, amplía lo que comprende por justicia, verdad y vida, explicita presupuestos actitudinales para la ejecución del proyecto, así como las condiciones de acompañamiento y seguimiento, el sentido de cada uno de los módulos de formación y la historia del Servicio Catequístico Salesiano.

1.4 Contexto

En este apartado se presentan algunas características en dos periodos de la MJFJV promovida por Mario Peresson, la cual se constituye en Movimiento juvenil que apoya a otros movimientos. Se trata de un proyecto que se generó para la formación social de las y los jóvenes. Los insumos fundamentales para esta narración pasan por la vivencia personal del proceso en los años 1998 y 1999, la revisión del material formativo producido en el marco de la MJFJV, una entrevista realizada a la secretaria del Servicio Catequístico Salesiano Mónica Jiménez, quien acompañó todo el proceso de diversas maneras y el acceso al archivo de este proceso de Formación Política juvenil.

Se habla de dos periodos porque desde que inició y después de 3 ciclos formativos (1995 - 2004), se atendió a la necesidad vivir un alto en el camino para hacer una evaluación⁶ externa de todo el proceso, decisión que se concretó entre los meses de Abril y Junio de 2005 con el apoyo de PAN PARA EL MUNDO y la Corporación de servicio a proyectos de desarrollo (PODION⁷) quienes aunaban esfuerzos para la ejecución de esta iniciativa. El segundo periodo se refiere al desarrollo de un nuevo proyecto entre 2006 y 2012 con diversas características que responden a los resultados de la evaluación mencionada donde lo más notorio es que su objetivo buscaba aportar herramientas a otras organizaciones juveniles para que ellas las apropiaran y generaran acciones de transformación en sus comunidades (Servicio Catequístico Salesiano, 2013, p. 1).

⁶ En el momento en que se toma la decisión, se encuentran vinculados a la Misión Juvenil cerca de cuarenta (40) jóvenes después de que llegó a tener vinculados cerca de ciento ochenta (180) jóvenes participando en los encuentros (Garrido, 2005a, Anexo 1, p. 4)

⁷ Es importante explicitar los aspectos a desarrollar en un encuentro convocado por la Corporación en mención, donde fueron fundamentales la percepción, experiencia, y análisis de las copartes que recibían apoyo de Pan para el mundo en Colombia. Dichos aspectos eran: Diálogo y discusión sobre qué alternativas de se plantean a futuro, desde la perspectiva de lo social y popular en lo económico, que permita avanzar hacia un modelo alternativo de desarrollo en Colombia. Y, diálogo y discusión sobre qué alternativas de acción se plantean hacia el futuro desde la perspectiva de lo social y popular en lo político, que haga avanzar para afrontar los procesos sociales del país. (Servicio Catequístico Salesiano, 2005).

Por ello en general se habla de la MJFJV como una iniciativa de formación social de juventudes, tendiente al fortalecimiento de grupos juveniles y a su compromiso con las comunidades donde trabajan. Dicho compromiso se centra especialmente en temas y realidades de justicia, verdad y vida como contraste a situaciones de injusticia, mentira y muerte que se presentan en algunas dinámicas de la sociedad colombiana, razón por la que siempre se pensó en diversas zonas del país para los procesos de convocatoria. La contextualización de lo anterior, se encuentra cuando el mismo Mario Peresson afirma:

Se estructuró así un programa de formación que partía de las necesidades de los grupos de jóvenes, que les permitía posteriormente intervenir en sus comunidades, con una metodología propia para el trabajo comunitario. Fue positivo contar con métodos de análisis de la realidad (en este caso el método etnográfico), que le ofreció a los jóvenes la posibilidad de un conocimiento más integral de su realidad, así como una actitud investigadora que les permitió ser críticos y analíticos con los problemas de la realidad social colombiana y de sus comunidades (Garrido, 2005a, Anexo 1. p. 2).

1.4.1 Periodo de 1995 a 2004

Acerca de este rico proceso de Formación Política aprendido, planteado, sistematizado y vivido por Mario Leonardo Peresson y su equipo de trabajo, se requiere mencionar los elementos fundantes “por medio de los cuales las masas populares se convierten en sujeto de su propia liberación” desde experiencias específicas (Peresson, 1991, pp. 7 - 8), por ello a continuación se desarrolla una caracterización de los inicios, rasgos principales y finalidades del proyecto juvenil en el que se basa el desarrollo de esta investigación. Afirma Peresson (2006, p. 8), que esta propuesta nace propiamente a raíz de un estudio llamado Juventud 90, el cual fue realizado por el Servicio Catequístico Salesiano, en colegios religiosos, centrándose en los grados 10 y 11, donde se evidenció el gran vacío de la juventud en el *compromiso con su comunidad*. Fue ahí donde se vio la necesidad de motivar e invitar a las y los jóvenes a actuar unidos en procura de un país más humano.

Se trata de una experiencia que empieza hacia el año 1995⁸ y la cual, desde sus inicios se propuso ser “un tiempo especial de anuncio, reflexión, celebración y compromiso juvenil a favor de la vida”, asimismo ser “una convocatoria juvenil para articular y dinamizar esfuerzos para dar una respuesta conjunta, desde el Evangelio, a los desafíos de nuestra realidad colombiana” (Garrido, 2005a, p. 3). Además, se había propuesto “dinamizar y articular los sueños, objetivos e intereses de la juventud, a partir de un estudio crítico de la realidad” (Peresson, 2006, p. 6), con metodologías específicas y desde categorías que son evidentes cuando se profundiza en su sentido y finalidad, y que aparecían explícitas en el “folleto promocional que estaba organizado en seis (6) núcleos, así: El Grupo Juvenil; El Conocimiento de la Realidad; ¿Cómo Organizar el Trabajo Comunitario?; El Compromiso Cristiano y Los Jóvenes y los Derechos Humanos” (Garrido, 2005a, p. 6).

Hasta el año 2004, en la práctica lo que se solía hacer era una serie de encuentros por año (tres encuentros), de dos días cada uno y de manera centralizada en Bogotá, más concretamente en el Colegio Salesiano León XIII, aunque en una de las jornadas se realizaban desplazamientos a sectores populares de la ciudad como por ejemplo la Localidad de Ciudad Bolívar donde los jóvenes participantes se ejercitaban en procesos de acercamiento a la comunidad desde la aplicación de encuestas a las que les hacían reflexiones posteriores, y cuyo ejercicio y material sensibilizaba significativamente a quienes se hallaban comúnmente en procesos de formación de bachillerato. Dicha población se graduaba como líder de la MJFJV cuando cumplía 6

⁸ En el mes de octubre de 1995, con la participación de 110 jóvenes, se realizó un encuentro que permitió hacer un análisis de la realidad juvenil, sobre el difícil panorama social que vivía Colombia y a partir de él se colocaron las primeras bases que fundamentan nuestro compromiso a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida (Peresson, 2006, p. 8)

encuentros que eran equivalentes a dos años de formación, aunque a dicho proceso aplicaba un año posterior de proyección en el trabajo cotidiano. Además algunas personas optaban por continuar participando en calidad de líder dentro del equipo organizador.

Después de 9 años consecutivos de funcionamiento, la MJFJV vivió un año de evaluación y redireccionamiento (2005) para continuar su trabajo formativo desde 2006 (segunda etapa), con la decisión de concretar más la reflexión social, política y cultural desde la perspectiva del compromiso evangélico, por parte de la juventud y en favor de las personas más desfavorecidas (Garrido, 2005a, p. 7). Cuando se decide hacer ese alto en el camino, se hace con motivaciones en torno a la búsqueda de evaluar y replantear todo el proceso desde aspectos positivos y logros, así como desde el reconocimiento de debilidades y dificultades que al ser solucionadas permitieran ser más pertinentes en la atención a las necesidades de la juventud colombiana. Es importante resaltar que dentro de las conclusiones de dicha evaluación se afirman aspectos como:

Es indudable el aporte dado por la MISIÓN JUVENIL a la formación de los muchachos y muchachas que, en algún momento de sus vidas, han tenido contacto con el proyecto. En sus conversaciones, muestran que gracias a esta participación, sus vidas tienen otro sentido, de mayor compromiso con la realidad social de sus entornos, trabajos que desarrollan como una manifestación de su compromiso cristiano. (...) consideran que la motivación cristiana que les dio la MISIÓN JUVENIL ha sido determinante en sus vidas, no solo para la continuación de sus prácticas educativas y sociales, sino fundamentalmente, para la definición de sus carreras universitarias y de sus perspectivas de vida (Garrido, 2005a, pp. 9 - 10).

Se aclara que el autor de esta iniciativa ya había iniciado el llamado Servicio Catequístico Salesiano⁹ desde casi una década antes del inicio de la MJFJV, y que en este caso una de las

⁹ El Servicio Catequístico Salesiano es un centro de documentación coordinado por un grupo que pretende aportar a una seria reflexión sobre la tarea catequética y Evangelizadora en Colombia. Además asesora y promueve experiencias que brindan la promoción humana y social de las niñas, niños, jóvenes y adultos. Nació el 28 de agosto

intenciones para el proceso de evaluación era también incluir además de grupos escolares, colectivos juveniles universitarios o no escolarizados de diferentes regiones de Colombia para generar alternativas de formación en aspectos de vida social a más jóvenes, pues había constatado que “la celebración de los encuentros les permitió un crecimiento personal a un buen número de jóvenes, les permitió la creatividad, asumir responsabilidades y tener autonomía para la conducción de sus procesos comunitarios” (Garrido, 2005a, Anexo 1, p. 2).

1.4.2 Periodo de 2006 a 2012

Se retomó la formación con algunas similitudes respecto al anterior periodo, pero también con significativas reestructuraciones gracias a la elaboración, valoración, autocrítica y comprensión amplia de lo que había quedado registrado en la evaluación realizada durante el 2005¹⁰, hubo nuevo equipo organizador, se descentralizaron procesos en cuanto a sitios de reunión, se establecieron alianzas estratégicas con distintos grupos en distintas zonas del país, centrándose de manera especial en trabajos de fortalecimiento de organizaciones que ya venían funcionando en diversos contextos, aspecto que no se había logrado propiamente en el primer periodo de este proceso de Formación Política, pues solo unos pocos jóvenes de la primera fase ingresaron por ejemplo a las Juntas de Acción Comunal de sus sectores y contextos. Más

de 1989, con el objetivo de renovar la acción educativa y el aporte eclesial, potenciando la dimensión catequística de la misión de los Salesianos de Don Bosco. Hasta la fecha ha desarrollado actividades que han promovido la mejor articulación y la valoración de la catequesis y la educación de la fe en Colombia y desde la Misión juvenil ha velado por la dignificación de la juventud (Peresson, 2006, p. 9)

¹⁰ De acuerdo con la experiencia tenida, el P. Peresson considera que el proyecto se podría replantear con los siguientes énfasis: Mantener como valores la inspiración cristiana, el compromiso con la realidad y el énfasis en prácticas con jóvenes de todos los sectores y no solo de los colegios de salesianos y salesianas. Conformar un Observatorio de la Juventud Colombiana, que esté atento de investigar la problemática propia de los jóvenes, los ayude en su relación con su propia realidad y les permita socializar sus inquietudes. Revisar y adecuar los procesos de formación dando un mayor énfasis al trabajo de proyección de los grupos y la relación con sus comunidades. Corregir el proceso de selección de los participantes en los encuentros, de manera que quienes participen en ellos sean jóvenes líderes comunitarios y no simplemente invitados por los responsables de pastoral. Programar seguimiento en los sitios, de manera que los muchachos sientan el acompañamiento de la Misión Juvenil en sus prácticas comunitarias. Fortalecer la comunicación entre los grupos vinculados a la Misión Juvenil a través de medios virtuales y/o físicos. (Garrido, 2005a, Anexo 1, pp. 4 - 5)

concretamente se lanzó un nuevo plan de formación y el Observatorio de la Juventud con el fin de “llegar de forma más dinámica a los jóvenes y sus procesos, para que desde ahí, se contribuya a la construcción del país que todas y todos soñamos” (Peresson, 2006, p. 8).

Acerca de la nueva comprensión de este movimiento ayudan las palabras redactadas en el replanteamiento de la MJFJV (Garrido, 2005b):

En la definición de la visión, se habla a seis años, de ser hombres y mujeres que, gracias a experiencias significativas de formación y de compromiso social desde la fe, serán líderes y lideresas en sus realidades y contribuirán a la transformación del país. Además, punto de referencia y espacio reconocido para la formación y compromiso sociales de los y las jóvenes colombianos (p. 3).

De hecho, dentro de los cambios más notorios entre un periodo y otro se puede mencionar que ya no aplicaba la graduación de personas por ciclos de formación, sino que quienes se unían al proceso hacían parte del mismo de manera permanente y reflexionaban continuamente acerca de aspectos socio políticos y de análisis de la realidad, pues eran otras las manifestaciones de los logros de la MJFJV, por ejemplo la incidencia en los distintos contextos y grupos en torno a la formación para la vivencia de los derechos humanos como se narra en uno de los ejercicios que pretendió sistematizar la experiencia de la MJFJV en ese segundo periodo, expresando logros de los encuentros realizados entre los distintos grupos que empezaron a generar redes¹¹.

Más específicamente, las temáticas leídas de manera crítica, de acuerdo a los módulos por año, se referían a Realidad e identidad juvenil (Módulo de contexto), liderazgo y nueva vida (módulo de fortalecimiento) y su respectivo análisis coyuntural (primer año); Juventud,

¹¹ Infortunadamente ese documento no llegó a consolidarse como una versión final, pero llegó a un adelanto de 10 páginas de extensión donde se plantearon algunos aportes de la MJFJV a los grupos a donde se llegó en términos de impacto e incidencia, y algunas conclusiones con perspectivas de futuro para dicho proceso (Servicio Catequístico Salesiano, 2013).

globalización y nuevos retos (Módulo de contexto), Juventud y participación¹² (módulo de fortalecimiento) y su respectivo análisis coyuntural (segundo año); Políticas públicas y Derechos Humanos (Módulo de contexto), Proyecto de vida y vocación (módulo de fortalecimiento) y su respectivo análisis coyuntural (tercer año). Peresson, 2006, pp. 28-31

Otro cambio importante consistió en que el equipo organizador se empezó a desplazar por distintas regiones del país (Caribe, Norte, Centro, Sur, Pacífica¹³) para acompañar procesos de movimientos juveniles en distintas ciudades, aunque se citaba a los coordinadores y líderes comunitarios de los movimientos juveniles para encuentros Nacionales en Bogotá donde tanto se evaluaba como se proyectaba la labor de formación política en relación con procesos de investigación. Dentro de los grandes logros de ese ejercicio de descentralización, se haya el favorecimiento de generación y fortalecimiento de redes, contacto y vínculos entre movimientos juveniles en las diferentes ciudades. De cada encuentro con dichos movimientos se empezaron a sistematizar memorias de lo sucedido que reposan en el archivo del Servicio Catequístico Salesiano, donde además de material fotográfico se mencionan elementos como nombre y presentación de los colectivos participantes, temáticas de formación, descripción de las realidades visitadas, conclusiones y compromisos adquiridos, donde se resaltan aspectos relacionados con el desacuerdo ante la vulneración de Derechos Humanos.

¹² Valga mencionar lo que afirma Sarmiento en 2004, citado por Peresson 2006, “Mientras que en las políticas de infancia la palabra clave es protección, y en las políticas hacia la mujer la palabra clave es igualdad, en las políticas de juventud esa palabra clave es participación.” p. 30

¹³ En los Encuentros Nacionales y Regionales se abordará la socialización del desarrollo de las temáticas en cada uno de los grupos, de tal modo, que además de articular las experiencias, se logren identificar cuáles requieren ser tratadas más sistemáticamente y cuáles ameritan una orientación más puntual; como el conocimiento de algunos aspectos característicos o “endémicos” en una determinada región. (Peresson, 2006, p. 23)

Más específicamente el aporte de la MJFJVV a los distintos grupos y organizaciones se concretaba en el apoyo metodológico y pedagógico para construir planes formativos, así como en el fortalecimiento de procesos de sistematización que se hacían más sólidos a partir de la posibilidad de reconocerse en el encuentro con otros movimientos, más aún es importante resaltar que parte de lo que permitió que los vínculos entre las organizaciones se tejieran con fuerza, fue la posibilidad metodológica de nombrar comités regionales para la coordinación de cada encuentro en las zona mencionadas (Servicio Catequístico Salesiano, 2013, pp. 2 - 3).

Una de las últimas acciones del Observatorio de la Juventud o grupo de estudio como proceso simultáneo a la experiencia de MJFJVV, fue el diligenciamiento de encuestas para la posterior publicación del documento llamado *Una mirada a la realidad juvenil Colombiana desde la Pastoral Educativa (2013)*, donde se atiende a datos de identificación de la población encuestada (4209 jóvenes de diversas partes del país), caracterización juvenil, aspectos familiares, sociales, culturales y religiosos, aspectos políticos donde se atiende a elementos como confianza en las instituciones, jóvenes y política, participación política, y votación en las últimas elecciones presidenciales. Es muy importante mencionar que dentro de las consideraciones finales de este apartado se recuerdan cosas como:

No podremos superar la apatía, desencanto y rechazo de los y las jóvenes hacia la política si no propugnamos por una seria y sistemática formación socio-política de los jóvenes que lleve, por una parte, a comprender el verdadero sentido de la política como la conciencia y acción tendiente a ordenar o reordenar la sociedad con miras al bien común, comenzando por los más desfavorecidos y excluidos, garantizando los derechos fundamentales de toda persona y de la sociedad en su conjunto, y, por otra, a participar activamente en ella (p. 120).

Más aún, se proponen una serie de caminos para lograr aquello donde se resaltan aspectos como el estudio crítico sistemático de la realidad económica, social política del país, donde se asume que un instrumento válido para ello son los análisis de estructura y coyuntura para la

concientización social y política, pues se considera que la insatisfacción puede ser punto de partida de una conciencia social crítica; también abriendo espacios de participación comunitaria y social de los jóvenes en distintos escenarios, elaborando en conjunto con ellos proyectos de incidencia social donde se complementen la formación y el servicio comunitario al contexto, en ámbitos como los derechos humanos, la ecología, los problemas sociales y otros (p. 121) .

No obstante, lo anterior, se constata que aún con dificultades se dieron acciones de acompañamiento y de formación desde el uso de herramientas virtuales en zonas como Caribe y Pacífico, y a su vez que el proyecto ha atravesado por momentos de crisis e interrupciones abruptas donde el proceso queda en espera mientras se resuelven cuestiones internas del equipo coordinador (Servicio Catequístico Salesiano, 2013, p. 8). Entre otras razones, este proceso paró porque quienes patrocinaban económicamente dicho proyecto (PAN PARA EL MUNDO), decidió invertir su economía en otros sectores y organizaciones más necesitados.

1.5 Sistema metodológico

El sistema metodológico de la presente investigación está constituido por la siguiente ruta que contiene y relaciona cinco elementos, a saber: el enfoque metodológico, la perspectiva epistemológica, el tipo y la técnica de investigación, y los instrumentos de recolección de información.

Se asume este estudio desde un enfoque cualitativo entendido como una profundización y descripción del fenómeno por el que se opta profundizar, en este caso se pretende comprender documentalmente la concepción, el sentido y la proyección de aspectos como la Formación Política, así como elementos relevantes en la estructuración de los movimientos populares en general en relación con la experiencia de MJFJV. Tal como lo recuerda Vasilachis, con lo cual abre horizontes de comprensión acerca de estas búsquedas cualitativas: “Este supuesto surge de la afirmación de esos investigadores de haber entrado y explorado territorios como los de la experiencia interna, el lenguaje, los significados culturales o las formas de interacción social” (2006, p. 26), en esta investigación, esos territorios serán rastreados desde la elaboración de resúmenes científicos que permitan ordenar sistemáticamente la información pertinente.

Teniendo en cuenta que en palabras de Ricoeur (1975): “[...] la hermenéutica es una fase de la apropiación del sentido, una etapa entre la reflexión abstracta y la reflexión concreta [...] es un recuperar por medio del pensamiento el sentido suspendido en la simbólica” (p. 36). Además que dicho proceso hermenéutico, trae consigo una lógica que articula los horizontes del texto con los del intérprete del mismo. Siendo así que el ejercicio hermenéutico no es simple reproducción del texto, sino que es también producción desde los horizontes existenciales de quien interroga. (Parra, 2003, pp. 31,33).

En consecuencia con lo anterior, la perspectiva epistemológica de esta investigación es hermenéutica en cuanto nos permite comprender los significados profundos de las palabras y de los símbolos a partir de los cuales se ha construido una racionalidad alrededor de la formación política en los movimientos populares educativos, en este caso dentro de los horizontes de comprensión propios de la propuesta MJFJV. Ahora bien, asumiendo como una de las características o vertientes del modelo hermenéutico, lo interpretativo, esta investigación se basa metodológicamente en la comprensión de la interpretación de las categorías de análisis a saber: Educación Popular y Formación Política, en el caso de la propuesta educativa MJFJV.

El tipo de investigación con el cual se asume esta búsqueda académica es la investigación documental, pues se hace un recorrido pertinente y profundo del lenguaje en mención en distintas décadas y se cuenta con recursos suficientes para realizar lo que Páramo (2013) entiende como:

[...] estudio metódico, sistemático y ordenando de datos, documentos, fuentes de información impresas, contenidos y referencias bibliográficas que una vez recopilados y contextualizados, clasificados, categorizados y analizados, sirven como base para la comprensión del problema, su definición o redefinición de nuevas situaciones problemáticas o nuevas fuentes de investigación en la construcción de conocimiento (p. 196).

De esta manera se atiende a las tres etapas de investigación documental propuestas por Páramo: preparatoria y de recopilación, descriptiva-analítica-interpretativa, y divulgación y publicación (2013, p. 202), pues dentro del desarrollo de esta investigación, tal como se mencionó en la justificación, el investigador cuenta tanto con el testimonio de la participación en la experiencia de Formación Política y social MJFJV, como con los antecedentes expresados en los recursos escritos que se fueron produciendo por parte del autor y el equipo organizador de dicha experiencia; si se tiene en cuenta el conjunto de este proyecto de investigación es

indudable que las derivadas de publicación son múltiples porque el contenido construido, pedagógica y políticamente es vigente, pertinente, necesario y en muchos sentidos anhelado por las nuevas y anteriores generaciones.

Además desde la perspectiva epistemológica hermenéutica interpretativa, es muy viable realizar ejercicios continuos de descripción, análisis e interpretación cuidadosa y detallada, con el fin de construir conocimiento - divulgación y publicación- desde la articulación de resultados de la investigación con los nuevos aportes de las referencias documentales, en torno a la pregunta de cuál es la concepción subyacente de formación y política en los movimientos populares, en el caso de la MJFJV.

Con este fin, las técnicas que se utilizan para la recolección de información consisten en la consecución, clasificación, contextualización y sistematización de documentos, así como el acercamiento al pensamiento del autor y promotor de la MJFJV, todo ello desde la utilización de instrumentos tales como los resúmenes científicos, matrices de comprensión lectora a partir de las cuales se pretende analizar en profundidad el contenido de los documentos, luego de ello, se da uso de matrices de triangulación que cumplen funciones denominadas por Bautista (2011) como: lectura cruzada y comparativa sobre los elementos de hallazgo ya identificados en los textos (pp. 161-162).

En síntesis, desde la práctica se presentan las siguientes fases metodológicas que acompañan la realización de este proyecto investigativo: en primer lugar, la elección del fenómeno a profundizar que implicó continuos procesos de reflexión en el desarrollo de la

maestría y de relación de los mismos con la historia de vida del investigador, donde es importante resaltar tanto el Seminario Proyecto de Investigación (SPI) como la mayoría de espacios académicos estudiados, a saber:

- La pregunta por lo político: reflexiones conceptuales para pensar la educación y la cultura política.
- Educación, tecnología y política: educación y cultura política en la época contemporánea.
- Estudios culturales y educación. Aportes al campo de la educación.
- Relaciones entre formación y subjetividad.
- Las diferentes intervenciones en el marco de la cátedra magistral: educación y cultura política trayectorias investigativas.
- La música en los movimientos populares de América Latina. Revolución Mexicana, revoluciones centroamericanas, Colombia, Chile.
- Economía, gestión y políticas públicas en educación.
- El financiamiento de la educación superior pública en Colombia. Fundamentos teóricos, tensiones y perspectivas.

Del mismo modo es muy importante el acercamiento que se dio al archivo del Servicio Catequístico Salesiano donde se encuentra bastante material sistematizado acerca de la experiencia de la MJFJV. Tal como lo demanda la perspectiva epistemológica escogida, se hacen continuos ejercicios de interpretación a la luz de la reconstrucción de lenguajes que en muchos sentidos son planteados desde lógicas históricas contextuales y proyectuales en favor de

la construcción de sociedades impregnadas de las pretensiones de la Educación Popular y la Formación Política de ciudadanos.

Con base en lo anterior se van desarrollando múltiples resúmenes científicos donde juegan papel fundamental las matrices de comprensión lectora para contar con una organización y un horizonte amplio respecto del desarrollo de comprensiones, significados y resignificaciones en torno a la Educación Popular y la Formación Política. De manera muy especial estas comprensiones se fueron concretando en lo que se denomina en uno de los anexos de esta investigación como subcategorías, las cuales se dedujeron a partir de las distintas lecturas y las cuales son materia prima para los procesos de triangulación en los capítulos dos y tres. De hecho, la profundización del fenómeno escogido se dio a partir de la exploración de la experiencia interna que, como se indicó anteriormente, permite el paso de la reflexión abstracta a la reflexión concreta recuperando el sentido y vigencia de esta comprensión que en este caso genera considerables beneficios al intérprete en términos de reconocimiento de gran parte del desarrollo histórico, pero también de proyecciones de pensamiento a favor de la formación política.

De esta manera se posibilita la construcción de conocimiento desde el análisis profundo y comprensión amplia de los diversos textos, estudios, reflexiones, entrevistas y demás material recopilado, cuyo estudio investigativo permite el establecimiento de relaciones entre sentidos, búsquedas, anhelos y realidades en torno a las categorías de la investigación, atendiendo de manera especial a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados. Lo metódico de este tipo de estudio se hace evidente en los diversos caminos que se van descubriendo para llegar a la estructura epistemológica y práctica desde la cual se ha consolidado la importancia de una

educación que reconoce la realidad, genera diálogo de saberes para enriquecerla y fundamentar prácticas políticas emancipadoras en favor de la justicia, la verdad y la vida.

2. Marco Teórico

En el capítulo anterior se ahondó de manera importante en el sentido y justificación de esta investigación en cuanto se delimitó la problemática que se sintetiza en la invisibilización de horizontes de comprensión social y ciudadana, y la poca Formación Política en relación con las características de la Educación Popular frente a dinámicas capitalistas opresoras de la vida, con lo cual se deja ver que se requiere seguir ahondando en comprensiones que permitan fortalecer acciones a partir de las cuales el individualismo sea modificado desde alternativas de formación que sean puente para la construcción de sujetos individuales y colectivos comprometidos con causas y fines de humanización, de libertad, de concientización, de responsabilidad social y política.

Allí se planteó de manera clara y estructurada una serie de antecedentes que hacen las veces de contexto y desarrollo teórico y pedagógico de las categorías conceptuales por las que se optó, y las cuales definen elementos de la historia y desarrollo de la Educación Popular y su relación directa con procesos de Formación Política presentes en los movimientos populares. Además se evidenció que dicho objeto de estudio enriqueció permanentemente la emergencia, comprensión política, planeación, ejecución, evaluación crítica y resignificación constante del proyecto que hace las veces de unidad de análisis de esta investigación.

Quedó claro en ese mismo capítulo que estas categorizaciones son asumidas desde un enfoque cualitativo, con perspectiva hermenéutica interpretativa y de tipo documental en donde fueron profundizados algunos pensamientos representativos y fundamentales de la Educación Popular como el grupo sacerdotal Golconda, Oscar Jara, Sergio Martinic y Juan Eduardo García,

Alfonso Torres, Fernando Torres, Rosa Bruno, Marco Raúl Mejía y obviamente Mario Peresson en cuya racionalidad se vio la necesidad de profundizar desde acciones descriptivas, analíticas, comprensivas y pedagógicas, con la finalidad de que más personas puedan acceder a este tipo de pensamiento alternativo de Educación Popular en relación con la Formación Política Juvenil.

De esta manera, con base en el ejercicio de análisis y comprensión de algunas características y posturas teóricas, epistemológicas, paradigmáticas y de perspectiva en torno a las categorías escogidas y sus procesos de desarrollo en cuanto a tendencias y resignificaciones, en este segundo capítulo se construye un marco teórico donde el investigador presenta su elaboración y posición personal acerca de los aportes de la Educación Popular y la Formación Política, que a partir de la ejecución teórica y pedagógica de la MJFJV, siguen generando retos y perspectivas a favor de la humanización, siempre procurando evidenciar tensiones en relación con la consecución de los objetivos planteados para este proyecto investigativo.

Como se nota en el desarrollo del estado de la cuestión, estos aportes de los que se habla, son hallazgos obtenidos como fruto de un equilibrio entre referentes teóricos que se podrían llamar clásicos y otros más recientes que para sus construcciones no han desatendido a miradas retrospectivas, dada la coherencia que caracteriza esta dinámica de conocimiento y acción de Educación Popular. Es por ello que a continuación se presenta la comprensión epistemológica de cada una de las categorías desde la perspectiva del investigador.

2.1 Educación Popular

En el marco de una realidad englobante, progresista, liberadora, promotora de resistencia, inquietante y problematizadora como es la Educación Popular, son múltiples los retos y desafíos que emergen y que se reconfiguran en la medida en que la vida misma y sus actores avanzan en la construcción o destrucción de las dinámicas sociales, económicas, culturales, políticas. A continuación se describen aspectos de su surgimiento, su identidad como dimensión, opción y acción política, su comprensión como corriente pedagógica latinoamericana, algunas características y criterios con base en los cuales se toman decisiones y acciones políticas desde la perspectiva de la Educación Popular, así como la concreción de algunos retos acuciantes de esa racionalidad con lo cual se sigue respondiendo directamente a los objetivos de esta investigación en cuanto se atiende a inquietudes tales como cuáles son las principales características y comprensiones de la Educación Popular, así como cuáles son esos nuevos retos a los que ella está llamada como fundamento movimientista problematizador y emancipador.

Dada la importancia que se le da en esta investigación a las comprensiones de Mario Peresson como promotor de procesos de formación política en el marco de la Educación Popular relacionados con principios del cristianismo, comprensiones en las que encuentra la motivación para emprender un movimiento a favor de la justicia, la verdad y la vida, también se dedican algunas líneas a evidenciar hallazgos teóricos con base en su planteamiento a saber, teología de la educación, lugar histórico social, lugar pedagógico popular, y características del educador popular.

2.1.1 Encrucijada de procesos y acontecimientos

El surgimiento de la Educación Popular está planteado desde inicios del Siglo XX con la revolución Mexicana (1910), la revolución soviética (1917), así como el discurso universitario reformista (1918) que se extendió en América Latina, y las dinámicas del México postrevolucionario (1921), de los cuales emerge un nuevo lenguaje nacionalista y popular de carácter anti-imperialista; posterior a ello están los golpes de Estado que vivió Brasil en 1964 y Chile en 1973, como elementos que la direccionaron en los años 60 e inicios de los 70, hacia lo que se denomina como la encrucijada de varios procesos y acontecimientos simultáneos, a saber, la revolución cubana y reformas educativas socialistas (1961), las orientaciones que emergen del Concilio Vaticano II, en particular de Medellín, el surgimiento de la teología de la liberación, la práctica pedagógica de Paulo Freire y el movimiento estudiantil de 1968, evidenciando así que la Educación Popular no emerge como una fórmula mágica sino que se entrelazó con muchas respuestas y tendencias políticas y socio-históricas (Bruno, 2016, pp. 432 - 435).

Precisamente por lo anterior, la Educación Popular puede ser asumida como corriente pedagógica latinoamericana, en la que es fundamental la pregunta por la convergencia entre la pedagogía y la política en el marco del surgimiento y apropiación de la teología de la liberación (Torres, 1995, p. 17), de donde emergen comprensiones que asumen la educación liberadora como aquella que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo y el de su pueblo, lo equivalente a un lenguaje y realidad en el que la labor de evangelización contiene en sí un sentido humanizador. Es una dinámica que parte de una encrucijada, y que aún pasado el tiempo, sigue atendiendo a comprensiones planteadas, por ejemplo por Torres (2003), donde propone una alfabetización liberadora basada en el diálogo buscando no solo que los iletrados aprendieran a

leer y escribir, sino a leer su realidad para escribir su propia historia p. 167, de tal manera que al decir del mismo autor:

Este encuentro entre lo educativo y la política, animó el surgimiento de experiencias y discusiones que dieron origen a la educación popular; entendida como una corriente educativa que a partir de una crítica al carácter injusto de la sociedad capitalista y al papel reproductor de dicho orden que ha jugado la educación, se propone contribuir a que los sectores populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación profunda de la sociedad, a través de metodologías que desarrollan conciencia crítica y valores coherentes con dicho cometido (p. 168).

La reflexión principal en este momento de la investigación equivale a pensar que las encrucijadas, los procesos y los acontecimientos, son una necesidad cada vez más sentida y anhelada, en la que siga siendo principio y convicción una educación política para la liberación y no una escolarización para la represión, para la homogenización, para la uniformidad, ni una donde la exclusión y la estigmatización sean permitidas; menos aún una educación interpersonal, independientemente de los escenarios en que se desarrolle, en la que se prescindiera de un para qué pedagógico tendiente a la instalación de capacidades de autonomía a favor de la construcción de comunidades más humanas. Un paso importante para procurar la liberación es hacer consciencia de aquello que esclaviza. En este caso, gracias a las comprensiones en torno al sentido de la Educación Popular, es posible reconocer, además, caminos de mejoramiento que se concretan en estilos de vida prácticos en la cotidianidad, donde haya autenticidad con lo que se sabe, se quiere y se hace, desde sujetos políticos libres, autónomos, comprometidos y emancipadores.

2.1.2 Identidad dinamizadora de organizaciones y movimientos populares

Partiendo del contexto histórico que se acaba de mencionar, la Educación Popular es comprendida como dimensión, opción y acción política de la educación, y esto permite identificarla y desarrollarla como liberadora y como movimiento popular en la medida en que

influye creadora y dinámicamente en el movimiento mismo a partir del reconocimiento consciente de la realidad local y cotidiana desde miradas problematizadoras – de lucha y de organización – en relación con las construcciones globales de tiempo y lugar. Por eso la Educación Popular tiene directa relación con lo que se denominó organización popular (Jara, 1981) y movimiento popular (Peresson, 1991), en cuanto hace las veces de motor dinamizador tanto en la reflexión investigativa como en la fundamentación de su quehacer y la proyección de su labor política emancipadora. Es decir, que la Educación Popular define cotidianamente los campos, actores y ámbitos de actuación de aquellas organizaciones o movimientos, inspirada en diversos procesos y acontecimientos, resaltando la teología de la liberación, la comunicación alternativa, el feminismo, y demás luchas que buscan la reivindicación de sus derechos.

Los fundamentos que identifican la Educación popular involucran elementos como la crítica directa a dinámicas de vida naturalizadas como tradicionales, en relación con el despertar de la sensibilidad e indignación hacia las injusticias sociales en cualquiera de sus manifestaciones, a la par de la consolidación del compromiso con valores relacionados con opciones alternativas ante esa sensibilidad e indignación donde es promovido el sentido comunitario de esa labor en búsqueda de un nuevo tipo de sociedad. Esta racionalidad cuenta con un lenguaje común en torno a lo que se puede denominar como metodología, donde se resalta que un alguien se agrupa con otros para construir juntos, activa, conscientemente y de manera participativa, su propio mundo y su propia vida (Peresson, 2004, p. 30), con lo cual se desnaturalizan concepciones de la vida en las que existe un destino o determinación para las personas y las sociedades. Más aún, (...) si quisiéramos entenderla de alguna manera,

tendríamos que afirmar, que la educación popular no es sino la dimensión educativa de la acción política (Jara, 1981, p. 8).

De tal manera que una buena síntesis de las principales características de la Educación Popular relacionada con su identidad dinamizadora de movimientos y organizaciones - acompañada de otra de 1988 citada un poco más adelante - se encuentra en comprensiones de Peresson donde expresa:

El surgimiento y desarrollo de estas y muchas otras áreas de la educación popular respondieron a un triple criterio de la educación: a la visión de integralidad de la vida de las personas y de la comunidad por lo cual no se descuida ni omite ningún aspecto fundamental de la vida cotidiana, al criterio de la flexibilidad por el cual se busca responder a las necesidades de la comunidad. La educación popular no se plantea a partir de un pensum o programa preestablecido sino como una respuesta dinámica a las necesidades más sentidas por la comunidad. Al criterio de la especificidad. La educación y los programas educativos deben responder a lo propio y específico de cada grupo y también al ámbito geográfico (local - regional) en el cual se da (1991, p. 81)

Este tipo de reflexiones contienen en sí la responsabilidad, no solo de reconocer una serie de retos en el marco de la formación política como se plantea en diferentes partes de la investigación, por ejemplo en el título anterior denominado encrucijada de procesos y acontecimientos, sino también la responsabilidad, ojalá asumida con radicalidad, de dar alcance a constructos educativos en los que las dinámicas pedagógicas sean cotidianamente creadoras y emancipadoras en contextos específicos donde adquieran valor importante la música, las artes, el deporte, la vida saludable, y otros campos que no sean más parte de un mal llamado tiempo libre, sino que conviertan las iniciativas del “currículo oculto” (huertas, teatro, salidas de campo, paseos, fiestas, campamentos, foros y cine foros), en posibilidades que transgredan las típicas temáticas y contenidos. De hecho, se requiere trasladar este lenguaje a cada escenario educativo.

Es por ello que en este contexto aplica acudir a la propuesta de Giroux (2002, p. 53), como se cita en Herrera et al, (2005):

Más que currículos y pruebas estandarizadas lo que las instituciones educativas requieren es justicia curricular – formas de enseñanza inclusivas, humanitarias, respetuosas, económicamente equitativas y cuya finalidad, en parte, es socavar esos modos represivos de educación que producen las jerarquías sociales y legitiman la inequidad -, mientras los proveen simultáneamente de conocimiento y habilidades requeridas para llegar a ser actores críticos bien provistos y agentes sociales (p. 77).

2.1.3 Retos y criterios de acción política

Para esta parte del marco teórico se resalta la afirmación de una Educación Popular que es paradigma emancipador en lo gnoseológico, lo político y práctico, el cual está inmerso en una corriente crítica necesitada de actualizar perspectivas políticas frente al contexto mundial hegemónico, promovido por el pensamiento neoliberal. Reconociendo que lo emancipador no es patrimonio exclusivo de la Educación Popular, sino que se sitúa en un campo amplio de corrientes críticas y utópicas como la filosofía, la teología, la ética, y la psicología de la liberación, razón por la cual el acumulado teórico y práctico de la Educación Popular debe ser retomado y sistematizado (Torres, 2013, p. 38). Aplica entonces, pertinentemente la afirmación de que nada de lo humano resulta indiferente, pues se trata de una Educación Popular retada y comprometida con procesos de formación en términos de liberación de prejuicios, miedos, ingenuidades y demás, así como de concientización frente a la realidad social y sus opresiones presentes en la cotidianidad, pero sobre todo retos en el despertar de acciones transformadoras desde la cultura.

Es fundamental entonces, en el marco de esta investigación que indaga por la concepción que subyace a los proceso de formación política en la MJFJV, acoger y sistematizar comprensiones metodológicas respecto de los procesos de formación y construcción de

subjetividades críticas en Educación Popular, donde también es reto la reconfiguración de la Educación Popular como movimiento político alternativo, que pertenece al pueblo y que aporta un lenguaje político nuevo desde sus comienzos, subrayando la cultura popular, los movimientos populares, la educación liberadora, problematizadora y transformadora desde sentimientos antiimperialistas que se concretaron desde la radicalización y adquisición de un carácter contestatario frente a los modelos desarrollistas hegemónicos o las dictaduras dominantes como las que se vivieron en la época de los 70; proponiendo un proyecto político donde reformular las relaciones de poder y de identidad desde un conocimiento popular, generando un poder alternativo en la sociedad, como instancia de formación de la conciencia, de reflexión sobre la práctica, de autonomía de grupo, de democratización del liderazgo (Bruno, 2016, pp. 430. 441. 443).

Este tipo de pensamientos podrían percibirse como desgastados, poco vigentes y hasta inoperantes en una sociedad en la que se proclama que cada quien hace lo que quiere, lo que se le viene en gana, que abundan las crisis interpersonales porque es difícil la disciplina en los diferentes contextos y que son tantas las modas y estilos de vida, que propiamente no existe aquella hegemonía dominante ni el imperialismo poderoso del que se hablaba antes. Desde la perspectiva del investigador, basada en los hallazgos de esta investigación, esa supuesta inoperancia de la crítica y la resistencia es solo aparente porque las oleadas de dominación en lo económico, social, cultural y político perviven y se transforman en muchos contextos en los que la enajenación y la inconsciencia enceguecen, desvinculan de la realidad, alejan de la necesidad del otro, afectan la construcción y consolidación de valores fundamentales ante la pretensión de

aportar a la justicia, la verdad y la vida. Por ello se desarrolla en este marco teórico la categoría Formación Política, donde se profundiza en su relación con la Educación Popular.

2.1.4 Utopías de transformación hacia una humanidad alternativa

Pensando en los aportes de Mario Peresson a esta categoría fundamental de Educación Popular, en una investigación que se cuestiona por la concepción de formación política en movimientos populares educativos, subyacente en el caso de la MJFJV, resulta pertinente aludir a lo que él manifestó desde 1988, en una ponencia registrada en un documento de la universidad Javeriana, con el título: Primer coloquio Teológico a los 20 años de Medellín:

La educación liberadora está orientada a liberar a los pueblos de toda servidumbre; a crear condiciones para pasar de situaciones menos humanas a condiciones más humanas; tiende a hacer al hombre el artífice principal de su éxito, el sujeto de su propio desarrollo; es una educación para producir los cambios liberadores que exige nuestra sociedad; requiere el hacer de cada persona o pueblo el sujeto de la propia educación; educación que tiene que ser creadora, en el sentido de crear una nueva sociedad; es una educación de personalización, porque crea conciencia de la dignidad humana, de la autodeterminación y promueve el sentido comunitario; es abierta al diálogo y tiene en cuenta y afirma las peculiaridades locales, nacionales y las integra en el contexto universal; una educación para el cambio y la renovación permanente (p. 81).

En este pensador se hacen explícitas algunas de las características mencionadas en esta investigación acerca de la Educación Popular, pues ya desde la década del 2000 entendía muy bien aquello de que los procesos de emancipación no son patrimonio exclusivo de la Educación Popular sino que ella, desde su identidad, es impulsora de reflexiones y prácticas liberadoras. Y por ello propone una teología de la educación, analizando y dando vida a aspectos como un lugar hermenéutico histórico social, donde se pregunta desde dónde reflexionar para que las acciones educativas tengan una significación liberadora y vivificante, planteando que la significatividad histórica depende, ante todo, de la capacidad de suscitar y demostrar una actitud crítica de

resistencia y de esperanza utópica, así como una praxis de transformación de la realidad de exclusión y de muerte en pro de un mundo y de una sociedad incluyentes y dignas, aspectos que dependen de una educación esperanzadora que lleve a vencer el fatalismo y la resignación ante la realidad actual, soñando con una humanidad diferente posible y urgente (2004, pp. 14 – 18. 28).

También plantea la concepción de un lugar pedagógico popular, donde explicita que la Educación Popular se refiere a una gama muy amplia de actividades educativas cuyo objetivo es estimular la participación política y ciudadana de grupos sociales subalternos en la transformación de las condiciones opresivas de su existencia social, y que ella se desarrolla en un mundo específico, el cual pretende personas educadas para ser sujetos, que construyan y conquisten sus propios derechos desde la responsabilidad de vida con los deberes políticos a los que haya lugar en el contexto donde se vive, lo cual implica a todas las personas de la comunidad humana pues los procesos de educación integral, crítica y creativa dependen de todos. El mismo autor, explicita en el marco de la espiritualidad que representa, en qué sentido es una Educación *Popular*, ya que las personas a las cuales prioritariamente Jesús dirigía sus enseñanzas y acción educativa, eran personas segregadas y excluidas dentro de la sociedad judía, especialmente por quienes detentaban el poder político, social, religioso e ideológico (Peresson, 2004, pp. 25 – 27. 55 - 56).

Finalmente, desde la perspectiva de Peresson, conviene presentar especificaciones de su comprensión de un Educador Popular, que parte de una pedagogía liberadora concreta e histórica, cuyos principios fundamentales son el estar centrada en la persona humana y orientada a su realización en plenitud, como práctica de libertad en favor de los oprimidos, una pedagogía

del amor y de la praxis entendida como educar por y para la práctica; más en concreto acerca del cómo del actuar del educador popular, Peresson ve en Jesús el prototipo de ello en cuanto lo describe en su identidad como maestro, adentrándose en los elementos fundamentales de su pedagogía, a saber, el contexto y las condiciones en que realizó su proyecto educativo, su utopía pedagógica y la intencionalidad de su acción educativa: la construcción del Reino de Dios desde valores específicos, y la formación para el discipulado y el seguimiento (2004, p. 247).

De esta manera se aclaran más una serie de inquietudes de la presente investigación, en cuanto se evidencia la relación directa entre los presupuestos antropológicos y políticos de Mario Peresson y la filosofía y espiritualidad cristianas, cuyo centro unificador es Jesucristo en su mensaje y acción, en ese mismo sentido se esclarecen algunas de las razones por las cuales decidió emprender un proceso que promueve la justicia, la verdad y la vida desde la formación política de la juventud, las cuales se concretan en las utopías personales y sociales que se acaban de mencionar y que se sintetizan en liberarse de servidumbres haciendo de cada persona sujeto de la propia educación, construir una nueva sociedad donde sean relevantes la dignidad, lo que llama la autodeterminación y el sentido comunitario, integrando las necesidades locales con las globales, y concretando la transformación de una realidad de exclusión, de muerte y de condiciones opresivas, a partir de la construcción de los propios derechos, con pretensiones de realización en plenitud desde una pedagogía del amor.

Atendiendo a esta serie de comprensiones, es fundamental precisar en esta parte de la investigación - con lo cual se halla respuesta a la pregunta de investigación - que la concepción de formación política en movimientos populares educativos, subyacente en el caso de la

MJFJV, es la Educación Popular con sus implicaciones, sintetizadas por él mismo y otros pensadores, como una pedagogía problematizadora y liberadora cuya metodología pasa por encarnarse como expresión de solidaridad con los excluidos y con los pobres de la tierra, no de manera genérica sino concretamente como Jesús quien se hizo historia, pueblo, cultura, artesano, exiliado, perseguido, condenado a muerte, crucificado fuera de la ciudad, y en todo momento asumió y se comprometió con la causa liberadora que necesitaban los pobres y desde allí proclamó e inauguró la utopía del Reino (2004, pp. 246 – 254).

Es una concepción que en términos evangélicos – por ser teología de la educación - contiene lo fundamental de una propuesta que civil y políticamente hablando, parte desde las necesidades de los contextos y se dirige hacia la satisfacción de las mismas, que pedagógicamente se orienta desde la crítica – transformadora con pretensiones de construir comunidades más humanas y que no se reduce a la típica dicotomía entre la reflexión y la acción, sino que las complementa desde procesos de formación política emancipadora.

2.1.5 Perfil del Educador popular

Se retoma esta concepción de educador popular porque no hay muchas precisiones al respecto en otras miradas distinta a la de Peresson quien propone como prototipo a Jesucristo, no obstante y precisamente para comprender algunos aspectos no explícitamente evangélicos, se presentan ideas que complementan y enriquecen aquello, donde confluyen por ejemplo Jara (2010) y Mejía (2016) cuando dejan claro que tanto la formación política como la pedagogía liberadora, el cambio social y las capacidades de la Educación Popular buscan la construcción de una humanidad alternativa respecto de la naturalizada, y que por eso están llamadas a realizarse

en múltiples escenarios, independientemente de que se llamen formación de líderes, organización comunitaria, programas de participación ciudadana municipales, regionales o nacionales, educación escolar, etc., puesto que esa propuesta educativa es para toda la sociedad y para todos los procesos educativos, lo que significa apertura a una comprensión de Educación Popular alternativa que no se encasilla ni se deja encasillar en instituciones ni mentalidades.

Esto último porque no son pocas las iniciativas para querer debilitar las pretensiones y metas de la Educación Popular, lo cual se puede deducir desde elementos como los que plantea Mejía, cuando advierte que un Educador Popular no tiene que desarrollar el proyecto del Banco Mundial porque ese proyecto:

está fundado en las competencias universales que en el modelo Norteamericano se llama STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics), leer y escribir para ello, y eso es lo que pregunta PISA (Programme for International Student Assessment), y es por eso que los políticos y economistas neoliberales que viven de cara al mundo del norte nos tienen haciendo STEM y pruebas PISA como si fuera el empeño por el cual trabajamos, perdiendo así el lugar de la identidad cultural en el cual se produce (2016, II Parte).

Esta reflexión deriva en la necesaria descripción de lo que se comprenda como fundamental al querer definir el perfil de un educador popular, lo cual implica sujetos comprometidos desde y hacia valores como la reflexividad ante las problemáticas sociales, el empoderamiento personal desde ejercicios de libertad y autonomía como pedagogía liberadora, claridad en la importancia de acciones transparentes y auténticas respecto de las verdaderas necesidades de las personas, ejercicios constantes de concientización desde el sentido crítico frente a procesos de hegemonía y homogenización, con capacidades para la organización popular preferiblemente desde criterios de formación y acción política evitando la enajenación y la falsa conciencia, hoy entendida como los continuos autoengaños que llevan, por ejemplo, a la

afirmación ideológica de acciones solidarias cuando en la práctica lo que se vive es la reproducción de un sistema que invita continuamente a la competencia y al eficientismo que tienden a obtener más por menos aún a costa de la corrupción y otra serie de afectaciones para los sujetos con los que se supone se está construyendo comunidad.

Todas son características que Torres (1995) sintetiza en la expresión de que se requiere ímpetu radical y revolucionario con sentido político emancipador, p. 35, de manera muy especial valga mencionar lo que Torres (2003) entiende como metodología de la formación política, pues si bien esta categoría se desarrolla en el siguiente título, es imprescindible comprender algunos aspectos de ello, en el marco de la comprensión del perfil de un educador popular:

Influenciada explícitamente por la teología de la liberación, la educación popular, o por movimientos políticos e ideologías de izquierda; la ideología política de las organizaciones manifiesta en su discurso político comparte un cuerpo coherente de ideas comunes. Destacamos cuatro unidades de sentido centrales, en torno a las cuales se derivan o articulan otras más particulares: 1. Identificación con utopías de transformación radical de la sociedad, 2. Lectura crítica al orden social dominante, en particular al Estado y sus instituciones, 3. Identificación y compromiso con los sectores populares como sujetos del cambio, 4. Necesidad de concientizarlos, organizarlos y movilizarlos como comunidad (p. 169).

Desde un lenguaje cercano en tiempo, un Educador Popular se hace maestro en la práctica fundamentada, va descubriendo como estilo de vida el servicio a las comunidades en distintos escenarios, comprende los procesos organizativos de dichas comunidades, investigando y sistematizando como medio de mitigación de la estigmatización mediante procesos y acciones de culturización y la respectiva reinención de los significados creados en torno a la Educación Popular (Londoño, 2017). Un educador popular lleva el concepto y la práctica de justicia a su máxima expresión en cuanto establece relación entre las necesidades de los contextos y las acciones que promueve.

2.2 Formación Política

Es la expresión con que inicia este trabajo investigativo, es la que sintetiza los aprendizajes construidos durante este tiempo de análisis y profundización, es causa que ahora permite al investigador consolidarse como un magister en educación convencido y comprometido con opciones de formación como acción política emancipadora. La formación política requiere autocriticarse y consolidarse como ejercicio cotidiano, direccionado al fortalecimiento del tejido social en la realidad, con proyecciones de humanización, aclarando que no se logra un tejido humano fortalecido en términos políticos, si no se parte del desarrollo y práctica constante de capacidades instaladas comprometidas con la atención a las necesidades del contexto. Es la justicia a la que invita la racionalidad propia de la Educación Popular que es liberadora, problematizadora y emancipadora desde la construcción e inserción en una cultura, en cuanto relaciona directamente la necesidad del contexto con la acción política transformadora.

Es por ello que se desarrollan a continuación aspectos que permiten comprender el trasfondo de la formación política como necesidad, como participación y como medio para refundar la democracia, asumiendo que los educadores populares se hallan frente a la responsabilidad de una constante interpretación de lo político, entendiendo la formación política como camino posible y necesario para fortalecer iniciativas de educaciones alternativas transformadoras tendientes a enriquecer a gran escala el tejido social del que hacen parte y del que son responsables, lo cual se logra en la medida en que en lo personal se asuman estilos de vida políticos, pero también en la medida en que se participe activamente en las dinámicas sociales de organizaciones y de movimientos con fines de crecimiento armónico, integral,

integrador, unificador en cuanto leen, piensan y escriben para practicar, persiguiendo sueños y utopías de una mejor sociedad.

Aclarando que la relación entre cultura política y formación no puede seguir siendo tangencial, sino transversal en el sentido de buscar la orientación de un pueblo hacia caminos que procuren la realización integral de las personas, contando con las decisiones que haya que tomar en lo metodológico y en lo pedagógico. Esto mismo en la vida cotidiana significa que la humanidad en cada uno de sus miembros decida continuamente optar por estilos de vida edificantes, solidarios, serviciales, de cuidado de sí, de los otros, de la naturaleza y del planeta en general, que cada ser humano decida constantemente alimentar su propio ser con miradas críticas, con fundamentos liberadores, con palabras aportantes y que en esa misma medida ofrezca a la realidad y a sus semejantes miradas críticas, palabras aportantes, modos de relación pacíficos, justos, veraces y vitales como acción política.

2.2.1 Necesidad de procesos de formación para la vida política

No se está hablando de una necesidad reciente, por ello se insiste en que ha sido invisibilizada en los procesos de formación, por ejemplo en la década del 80, en el marco de la construcción y fortalecimiento de organizaciones populares, Peresson recuerda que en ese momento histórico se multiplicaron las experiencias y los campos específicos de la educación popular a saber: alfabetización y postalfabetización, educación básica de adultos, reconceptualización de las matemáticas desde el conocimiento popular, la corriente de recuperación colectiva de la historia (1991, p. 80), lo que significa que no solo fueron sentidas

las necesidades al respecto sino que se dio alcance a acciones formativas que permitieran satisfacer lo que en el consciente o inconsciente colectivo se percibía como importante.

Se requiere entonces, remitir y comprometer la labor educativa con la labor de formación política, asumiendo que la intensión de la misma es fortalecer el carácter del ciudadano con todo lo que ello implica, es decir resistir y problematizar la educación bancaria, memorística o servil, y demás actividades similares, independientemente del escenario en que se desarrolle, para acoger procesos de formación mucho más intencionados, cuyos fines tengan en cuenta no solo el aspecto social, sino también el reconocimiento de la individualidad en relación crítica con el sistema imperante, o en el lenguaje de esta investigación, el fortalecimiento de la autonomía y empoderamiento personal emancipador. Esto quiere decir que es fundamental reconocer el papel que juega la orientación política de un pueblo relacionada con la formación personal, para así poder realizar continuos actos de interpretación que orienten a la comunidad humana a mejorar las dinámicas reales de la vida y a experimentar verdaderos procesos de aprendizaje que en este caso son sinónimo de verdaderos procesos de formación política.

Por otra parte es fundamental confrontar esta categoría de la necesidad de la formación política con las dinámicas cotidianas de los diferentes ambientes sociales en los que se desarrolla la vida de los pueblos latinoamericanos, pues por una parte como se ha mencionado, no es constatable sino falseable, que como pueblo y en lo individual se haya superado la hegemonía, la homogenización y el autoritarismo de unos sobre otros. Si partimos del concepto de un nuevo horizonte político y su proceso de formación ciudadana, encontramos que es una búsqueda vigente, necesaria y pertinente que guarda relación absoluta con la necesidad de elementos

pedagógicos que promuevan en los seres humanos experiencias y maneras de comprender, de ser y de comunicar que hagan contrapeso a las dinámicas que se van naturalizando y que afectan las pretensiones de un pueblo en favor de vivencias de justicia, de verdad, libertad y vida.

Dichas dinámicas naturalizadas ya se venían identificando y denunciando desde reflexiones realizadas por el grupo sacerdotal Golconda en términos de problemáticas sociales, donde se resalta la explotación, el subdesarrollo, el ejercicio de dominación por parte de una minoría como prolongación de la época colonial, evidenciando algunos frutos de la Formación Política de aquella época a partir del surgimiento de luchas a favor del pueblo sufriente, humillado, amordazado por su propia inconsciencia y acomplexado por las fuerzas represivas de una violencia instalada en el poder. Con lo cual se evidencia la necesidad e importancia de este tipo de formación que nace de continuos llamados al deber de consciencia (1968, pp. 4 – 8), la cual en términos de formación política, va adquiriendo el nombre de consciencia crítica. Aquella que según la problemática identificada en esta investigación sigue siendo invisibilizada, como adormecida o hasta agonizante y poco valorada, pues infortunadamente no se han clarificado caminos pedagógicos, didácticos, ni metodológicos a favor de unas derivadas concretas de este tipo de relación con el mundo, la vida y sus dinámicas complejas.

Esa necesidad de formación y participación estuvo impregnada en su momento (años setenta y comienzos de los ochenta), por las constantes contradicciones a los procesos de formación política manifestadas en el las dictaduras y la represión, el militarismo, la persecución política y la aniquilación de la oposición, los allanamientos, las detenciones arbitrarias, las torturas, desaparición de dirigentes sociales y activistas de izquierda, y demás acciones de

violación de los derechos humanos, al punto que por entonces surgieron las primeras organizaciones para defenderlos (Torres, 2003, p. 164). Pero es sabido que las mismas si bien en algún sentido se transforman, no han dejado de existir, lo que va en detrimento de la vida, de la edificación mutua, de la construcción y ejecución de proyectos de vida que en muchas ocasiones no se perciben poderosos respecto de lo que pueda pasar en la realidad en relación con las posibilidades de realización, de vida digna y feliz.

Tan ahogada está la consciencia crítica por escasos procesos de formación política en Colombia y Latinoamérica, tan ajenas resultan cada una de las palabras que el educador popular está llamado a proclamar, que es posible afirmar que ni los líderes comunitarios, ni los dirigentes políticos o religiosos, tampoco los sujetos dedicados y entregados a su labor, llámense educadores, periodistas, padres de familia o cualquier otro que a propósito siguen siendo hostigados y hasta asesinados, están siendo modelo a seguir y por ello además de comprender que así como la Educación Popular, tampoco las personas políticas pueden nacer por arte de magia, se requiere dedicar tiempos, pedagogías, campos, lugares, contextos, medios, estrategias, textos, pretextos, vida real a la promoción del compromiso con valores desde una perspectiva crítica que atiendan a las necesidades fundamentales de la humanidad en contexto, en donde sean prioritarios el empoderamiento personal, la libertad, la autonomía, la responsabilidad personal y social.

Y para alcanzar aquello, en primer lugar se requiere tener claro qué signifique la formación política, para lo que ayuda Torres (2003) planteando que un desarrollo muy importante de aspectos como lo político, no se limita al ámbito del poder político pues se estaría

circunscribiendo al ámbito del Estado, sus instituciones y sus actores, en particular los partidos políticos y los ciudadanos individuales, sobre todo porque frente al descreimiento de la política y sus instituciones, otros modos de participación ganan fuerza, dentro de ellos la acción colectiva de organizaciones y movimientos sociales que atienden a desafíos planteados por el mismo autor (2013), tales como espacios o campos más autónomos y regulados por sus propias dinámicas y tensiones, con lo cual por una parte se desvanece la centralización que se pretende del poder, y por otra, dicho poder o acción política se traslada a todos los escenarios de la sociedad.

Esta es una comprensión amplia de política que se refiere a la construcción y materialización de ideologías – de manera especial las de los jóvenes - como producción de direccionalidad histórica de lo social y como construcción de comunidad; política no como conjunto de instituciones de poder sino como consciencia de historicidad, como proceso de construcción de proyectos en el contexto de las contradicciones sociales; o dicho de otra manera, construcción de utopías y proyectos alternativos, es decir, alternativas al orden social dominante mediante “la articulación dinámica entre sujetos, prácticas sociales y proyectos, cuyo contenido específico es la lucha por dar dirección a la realidad social en el marco de opciones viables” (Torres, 2003, pp. 159 – 160).

Desde la perspectiva del investigador, se requiere profundizar un poco más el significado de lo aportado por Torres, pues el ejercicio de distinción entre lo político y el partidismo o en general las dinámicas politiqueras del Estado es muy importante, pero más delicado y generador de consciencia crítica, es constatar cosas como que el gobierno y muchas de sus opciones y dinámicas, sobre todo por cuestiones económicas, manipulan a la población, promueven actos y lenguajes “educativos” con fines de encasillar a las personas como un piñón más de la maquinaria capitalista, que como se ha mencionado durante esta investigación, es reproducida por los sujetos mismos, convirtiéndose en servilistas del consumismo y de las lógicas consumistas del mercado neoliberal.

2.2.2 Necesidad de participación en la vida política

Mientras se asume la necesidad de procesos de formación tanto desde su comprensión como desde posibles caminos para desplegar sus implicaciones, se requiere una respuesta en la que se atienda a la necesidad de generar consciencia y ojalá a la necesidad de participar comprometida y activamente en las dinámicas reales de la política problematizadora, liberadora y transformadora tanto de comprensiones como de prácticas antropológicas, filosóficas, éticas, epistemológicas, teológicas, sociológicas, pastorales, populares, pedagógicas, económicas, de desarrollo humano, médicas, psicológicas, históricas y otras, es decir, que las acciones políticas en cualquiera de los campos especificados resulten promotoras de humanización aun contando con las múltiples mentalidades que quieren centrar su atención en muchas cosas menos en el desarrollo y realización humanos, por ejemplo antropologías que no nos hacen mejores personas, filosofías que no estructuran personalidades en relación con la vida, éticas discursivas y limitadas a códigos que no necesariamente estimulan la autonomía, y así sucesivamente.

Más concretamente, lo que se plantea es una formación y participación que estimula la consciencia crítica y fomenta la participación política para alcanzar lo propuesto por una Educación Popular comprometida con la reflexión movimientista a favor de la justicia, la verdad y la vida, donde por ejemplo, alfabetizar se convierte en sinónimo de concientizar, es decir liberar al alfabetizado de su conciencia oprimida e ingenua para posibilitarle la comprensión de las causas de su realidad social (Torres, sf, p. 4); es esta una constatación de que sigue siendo un reto y desafío el fortalecimiento de conciencias críticas y subjetividades rebeldes (Torres, 2013, p. 38). Por eso, en este contexto lingüístico, es importante recordar que la ideología política se identifica con utopías de transformación radical de la sociedad buscando formar personas

comprometidas como co-constructoras del mundo en que viven, y motivadas o dinamizadas por la Educación Popular que está llamada a orientar la formación de personas y actores sociales con plenos derechos a participar en los procesos de decisión sobre sus vidas, sobre la sociedad donde viven y sobre la cultura de la que forman parte.

Más aún, desde la perspectiva de aquello que se ha denominado como lugar pedagógico popular en Peresson, es fundamental la comprensión de la persona como sujeto de deberes en cuanto ella no recibe por naturaleza los derechos de los cuales es beneficiaria, los conquista de manera activa y responsable, también acá como co-creadora de sus propios derechos, en cuanto tiene el deber solidario de crear, paso a paso, un mundo social en el cual, cada vez con mayor plenitud, los derechos humanos y ciudadanos sean extendidos a todas las personas, una educación que se proponga promover un real "empoderamiento" de los grupos sociales, de tal manera que sus acciones educativas liberadoras den respuesta oportuna y eficaz a la realidad y a las condiciones concretas en que vive una determinada población (Peresson, 2004, pp. 26 – 29. 118); en algún sentido ello es lo que Jara plantea desde una perspectiva de pedagogía liberadora como la formación de personas y fortalecimiento de sus capacidades (2010, p. 4).

Esta necesidad de participación política desde la comprensión de la Educación Popular, no se reduce o limita a lo anterior que en sí es bastante importante sino que piensa también en la responsabilidad de implicarse local, regional y nacionalmente en procesos de definición de políticas y planes de desarrollo como indican Peresson (1991) y Mejía (2016), respectivamente:

Formación Política y Educación Popular en el caso de la MJFJV

El surgimiento de nuevos movimientos sociales y culturales que buscan consolidar niveles de autonomía y participación creciente en la definición de políticas y planes de desarrollo a nivel nacional, regional y local (...) llevan a plantear el papel de la educación popular como una mediación importantísima en la constitución de estos sujetos colectivos que vienen gestando sus propias dinámicas pedagógicas (p. 96).

Ella en los territorios construye en los diferentes ámbitos: Individuación (subjetividades rebeldes), procesos de socialización (decide dónde trabaja), construye propuestas metodológicas para la vinculación a lo público (es el lugar que está acabando de capturar el capitalismo), seguir construyendo su carácter movimientista, plantear la intervención en los procesos de gobierno (teniendo claro que no es lo mismo tener el poder que estar en el gobierno y que no es lo mismo Estado que gobierno) y por último, construir un ámbito de lo masivo, por ejemplo en lo tecnológico (III Parte).

Con lo anterior, no solo se da cuenta de la necesidad de participación en la vida política sino que además se abre puertas a una serie de implicaciones de ello. Por ejemplo cuando se describieron algunos aspectos de la MJFJV en el periodo 2006 a 2012 (contexto de esta investigación), se cuenta que algunos de los participantes del primer periodo de formación alcanzaron a involucrarse con las Juntas de Acción Comunal de sus propios contextos, o cuando Peresson cuenta en la entrevista que le hicieron para la evaluación de la MJFJV en 2005, que hacia 1978 gracias a la participación de algunos sacerdotes, religiosas y religiosos, resurgió el movimiento de cristianos comprometidos con la formación juvenil, también que la organización Dimensión Educativa tuvo una participación importante en el surgimiento de la MJFJV, y que ese proyecto tenía como base fundamental la participación de los y las jóvenes.

Ya que las agresivas dinámicas sociales que condicionan las relaciones y por ende la realidad, han llevado a la exclusión y posterior invisibilización de las poblaciones más vulnerables, es conveniente generar alternativas que procuren la participación y la puesta en escena de los sueños, las miradas, las críticas y los análisis particulares de todas las personas de una forma positiva y propositiva porque sólo de esta manera se construyen caminos de humanización (Peresson, 2006, p. 22).

Además en ese mismo texto, Peresson alude a la necesaria “participación activa en comités de Derechos Humanos, organizaciones eclesiales, grupos cívicos, organizaciones sociales económicas, culturales, ecológicas y grupos juveniles orientados hacia el bien común, en especial de los más pobres” p. 18. Para precisar un poco al respecto, se desarrolla el siguiente título.

2.2.3 Resignificación de la formación política

Va siendo más claro que la formación política, en este contexto no solo debe ser vista como un derecho sino también como un deber a partir del cual conquistar los derechos de la humanidad a ser constructora de su propia historia, de hacer opciones políticas que orienten a un pueblo empoderado tendiente a la experimentación de procesos de libertad, de autonomía, de búsqueda de sentidos para la vida cada día y a cada instante y por ello a procesos creadores de sociedad. En fin, se requiere construir en torno a la responsabilidad de ejercer acciones a favor del derecho a construir colectivamente el proyecto de sociedad al que se aspira y que requiere ser ejecutado o ejercido por cada sujeto, para lo cual aplica este lenguaje de una necesaria resignificación política para la cual se requiere formar.

Por ello, este acercamiento desde la perspectiva de necesidad y de importancia de la participación de los sujetos en lo personal y desde organizaciones en lo político, parte de algo que Mejía (2016, Parte II) denomina como reto de refundación de la democracia y que en lenguaje de Torres se puede concebir como la necesidad de construir una educación popular con democratización radical de la vida, es decir democratizar las democracias y radicalizarlas en cuanto devolver el poder del mandato al pueblo en todos los sentidos, incluyendo allí el desafío del cultivo de la diversidad y la superación de toda forma de exclusión y discriminación social,

equivalente a la restitución del derecho a la equidad en medio de la diversidad con todo lo que implica de manera especial en cuanto a la visión occidental de la vida y los modelos culturales, religiosos y sociales hegemónicos (2013, p. 39).

Se trata pues, del desarrollo de un lenguaje que en esta investigación se relaciona con elementos como opciones y acciones políticas, valoración y promoción de las culturas en cuanto empoderamiento en lo individual con pretensiones de empoderamiento del pueblo, ejercicios continuos de desnaturalización y con ello la construcción de una concepción política donde los procesos de formación sean importantes en cuanto críticos, problematizadores, liberadores, de concientización, una política formada para el trabajo colectivo y constante a favor del bien común desde dinámicas transformadoras de realidades, emancipadoras de prácticas sociales, que sean vividas y sistematizadas como criterios, también políticos, que sean posicionados como elemento fundamental en el tejido social. Para lo cual se requiere también, dar un no rotundo a la segregación en cuanto – como lo recuerda el DRAE - separar y marginar a una persona o a un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales.

Por su parte Peresson, al comprender una Formación Política que busca la construcción de una sociedad alternativa en contraposición a un sistema discriminatorio y excluyente; una sociedad auténticamente democrática y participativa tanto política como socialmente, donde quepan todos y todas en igualdad de condiciones y oportunidades; una sociedad humanista que tenga a la persona humana como centro y fin de todas sus opciones, una educación para la ciudadanía activa, orientada a la formación de sujetos críticos, creativos, solidarios y participantes; en el cual prevalezcan las relaciones horizontales y circulares y el espíritu

democrático y participativo (2004, pp. 28 - 29), permite comprender que los procesos de formación política no solo deben ser pensados como responsabilidad del Estado ni únicamente desde aspectos económicos, sino que se requiere una comprensión amplia de dicha labor en la que todos se sientan comprometidos y protagonistas de ello. Procesos dispuestos a superar la falsa conciencia de que son otros o las instituciones, los encargados de la formación política de los sujetos.

Dicho de otra manera y desde una perspectiva pedagógica, se trata de una búsqueda que lleve al descubrimiento, profundización y construcción de una relación explícita entre formación de sujetos y política, en la que la realidad de diversos contextos, sea la que anime perspectivas, comprensiones y metodologías educativas que respondan a las reales necesidades de los sujetos; también así se podrá ir superando dinámicas sociales y educativas en las que salen a flote situaciones como la masificación, la homogenización, la pérdida de sentido respecto de dinámicas educativas que no dan frutos de transformación, precisamente por alejarse de la realidad cultural y la pertinencia en el ejercicio de construcción de los sujetos y los pueblos. Más específicamente, es así como se hace viable resistir a acciones de discriminación y exclusión, de inequidad, de estratos culturales en donde unos ven el poder como posible y otros no, en fin resistir a una sociedad donde la Educación Popular y la Formación Política no son visibilizadas ni valoradas.

En este punto de reflexión, específicamente con relación a la problemática expresada en esta investigación, al planteamiento de una Educación Popular que pasa por la encrucijada de procesos y acontecimientos cuya identidad es dinamizadora de acciones promotoras de la

cultura, que contiene en sí múltiples retos y criterios de opciones políticas así como de utopías de transformación de la realidad; una de las decisiones políticas que enriquecen el perfil del educador popular, es ejercer su capacidad crítica para resignificar la formación política desde el afianzamiento de horizontes de comprensión ciudadanos que posibiliten vivencias cotidianas de procesos transformadores de lo humano, y que nazcan de la interacción y comunicación entre individuos (cultura política), interacciones que cuenten con variables investigativas supremamente importantes como la confianza, la sensibilidad, el tiempo, las búsquedas personales y de los pueblos, y si fuera el caso, capacidades críticas puestas al servicio de la legislación popular y política desde abajo.

Por eso es fundamental pensar el planteamiento de que la Educación Popular exige una opción ético – política para enfrentar las múltiples opresiones lingüísticas, patriarcales, racionales, adultocéntricas u otras, lo que implica que el ejercicio de la pedagogía de la Educación Popular permita la emergencia de los saberes sometidos y excluidos. El tema en concreto, tanto para resignificar la Educación Popular como la Formación Política es comprender que no se rompe la educación bancaria con dinámicas de grupo, sino cuando se le da el lugar a ese saber, episteme y lengua negada y ella se expresa y enriquece la sociedad, es decir, refunda el ejercicio político, entendiendo que el mundo no es homogéneo, y teniendo presente la cultura particular que genera la tensión entre el ser hijos de la aldea y ser hijos del mundo globalizado (Mejía, 2016, II Parte).

Se requiere entonces, como parte de esa nueva concepción, dar paso a una serie de dinámicas de relación y de formación política que por diferentes motivos comúnmente hegemónicos y homogenizadores, otrora no pudieron ser legitimadas como educativas, cuando el sistema y sus actores imposibilitaban nuevas y diferentes prácticas que ahora quieren y pueden avanzar ampliando horizontes de comprensión y transformando estilos de vida, a favor de la tan anhelada felicidad para la humanidad. Por ejemplo, aplica mencionar el objetivo de un comunicado no publicado, pero que se generó en 2015 en el marco de una serie de acciones ubicadas en lo que se denominó como la SEA (Semana Internacional de Educaciones Alternativas) de la que hizo parte activa el investigador, y que halla respaldo y ampliación en la carta abierta desde Bogotá sobre las educaciones alternativas que se encuentra en <http://www.seabogota.org/?p=carta&l=es> :

Construir de manera participativa un documento de lineamientos de política pública en torno a las educaciones alternativas en el contexto de Bogotá y Latinoamérica, que a su vez sirva de base para la promulgación de la Declaración de Bogotá, un documento de alcance global que buscará condensar los aportes de las educaciones alternativas en la discusión global sobre el futuro de la educación. Este servirá como insumo para la transformación de la escuela proponiendo prácticas de educación alternativa y será útil para la visibilización, el fortalecimiento y la creación de redes entre las experiencias de educaciones no escolarizadas.

Es necesario entonces, reconocer que esta categoría de formación política con los respectivos procesos para una resignificación, requiere una profunda ampliación en un posterior trabajo porque ella como visionaria de un mejor Siglo XXI, se constituye en un reto fundamental con características de importante, urgente, liberadora, emancipadora, para la construcción de una sociedad responsable con las necesidades de la comunidad humana desde la perspectiva de la Educación Popular.

Más concretamente se decide aplazar dicha profundización porque entre otras razones, ello implica el análisis de múltiples aspectos como la necesidad de espacios y concreciones de visibilización, legitimación y vinculación de iniciativas que pretenden el empoderamiento político de los sujetos, muchas de las cuales por estar marginadas y ocultas en sus pedagogías, no han encontrado caminos para establecer redes que fortalezcan movimientos menos egoístas a la vez que más colectivos; además porque esos procesos de formación política tendrían mucho que decir a las apuestas formativas de los educadores de hoy, lo cual aplica directamente tanto a esta universidad como a otras que se comprometen con la consolidación de sujetos educadores dispuestos a enriquecer las propuestas actuales de formación, las cuales requieren ser enriquecidas para llegar a más poblaciones, que por múltiples motivos políticos, no encuentran satisfacción en las propuestas tradicionales y en muchas ocasiones acrílicas del Estado.

Una amplia reflexión de formación política debe llevar a caracterizar y argumentar, como se recordaba en Mejía, que las diferentes formas de pensamiento tienen su valor y que por lo mismo requiere ser replanteado y problematizado aquello de que unas concepciones valgan más que otras, cuando es posible asumir que en la medida en que emerjan los distintos saberes entonces se verán enriquecidas las miradas con pretensiones de realización personal y comunitaria en los pueblos específicos, esta discusión es fundamental, máxime cuando se han ido desdibujando los sentidos de la educación, a la vez que ella se ha ido comercializando. Se requiere proponer una formación política que sea oportunidad para cada ciudadano en el intento de soñar e inventar un país diferente y feliz, donde emerjan continuamente nuevas ciudadanías.

Políticamente, se requiere dar lugar, sentido y contenido, así como campos y pedagogías a reflexiones donde el centro de atención sea la existencia humana y la promoción de sus procesos de vida en las distintas edades cronológicas y psicológicas. En ese sentido se requiere clarificar caminos para aprender a decidir y actuar acerca de la formación de los sujetos, donde los criterios no sigan siendo las oleadas y necesidades del neoliberalismo, sino las comprensiones pedagógicas en sus distintas ramas para comprender qué, cómo, en dónde, para qué aprenden las personas, preguntas que en lenguaje de Mejía (2016, Parte III) y desde la perspectiva de la Educación Popular, son denominadas de pertinencia, cuestionando aspectos como: por qué, para qué, en dónde, a quién, qué educación y cómo, pues el mundo no es homogéneo y no se puede generalizar la educación, menos aún la formación política, que implica el reconocimiento de las distintas necesidades y características de los contextos, así como el empoderamiento de los distintos sujetos.

Por otra parte, si bien a lo largo de esta investigación se han identificado considerables elementos de la Educación Popular, la Formación Política y derivados de ellas que han existido y existen en cuanto movimientos y organizaciones populares, una de las ampliaciones para un posterior trabajo académico se refiere a lo que implica un movimiento social, cultural y político alternativo a las dinámicas capitalistas, que responda a las necesidades reales que tienen las personas en sus territorios. En otras palabras, se necesitarán comprensiones específicas y acciones de una apuesta política organizada, propositiva y de movilización que influya en las dinámicas de la comprensión, la legislación y la ejecución de lo público.

2.3 Misión juvenil de la fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida

Una vez descritas las principales comprensiones respecto de la Educación Popular y la Formación Política como epistemologías y metodologías de acción investigadora y emancipadora a favor de la humanización, se presentan a continuación algunas posturas críticas y propositivas en torno a algunos elementos de la construcción, desarrollo y evaluación proyectiva de la MJFJV. Concretamente se presenta una relación entre los horizontes de identidad de este movimiento juvenil, con algunas perspectivas desde la comprensión de la cultura popular, la Educación Popular, la Formación Política y demás aspectos que como se ha insistido, permitan ir de la reflexión abstracta a la reflexión concreta.

2.3.1 Emergencia de sujetos políticos

Se ha buscado relacionar las iniciativas propias de la cultura política, la Educación Popular y la Formación Política con elementos del proyecto de la MJFJV precisamente porque en él se perciben aspectos específicos que permiten visibilizar la emergencia de sujetos y comunidades empoderadas a favor de acciones políticas como las que propone la Misión de la MJFJV y su objetivo general que se concreta en las siguientes palabras de Peresson (2006):

La Misión Juvenil de la Fraternidad es un espacio de articulación de grupos y experiencias juveniles que, desde la inspiración cristiana, la interpelación de la realidad y el potencial de los y las jóvenes promueve un plan de formación y un observatorio de la juventud a través de la reflexión, la concientización y el compromiso social, con el ánimo de unificar acciones transformadoras para la construcción de un nuevo país basado en la Justicia, la Verdad y la Vida p 10. Formación y articulación de grupos y experiencias juveniles que desde la inspiración cristiana y desde la interpelación de la realidad se comprometan socialmente en la construcción de un nuevo país (p. 11).

Lo anterior evidencia las múltiples posibilidades para generar una transformación tanto de lenguaje, de mentalidad, de opciones y de prácticas políticas que aporten al sentido de vida y sus

proyectos en la población juvenil, como en la manera de relacionarse con diversos colectivos independientemente de los escenarios o ambientes en los que se hallen. Es así que resulta fundamental optar por unos valores específicos que en este caso se direccionan a favor de la justicia, la verdad y la vida y sus respectivos sinónimos incluyentes y progresivos tales como la autenticidad, la resistencia, la lucha contra la homogenización y demás aspectos que hagan real ese cambio de la realidad colombiana de la que se habla en las evaluaciones y horizontes del proyecto:

(...) en las presentaciones personales, fue estimulante ver que muchos de las y los participantes decían que estaban estudiando tal o cual carrera porque su paso por la MISIÓN JUVENIL los había motivado en la elección, o que contaran que estaban desarrollando trabajos de educación popular, expresión artística, de capacitación, parroquiales, o de construcción de comunidad, porque su vivencia en la MISIÓN JUVENIL les había mostrado que esa era la manera de comprometerse con su realidad (Garrido, 2005a, p. 5).

Queda claro con ello que un ser humano desde sus dimensiones, disposiciones y características fundamentales, llámense integralidad, sexualidad, corporalidad, relacionalidad, capacidad de amar, libertad, fragilidad, trascendencia y/o espiritualidad y un largo etcétera cuenta con las posibilidades para experimentar la emergencia de su ser político comprometido con las verdaderas necesidades de su ser y de su contexto, verdaderas en cuento liberadas de las apariencias e imposiciones de un sistema que por diferentes medios inculca “valores” como el quedarse callado, el aguantar, el dejar así, el no meterse, y sobre todo, el permanecer entretenido de tiempo completo en múltiples acciones que se alejan de las reales necesidades de los seres humanos y de los pueblos.

2.3.2 Una metodología aplicada a la emancipación

Los factores de este proceso son fundamentales, el quién, qué, cómo, para qué, la experiencia que permita socializar la gratitud y celebrar los aprendizajes y nuevos retos. Se

exalta pedagógicamente el para qué en cuanto la Educación Popular que subyace a la propuesta de la MJFJV y la propuesta misma de formación política juvenil, son signo de que es posible metodológicamente hablando, experimentar la relación con las características de una Formación Política, en articulación con la búsqueda de realización cotidiana de la encarnación (realidad), el diálogo de saberes (interpretación) y la emancipación (transformación) correspondientes a este tipo de movimientos, basados en una propuesta epistemológica de perspectiva IAP¹⁴ en cuanto estrategia constructora de conocimiento donde todos son protagonistas y responsables de la formación y el crecimiento social, y que se sintetiza en la siguiente gráfica que responde a uno de los frutos de comprensión de la MJFJV donde el sujeto del proceso epistemológico es el mismo grupo independientemente del escenario y características en el que se esté trabajando:

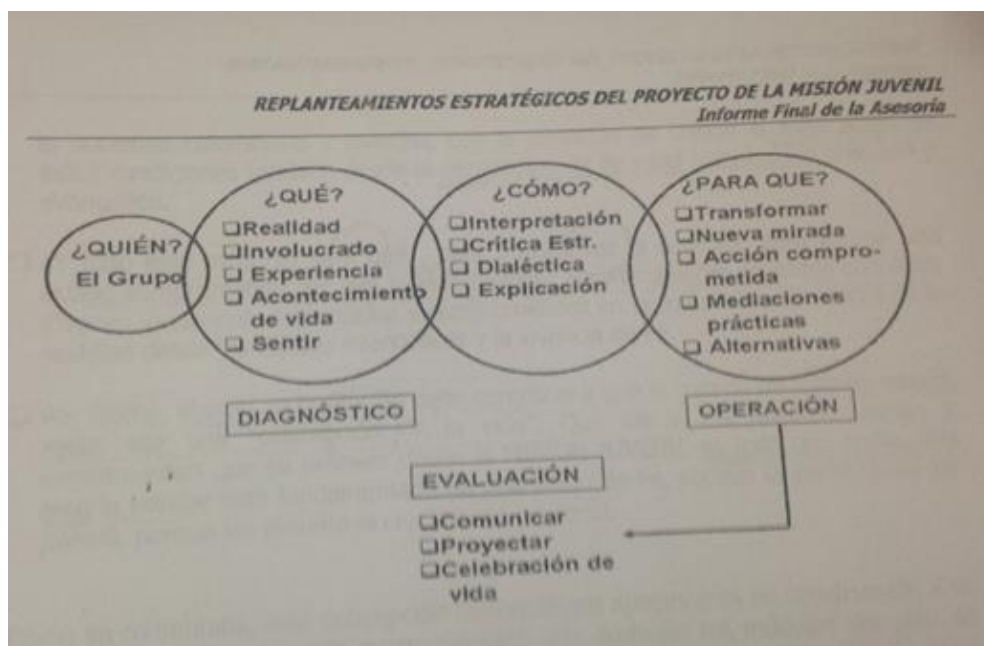


Imagen 1. Garrido, 2005b, p. 10

¹⁴ La Investigación-Acción-Participativa (IAP) otorga menos énfasis al conocimiento usualmente llamado “científico” y privilegia el conocimiento “práctico” que surge de la comunidad. Una premisa fundamental de la investigación-acción es que las personas de toda comunidad, independientemente de su nivel educativo y status ocupacional, tienen un conocimiento práctico que ha permitido su supervivencia. Dicho conocimiento posee explicaciones causales que el investigador debe comprender si pretende ayudar a la comunidad (Peresson, 2006, p. 20).

En la práctica de la MJFJV esta propuesta metodológica se concreta en aspectos como el partir desde los intereses juveniles de cara a la realidad social, política, económica y cultural colombiana, pensando en posibilidades para ofrecer una respuesta colectiva porque han descubierto que no pueden desarrollar un trabajo de este talante solos, sino que deben trabajar con las comunidades y en un espíritu de grupo, juntando el interés y el compromiso de muchos (Garrido, 2005a, pp. 3 - 4) en medio de las contradicciones, injusticias y dificultades que sufre Colombia en los distintos contextos. Para avanzar en el proceso ayuda mucho el denominado centro de documentación que contiene materiales identitarios de la Misión y del proceso de formación a partir de los cuales generar compromiso y reflexión cristiana que invita a ser actantes desde la motivación y el interés de cambiar las condiciones de injusticia y desigualdad que en ella se presentan, buscando constantemente la construcción de paz, justicia, verdad y vida.

En concordancia con la metodología y epistemología planteadas, aplican a este proceso de la MJFJV lineamientos pedagógicos basados en la pedagogía crítica como unificadora del proceso de formación grupal en busca de la humanización de la realidad; aclarando que los sujetos en los que se piensa como promotores y ejecutores de cada uno de estos procesos, son concebidos por Peresson como la principal fuerza transformadora de la sociedad, y como aquellos de donde brota el sabor de vida nueva y abundante que necesita un mundo entristecido, en muchos casos, por la injusticia, la mentira y la muerte (2006, p.6). Por lo que se requiere seguir promoviendo y visibilizando iniciativas de formación en las que sea un común denominador el sentido crítico aprendiendo a discernir entre lo necesario y lo accesorio en

contexto, entre aquello que tiene sentido de bien común y lo que se reduce al servilismo infructífero.

2.3.3 Precisando confusiones y asumiendo retos

Así como en Torres (2013) se habló de desafíos actuales de la Educación Popular, en Peresson (1991) de nuevas perspectivas y en (2004) se plantearon tareas, elementos clave, metas y propósitos de la misma, para el caso de la MJFJV con Garrido (2005a) se presentan nuevos retos a los que se quiso responder en el segundo periodo, dado que fue más claro para los participantes y coordinadores, que el compromiso y la reflexión cristiana no se hace solamente de manera expectante y abstracta, sino que es una reflexión que implica compromiso con la propia realidad social, política, económica y cultural colombiana, y por ende se requiere mayor confrontación con la realidad y con las comunidades, con las injusticias sociales, con la pobreza, a fin de hacer menos teórica y discursiva la propuesta formativa política, la cual demanda organización y generación de prácticas pedagógicas que ayuden a vivir aquello de hacer trabajo comunitario pp. 4 – 5.

También esta experiencia formativa popular y política se identifica con características de la memoria colectiva de la que habla Jara (1981, pp. 7-8) en cuanto fue superando poco a poco la desarticulación entre los encuentros y la vida cotidiana, y ello sigue siendo reto en cualquier proceso educativo, independientemente del escenario en que se viva; dentro de esa lógica de retos es necesario seguir recalando, como lo hacen Peresson (1991), Torres (2013), y Mejía (2016), la importancia de articular los distintos núcleos de formación desde ejercicios de sistematización. Por ello el momento de los encuentros, que venía siendo el centro del primer plan de formación, se convierte a partir de Garrido (2005b) en un momento de reflexión y

sistematización de las prácticas sociales de las y los jóvenes, así como de iluminación de las diferentes prácticas con las elaboraciones del observatorio de la juventud p. 6

En el mismo sentido de los nuevos retos, la MJFJV evaluó en 2005a poco acompañamiento y seguimiento a los distintos grupos, pero desde la perspectiva del investigador y en el marco de la comprensión amplia de las características de la Educación Popular y de la Formación Política, ello pasa más por dificultades para formar en la autonomía y convicción respecto de la continuidad que requiere el proceso no necesariamente en un primer momento desde trabajo con comunidades, cuanto sí en la formación personal como agentes activos de un movimiento que implica relación, comunicación, mayor conocimiento de la realidad y concientización de la misma, constante diálogo de saberes, y procesos de emancipación que trasciendan la propia personalidad. Esta posición no desestima los grandes logros alcanzados en términos de la definición de estilos y proyectos de vida personal, es solo que se hace evidente que sigue siendo un reto la visibilización y vivencia de la Educación Popular como Formación Política en distintos escenarios y estos aportes quieren dar luces al respecto.

Dentro de la misma evaluación de 2005a y en el marco de los aportes del investigador, se evidencia una confusión en el concepto de tiempo y lugar en relación con las acciones formativas políticas a favor de la justicia, la verdad y la vida, pues por algunos aspectos evaluados mediante las entrevistas enunciadas en el contexto de este proyecto, se dejan ver concepciones fragmentadas del sentido y significado de la Educación Popular y de la Formación Política, elemento que se nota en aspectos como el que se narra a continuación:

Según lo expresado por los responsables de pastoral, en esta tarea se falló pues no hubo seguimiento por parte de ellos, ni una comprensión del trabajo de la MISIÓN JUVENIL que les permitiera dar el acompañamiento que requerían los jóvenes y el mismo proyecto en sí. Como bien lo señalan los jóvenes, se sintieron solos y un poco desmotivados. Debían esperar hasta el siguiente encuentro para recargar su energía. En ocasiones, los responsables de pastoral no mantenían la designación de los mismos muchachos o muchachas, con lo cual se perdía el esfuerzo formativo (p. 6).

(...) a los responsables de pastoral les parece importante el proyecto, pero no pueden ofrecerle más dedicación y apoyo que la disponibilidad de integrarlo a sus prácticas pastorales cotidianas y la articulación de las tareas, de manera que no se creen interferencias (p. 8).

En concreto, las confusiones de las que se habla se refieren a la educación misma que desde la perspectiva popular no se reduce a currículos o a oficios varios en relación con lo solicitado por el sistema capitalista, llámese procesos de calidad, horarios de atención, multiplicación de actividades en muchas ocasiones sin sentido pero que se siguen reproduciendo al punto que como afirma Mejía (2016, II Parte) el capitalismo se apodera del cuerpo; confusiones respecto a la concepción de persona y su relación con las dinámicas reales de la vida, pues se sigue asumiendo que lo aprendido está en función de las pruebas y evaluaciones, mas no en función de las dinámicas y necesidades sociales, políticas, culturales, económicas y demás elementos de la realidad y de la vida cotidiana.

Es más, dichas confusiones llevan a comprender y naturalizar que el servicio social o la orientación vocacional, que los campamentos o demás actividades donde se fortalece el diálogo de saberes y sentires, son premios o excepciones para oxigenar el ambiente y seguir con mayor compromiso las necesidades del sistema imperante. No solo varios coordinadores o agentes adultos de la MJFJV dejaron ver aquello, sino que los mismos jóvenes las han interiorizado al punto que expresaban cosas como “la importancia de seguir relacionados con el proyecto, pero sus ocupaciones actuales no les permite mayor dedicación al mismo” p. 8 Este tipo de apreciaciones se refuerzan cuando en este mismo informe se afirma lo siguiente:

La persona más cualificada entre ellos, y quien realmente podría asumir con creces esta tarea, es el P. Mario Peresson pero sus múltiples actividades le impiden dedicar mucha más parte de su tiempo a esta labor de diseño, acompañamiento y seguimiento. Los demás integrantes del equipo, son personas que tienen un gran compromiso social, están deseosos de colaborar, de aportar su experiencia de trabajo popular y comunitario, pero con poca formación (Garrido, 2005a, p. 7).

El mismo Garrido, precisa un reto, fruto de otra confusión, que desde la perspectiva del investigador es fundamental para el Siglo XXI, y lo hace a través de una planeación estratégica construida a partir de las conclusiones y recomendaciones sugeridas en el informe diagnóstico, donde adquieren valor fundamental las comprensiones de productos y clientes del proceso, las cuales fueron especificadas tanto en el estado de la cuestión de esta categoría de la MJFJV como en la descripción del segundo periodo del contexto.

No obstante aquello, es pertinente mencionar que esta comprensión de cliente es un hallazgo fundamental en esta investigación porque de allí se dedujeron características relevantes que median la relación entre participantes y coordinadores del producto ofrecido. Concretamente se da una valoración de los sujetos del proceso de aprendizaje, por un lado los sujetos sociales con los cuales se adelantan los procesos, que no pueden concebirse simplemente como "beneficiarios" pues no es un favor el que se le está haciendo desde el proyecto a las y los jóvenes ni tampoco el que ellos le hacen al proyecto con su participación activa. Es una relación de sujetos, de responsabilidades, de exigencia y apoyo mutuos, de construcción colectiva, en la medida en que los dos hacen parte de un mismo proceso (Garrido, 2005b, p. 7).

En este caso se habla de confusión y reto, sencillamente porque no solo en educación escolar sino en todos los escenarios de formación existen múltiples comprensiones erradas de los distintos roles al momento de formarse mutuamente, o se asumen radicalismos y verticalismos

que atentan contra la necesaria horizontalidad, o se perciben al revés las relaciones, viendo a quien exige y se preocupa por profundizar en términos de conciencia, autenticidad, transparencia, resistencia y demás, como aquel que está perdido en relación con las dinámicas de un sistema sin muchos esfuerzos lleva a la naturalización de la ley de lo más fácil.

2.3.4 Sujetos políticos y emancipadores a favor de la justicia, la verdad y la vida

Finalmente, en cuanto al sentido explícito de la justicia, la verdad y la vida en relación con cada uno de los aspectos mencionados en el desarrollo de esta categoría, se busca construirlo desde la MJFJV, fundamentándolo en criterios, lenguajes y metas propios del Evangelio de Jesús en contexto, refiriéndose a elementos como la recreación de la realidad donde sean modificadas condiciones de sufrimiento en alegría, de opresión en libertad, de egoísmo en comunión, de injusticia en acciones instaladas en la sociedad para desde allí propiciar mejores estilos de vida desde el compromiso para actuar a favor de mejores condiciones evitando la ampliación de la brecha entre los pocos que tienen más y los muchos que tienen menos, así como el respeto a los derechos de todos, en especial en el caso de los excluidos con implicaciones tales como modelos de desarrollo económico que distribuyan la riqueza de los países y generen respeto a los derechos laborales, igualdad de oportunidades tanto de formación como de trabajo y desarrollo profesional (Peresson, 2006, pp. 12 - 15).

Se pretende establecer criterios de verdad que siendo parte de constructos continuos, sea también causa de liberación en contraposición a la mentira que esclaviza, y en el contexto colombiano signifique el desarrollo de una consciencia crítica frente a lo que a lo largo de esta investigación se ha comprendido como olas de dominación en sus distintas manifestaciones que

para el caso pasan por la burocracia exagerada e inhumana, la corrupción y su aliada impunidad, las agendas ocultas o dobles informes de gestión por parte de muchos funcionarios, pero que también son reproducidas por una mayoría de sujetos que asumen el desarrollo de la vida cotidiana donde también es escasa la presencia de la transparencia, la autenticidad, la espontaneidad, la sensibilidad por sí mismo y por el otro, una realidad donde la apariencia y la hipocresía reinan en los corazones y las relaciones y donde como se ha indicado, se ha hecho demasiado énfasis en la formación desde la heteronomía convencional donde se actúa para dar gusto o para no ser castigados o reprobados por otros.

Atender a ese tipo de necesidades, en el marco de esta investigación, implica optar por acciones a favor de la vida, no solo como cuidado de tolerar a otros o a sí mismo mientras se decide un suicidio o se permite como válido el quietismo que caracteriza al sujeto individual y colectivo promedio de este país, sino como la resistencia activa y cotidiana a dinámicas que no aportan a la vida placentera y gozosa a la que está llamada la comunidad humana en el marco de la libertad, la responsabilidad social y personal, y la formación política de la consciencia con pretensiones de una autonomía tal que direcciona políticamente al tejido social hacia estilos de vida solidarios con la vida de cada individuo, con la vida del planeta, con la vida democrática anhelada pero lejana que nos llama a resignificar, reconfigurar y revitalizar este tipo de movimientos.

Con estos aportes de identidad, de comprensión metodológica y de nuevos retos en el marco de la MJFJV, se hacen más vigentes aún los procesos de formación desde perspectivas de Educación Popular y Política que evidencian la necesidad de procesos de encarnación, de

diálogo de saberes, de acciones de emancipación a favor de la justicia, la verdad y la vida como elementos de la dimensión educativa de una acción política liberadora y de praxis social que está llamada a fortalecer organizaciones que al decir de Jara (1981, p. 8) se perfilen como embrión de una nueva sociedad, especialmente dando prioridad a la formación de aquellos que van a transformar la sociedad, en cuanto se es consciente de que la educación por sí sola no cambia el sistema, pero sí forma a las personas que pueden aquello (Mejía, 2016, I Parte).

3. Análisis e interpretación de datos

Tanto el capítulo anterior como este, son entendidos como procesos académicos de análisis, interpretación y discusión de posturas epistemológicas de expertos, como estrategia de confrontación entre las voces manifestadas en los distintos documentos, en relación con la perspectiva y búsquedas del investigador en cuanto problemática y objetivos, de tal manera que emergen nuevas perspectivas como fruto de la triangulación de la información recopilada acerca de una comprensión amplia de las categorías en las que se basa este ejercicio investigativo, y por ello, en este último capítulo únicamente se da alcance a algunas concreciones pedagógicas de lo que significa una Educación Popular y una Formación Política en el escenario de la MJFJV, reflejando de manera sintética la dinámica metodológica que les corresponde y que implica actuar a favor de la encarnación como lectura de realidades, a favor de la responsabilidad como reconocimiento de la capacidad transformadora y desde acciones políticas emancipadoras a favor de la justicia, la verdad y la vida.

3.1 Actuando a favor de la encarnación: lectura crítica de realidades

Queda claro como fruto de esta investigación que las orientaciones para la acción política requieren conocimiento profundo de la realidad para superar la dispersión y el aislamiento que le ha sido impuesto a los sujetos y que suele tener efectos de interiorización y reproducción que justifican y promueven algo que se puede denominar como autodominación. Esto porque en Educación Popular, todo cuanto se realiza está en función de los propios intereses de los contextos y como alternativa a una sociedad capitalista donde por ejemplo, se relacionan el desigual acceso a la educación con el desigual acceso al conocimiento y al patrimonio cultural de un colectivo específico que en este caso configuran una diversidad de significaciones en los sectores populares sobre su lugar en la sociedad y su relación con el Estado.

Dicho conocimiento de la realidad o encarnación implica el denominado sentido crítico que desde el punto de vista de la lectura de realidades se concreta, por una parte, en el reconocimiento de las personas para que recuperen su palabra y autoestima desde la elaboración de sus inquietudes y problemas y con la convicción que refuerza el carácter histórico de las personas reconociéndolas como seres en proceso e inacabados; pero también, en una actitud que además de descartar ingenuidad, avanza en la captación consciente de la propia situación social con el fin de construir libremente la propia personalidad histórica. Esto mismo desde la perspectiva de la MJFJV se refiere a procesos comunitarios a través de los cuales las clases y sectores populares se van constituyendo y consolidando como sujetos históricos capaces de crear y construir un proyecto alternativo de sociedad que encarne sus aspiraciones más sentidas y satisfaga sus necesidades más fundamentales en lo económico, social, político y cultural (Peresson, 1991, p. 7).

Por lo anterior y desde el punto de vista de la encarnación o lectura crítica de realidades, al momento de querer construir y fortalecer una organización popular o movimiento, es fundamental una mirada holística de las personas y comunidades donde ningún detalle quede fuera de los insumos para construir vida popular y política, por ejemplo, pensar en un estudio de realidad donde haya presencia de lo lúdico, del tiempo libre, el desarrollo artístico a través de la música, el teatro, la poesía, la pintura, la danza y demás aspectos que hacen parte de cada ser y que en una comprensión pedagógica personalizadora y dialogante, son fundamentales. Se trata pues del estudio, reconocimiento y promoción de la propia identidad cultural. Más aún, esta encarnación, conocimiento, y lectura crítica de la realidad se traduce en una educación y formación política como práctica de libertad centrada en los intereses de los sujetos, integrados con las necesidades de su realidad.

Solo de esta manera se podrá afirmar que se está actuando desde la identificación y compromiso con los sectores populares como sujetos personales y colectivos de cambio, en respuesta al deterioro de las condiciones de vida de una población, y como reactivación de diversas expresiones de resistencia y protesta en defensa de sus propios intereses, identidades y visiones de futuro. Esto mismo desde el punto de vista de la MJFJVV se concreta en la necesidad de una inserción o encarnación en la realidad histórica contradictoria y conflictiva en que se vive para hacerse cargo o responsabilizarse de ella, asumirla y comprometerse prácticamente en su transformación (Peresson, 2004, p. 19), de tal manera que los excluidos de los bienes de la vida y del saber den uso del derecho a la educación de calidad en donde la cultura y el poder sean pensados a partir de ellos mismos, enseñándoles a leer su mundo.

Sobre todo porque se requiere desde Peresson y su visión de Educación Popular, una educación crítica y autocrítica que analice la realidad y la situación en que se vive – estructura social, contradicciones presentes, causas históricas que la han generado, tendencias actuales, actores sociales que intervienen y sus intereses, alternativas posibles - así como la actitud frente a ello, pues una lectura crítica de la realidad debe promover una educación que parta de las condiciones reales de vida de las comunidades y de las personas (2004, pp. 27 - 28). Además una formación política que reconozca la pluralidad y la heterogeneidad de las clases y sectores sociales populares, vistos desde su identidad como sujetos históricos y educativos, teniendo en cuenta su realidad histórica, social y cultural, y sus intereses específicos como grupo y también comunes como movimiento popular; como sujetos históricos (2004, 28 - 29).

Finalmente, desde una orientación de encarnación y lectura crítica de la realidad, el planteamiento de Educación Popular y Formación Política se refiere a una enculturación, en la que se parte del reconocimiento y valoración de la propia identidad cultural, entendida como la visión totalizadora del mundo y de la persona, y como el amplio sistema de significados de lo real y construcciones personales y sociales de símbolos que se expresan en los modos de ser, de vivir, de pensar y de convivir, con lo cual se afianza aquella necesidad de participación política de los sujetos y la resignificación de la formación política donde exista un educador popular conocedor de la vida de la sociedad y de las estructuras de poder, así como de la condición de marginación y exclusión social a que son sometidas las personas y pueblos, desde condiciones de explotación e injusticia, y que se involucre en esos procesos históricos, identificándose con sus esperanzas y participando en sus luchas de justicia y afirmación de la vida (Peresson, 2004, pp. 29. 76. 258 - 260).

De esta manera tan sencilla se comprenden elementos fundamentales de la Educación Popular y la Formación Política que no están llamados a vivir experiencias aisladas, desencarnadas, descontextualizadas, impertinentes, sin método, como por llenar espacios de tiempo en relación con un currículo estático y rígido, sino que al contrario requieren por ejemplo, como lo indica Torres (sf), que se asuma “(...) un ingrediente humanista cristiano y reformista. Promoviendo una educación en la cual las comunidades tomen conciencia de las dimensiones de su dignidad, así como de la transformación de la sociedad a través de su acción política” p. 4.

3.2 A favor de la responsabilidad: reconocimiento de la capacidad transformadora

Desde el enfoque pedagógico de esta Tesis de Maestría en Educación, se requiere hacer consciencia que al asumir la tarea de educar, necesariamente debe existir un compromiso para vivirla desde algún modelo pedagógico y que por lo mismo se requiere actuar políticamente desde una perspectiva educativa intencionada y bajo una opción definida acerca de si se quiere mantener o transformar tradiciones, valores y realidades de la cultura y la sociedad, se aclara aquello porque aunque es fundamental la encarnación que se acabó de describir, ella sola no bastaría para los procesos de liberación a los que se aspira, sino que se requiere un constante diálogo de saberes y una fundamentación que favorezca la tarea de responsabilizarse políticamente de la lectura crítica realizada de la realidad, precisamente desde una metodología científica de investigación que permita la superación de concepciones tradicionales de la educación – escolarizadas y bancarias – y la apertura a nuevas concepciones problematizadoras.

En esta fase de Formación Política y Educación Popular son fundamentales el diálogo y la reflexión para fortalecer las motivaciones en torno a la capacidad de transformación propia de los seres humanos que ejercen su dimensión política en un marco epistemológico en el que es posible la relación entre acción pedagógica liberadora y práctica política liberadora desde ejercicios de conocimiento, planeación y ejecución colectiva. Esto no solo es posible sino que halla caminos de concreción cuando se asume y se reacciona ante reconocimientos como que la vida misma se está desarrollando desde categorías de comprensión y clasificación que han sido construidas antes de la llegada del individuo a la sociedad lo cual legitima dinámicas de reproducción de la cultura en una sociedad de tal manera que el sujeto se reconoce como un ser

ajeno a la construcción del orden en el cual está inserto; de ahí la necesidad de hacer política para recuperar críticamente los contenidos y sentidos populares (García & Martinic, 1983, pp. 4. 22).

En coherencia progresiva con lo expresado acerca de la encarnación de la Educación Popular, es importante plantear la necesidad de relación entre lo espontáneo y lo consciente, entre la dirección y el pueblo, entre el agente externo y el pueblo que crea su propia conciencia (García & Martinic, 1983, p. 19), pues son elementos fundamentales para atender a propósitos de conciencia y liberación de un pueblo donde lo primero que aplica es cuestionar si verdaderamente la conciencia popular tiene plenamente identificada la importancia de la liberación y resistencia frente a los intentos cotidianos de dominación por parte de factores externos cercanos y lejanos, así como preguntar por los elementos pedagógicos que configuran la posibilidad de construir una propia conciencia y liberación respecto de tantos esquemas homogenizadores y paradigmáticos, precisamente a partir de elementos formativos de acción política en favor de la liberación personal y colectiva. Es fundamental hacer ejercicios críticos para evitar llegar a la inconciencia que enseguece.

Aplica relacionar en esta parte de la investigación, algunas de las características a profundizar cuando se planteó la resignificación de la formación política, pues para el diálogo de saberes como ejercicio de responsabilidad y medio para el reconocimiento de la capacidad transformadora son fundamentales el establecimiento de redes de aprendizaje y la autonomía esperanzadora, pues es desde allí que se supera la alienación o esquizofrenia que existente en las conductas que tienden a separar el aprendizaje de la vida. Y esto porque los fundamentos en los cuales se basa el diálogo de saberes, son fecundos cuando por ejemplo, se reflexiona en una

educación problematizadora inspirada en Freire quien plantea que ella posee caracteres opuestos a la educación bancaria, desmitificando constantemente la realidad, y considerando el diálogo como lo fundamental para realizar el acto cognoscente que lleva a criticar, despertar la creatividad y estimular la reflexión (Peresson, 1991, pp. 43 - 44).

Es por ello que, en concreto no se habla únicamente de hacer ejercicios de consciencia abstractos, sino que se especifican temáticas a abordar y sobre las cuales dialogar, entre ellas la educación en derechos humanos y para la paz y la democracia, educación ecológica, la valoración de los procesos productivos y de inventiva popular, mas todos los mencionados en el caso de la MJFJV donde priman aspectos tendientes al reconocimiento de la identidad juvenil social y cultural, como camino válido en la producción de conocimiento y de saber popular y su capacidad de compromiso con la realidad a favor de la justicia, la verdad y la vida, con el plus de la sistematización de experiencias como principal contribución a la delimitación de la identidad de la Educación Popular y su profundización teórica, con lo cual también se fortalece el movimiento juvenil (Peresson, 1991, pp. 80. 97).

En aspectos de formación política, el diálogo responsable de saberes y su respectivo reconocimiento de la capacidad transformadora, consiste en procesos que implican abandonar lecturas mecánicas y deterministas de la cultura, así como distanciarse de posturas románticas que ven en la cultura popular una esencia ahistórica (Torres, sf, p. 8), para llegar a la reactivación y producción de imaginarios, creencias, valores, voluntades, pensamientos y sentimientos propios que jueguen en todo sentido con las necesidades particulares, como fruto de lectura crítica del orden social dominante (Torres, 2003, p. 169 & 2013, p. 38). Esta relación de términos

en cuanto posibilidades de otras maneras de posicionarse en el mundo y sus relaciones, responde al reconocimiento del derecho y deber de ejercer una educación que juega papel importante pues lleva a los sujetos a comprender por cuenta propia y en comunidad la sociedad en que viven.

El diálogo de saberes desde la perspectiva de la Educación Popular y la Formación Política, implica ejercicios de investigación donde sean fundamentales las distintas culturas (interculturalidad), las preguntas de pertinencia de las que se habló en la resignificación de la formación política, y sobre todo en la concepción subyacente a los procesos de formación política en movimientos populares educativos para el caso de la MJFJV, una investigación que nace de la pedagogía crítica, comprendida por Peresson (2004, p. 260) como la pedagogía de la pregunta y del diálogo que hace alusión a lo que otrora (1991) él mismo denominara como pedagogía problematizadora, donde las principales características pasan por la fundamentación del aprendizaje mediante el uso reflexivo de la pregunta, siendo la persona constructora y gestora de sus propios conocimientos en interacción con otras personas donde son importantes los procesos democráticos, humanistas, participativos, cuestionantes, críticos, polémicos y libertarios (2004, p. 261).

No se puede perder de vista que la importancia del fortalecimiento de los movimientos a partir de la fundamentación y el diálogo de saberes como responsabilidad en el reconocimiento de la capacidad de transformación, pasa también por un elemento contradictorio en el que si bien se reconocen constantes cambios en concepciones y estrategias de sistemas educacionales, no se perciben cambios significativos de mejora de los pueblos, mientras que desde los años ochenta las reformas neoliberales impuestas por los organismos multilaterales de crédito, han agudizado

viejos problemas, produciendo quiebres en las estructuras educacionales, profundizando la inequidad educativa (Jara, 2010, pp. 1 - 2), lo que significa que los cambios como tal sí se han dado pero no necesariamente a favor de las utopías de la Educación Popular sino al contrario, pues ella y sus actores han cedido terreno en términos de concientización y acciones que den cuenta de los valores por los que se opta en la formación política.

Finalmente, recuerda Mejía (2016, Parte I), que el saber de la Educación Popular no se desarrolla con los fines de la ilustración, para saber más y mejor, sino para saber y relacionarse buscando convertir ese conocimiento en la transformación del mundo y de la sociedad, y es por ello que enfrenta las epistemologías universales y discute con ellas, preguntándose cosas como por qué el conocimiento que surge en una región del mundo tan particular y en una época específica, llamada Europa, se convierte en lo universal.

Mejía, así como Torres (2003) y Peresson (1991), considera fundamental en lo pedagógico y metodológico de la Educación popular, el diálogo de saberes que conlleva a procesos dialogantes que produce la intraculturalidad, confrontación de saberes que produce la interculturalidad, y una negociación cultural que produce la transculturalidad – ejercicio de construir lo común para transformar el mundo, se trata en concreto de mediaciones educativas con una propuesta pedagógica – diálogo de saberes, confrontación de los mismos, y construcción de negociación cultural- que reconoce la existencia de saberes en la sociedad que es la manera como adquiere forma lo pluriverso, lo diverso, saberes que no son conocimiento ni tipos del mismo, sino que son otra forma de conocimiento.

3.3 Emancipación: acción política a favor de la justicia, la verdad y la vida

Las palabras más acordes al sentido de esta investigación que hallan fundamento en cada una de las partes de la misma, que sintetizan y proyectan la Educación Popular y la Formación Política como medio de humanización, de empoderamiento, de promoción de personalidades comprometidas con procesos de educación y de aprendizaje en cuanto captación de información, motivación e interés con dicha información para la construcción de conocimiento y modificación de comportamientos a propósito de lo pensado, y con proyecciones culturales alternativas, encuentran lugar y lenguaje común en la comprensión de una emancipación que es acción política a favor de la justicia, la verdad y la vida. Por ello se plantean a continuación algunas comprensiones que dan vida a formas de acción revolucionaria o de resistencia que son fruto de conciencias críticas.

En primer lugar las acciones educativas organizadas que se dan o deben darse frente a contradicciones económicas, sociales y políticas procurando la transformación consciente de la realidad para construir una sociedad distinta en medio de las múltiples e inacabables acciones en contra del Estado por parte de funcionarios que ven en el enriquecimiento un camino para su bienestar, dejando de lado sus responsabilidades como promotores de justicia, de educación, de inversión para el desarrollo de los sujetos en aspectos deportivos, científicos, artísticos, tecnológicos, de ciudadanía autónoma y empoderada y demás aspectos que son deuda sentida en relación con la población en Colombia. En ese mismo sentido, acciones políticas que de manera organizada permitan identificar, caracterizar y luchar frente a los aparatos ideológicos que se ocupan cotidianamente de influenciar las mentalidades del pueblo convenciéndolas de que el sentido de vida más importante es el consumismo egoísta con los demás y con la naturaleza.

Una emancipación política ante los errados conceptos y prácticas de política y de lo político, que se comunican como algo exclusivo del partidismo y de un sinfín de reduccionismos que desdibujan absolutamente y de manera estructurada el sentido de la responsabilidad personal en las búsquedas de construcción de país, de comunidad, de relaciones cotidianas en familia, en el trabajo, con los pares y amigos y otros, así como de realización personal, de vida placentera y gozosa en el ejercicio de una vida integral al servicio de la edificación mutua con oportunidades. No solo ello sino también una emancipación que libere la vida misma en sus edades y dimensiones, en la búsqueda de satisfacción de las necesidades fundamentales del ser humano, aunque para ello se requiera resistir a las dinámicas hipócritas, homogenizadoras y tradicionalistas de una vida que se desarrolla en medio de la polarización y la ley del más fuerte o en este caso, la ley del que más escale posiciones dentro de los cargos que mayor presupuesto manejan, independientemente del uso que le den al mismo.

Se requiere formación de conciencias que ejerzan emancipación ante dinámicas cotidianas de impunidad en un país donde se requiere el restablecimiento de la justicia en cuanto relaciones continuas de empoderamiento que prevengan y mitiguen la presencia de tantas personas dispuestas a todo por el beneficio egoísta que no conoce del bien común ni de la solidaridad con la comunidad humana. Una justicia oportuna en todos los ambientes, que anuncie procesos de formación política constantes y efectivos en cuanto cada quien experimenta la responsabilidad de aportar políticamente a su país, y que denuncie aquello que no aporta a la construcción de relaciones auténticas, responsables, promotoras de la vida. Lo que implica formar para el ejercicio de la capacidad de problematizar, para el ejercicio del poder que como se ha manifestado depende en gran parte de conquistar los derechos a partir de la atención a los

deberes con fines de establecer redes que en el lenguaje de Peresson se conviertan en hegemonía popular (1991, pp. 84 - 85).

Una emancipación que desde colectivos organizados y fundamentados se comprometa con la promoción de un no rotundo a cualquier tipo de afectación de la dignidad de las personas, de las relaciones justas, con oportunidades y solidarias, y para ello una sociedad emancipadora que busque por distintos medios la consolidación de personas autónomas, dispuestas a la participación creciente en la definición de políticas y planes de desarrollo en todos los ambientes posibles y las cuales en caso de ser necesario, luchan frente a situaciones adversas en las que los defensores del sistema pretendan prolongar sus dinámicas de relación, para lo que se sigue insistiendo en la importancia de la articulación de la Educación Popular con los distintos movimientos sociales y culturales con pretensiones políticas, donde como se ha insistido, los sujetos tengan la posibilidad de construir criterios que potencien su propio desarrollo, favoreciendo su libre autodeterminación.

Peresson ha aportado una lógica evaluativa a este tipo de necesidades, refiriéndose a que los efectos de la Educación Popular se hayan en la calidad de la vida cotidiana de las personas y de los grupos que requiere el compromiso de cada vez más personas dispuestas a ser “sujetos protagónicos de su propio destino” (2004, p. 30), y agrega a ello:

La educación popular está dirigida, por lo tanto, a formar personas y actores sociales con plenos derechos a participar en los procesos de decisión sobre sus vidas; más aún, con el derecho y el deber de decidir sobre la sociedad en donde viven y la cultura de la que forman parte. Asume como tarea propia la formación integral, crítica y creativa de las personas, enseñándoles a "leer su mundo" a comprender por cuenta propia la sociedad en que viven, y a "escribir su historia", llegando a ser sujetos políticos y ciudadanos activos en la vida cotidiana de su barrio o vereda, de su ciudad y de la historia de su país., y determinar el tipo de ciudad en la que quieren vivir (pp. 26-27).

Una emancipación que incluya dentro de sus causas, procesos y resultados de formación política, personas comprometidas con el protagonismo aportante, la participación significativa en cuanto constructora desde su historia personal y comunitaria, a favor de la justicia, la verdad y la vida en todas sus manifestaciones, según el ejemplo del que Peresson ve como prototipo de acción política por la intencionalidad abiertamente liberadora frente a las múltiples formas de dominación y exclusión (2004, pp. 55-56), y que actualmente, independientemente de que el ciudadano sea creyente o no, implica el compromiso con búsquedas éticas, políticas y pedagógicas de la Educación Popular en favor un paradigma educativo distinto al actualmente dominante, es decir uno donde la educación es el factor dinámico, activo, creador y constructor de los sujetos capaces de edificar condiciones más humanas por la gente y su entorno (Jara, 2010, p. 9).

Y del mismo Jara, es fundamental recordar su propuesta de Educación Popular donde comprende que ella se inscribe en características como el cambio humanizador, para incidir y transformar relaciones de todo tipo, constituyéndose en pueblo político en cuanto sector que lucha por eliminar las asimetrías, tales como la educación domesticante, alienadora y autoritaria que inhibe la construcción de sujetos autónomos, y como derivado de ello, una formación política que favorezca el desarrollo de capacidades de la Educación Popular en cuanto tipo de educación llamado a romper con el orden social imperante que se impone como única posibilidad histórica, a cuestionar los estereotipos y patrones ideológicos y éticos vigentes como verdades absolutas, a aprender y desaprender permanentemente, a pensar y a imaginar y crear nuevos espacios y relaciones entre los seres humanos en los distintos escenarios de socialización, y dentro de ellos suscitar una disposición vital solidaria con el entorno social y medioambiental

como afirmación cotidiana, todo ello como resultado a la vez que camino para la capacidad de afirmación autónoma (2010, p. 10).

Conclusiones

Dada la estructura de este escrito investigativo, es posible afirmar que en distintas partes de la misma se concretan elaboraciones con carácter de conclusivas en cuanto cuestionan aspectos específicos y se van desarrollando de manera que abren perspectivas en torno a posibilidades de comprensión que quedan abiertas y que generan posibilidades de profundización implementando relaciones entre datos y sacando a la luz nuevas perspectivas que emergen de la labor investigativa. No obstante, se precisan algunas más, que contienen respuesta a los propósitos señalados tanto en la introducción como en distintas partes del conjunto del proyecto.

La relación entre formación política y cristianismo, no se centra en aspectos religiosos sino en las opciones y acciones políticas de Jesucristo quien comprometido con su realidad dedica todo su ser a la construcción de identidad personal, ciudadana y política a favor de valores específicos tendientes a resarcir los errores de relación entre las comunidades, es decir dedica su proceso a vivir y promover la resistencia ante dinámicas que opacaban a la humanidad respecto de su llamado a la plenitud y el sentido en el aquí y el ahora. Lo que quiere decir que la reflexión y el compromiso evangélicos, así como el conocimiento investigativo en sí mismo no se hace solamente de manera expectante, especulativa y abstracta, sino que es una reflexión que implica compromiso con la propia realidad social, política, económica y cultural; o dicho de otra manera, las metodologías para el crecimiento humano y pedagógico desde el pensamiento investigativo, están al servicio de la experiencia de construcción de conocimiento, pasando permanentemente de la reflexión abstracta a la reflexión de sí en lo concreto y en relación con el contexto.

En ese sentido la Educación Popular y la Formación Política no se reducen a una serie de comprensiones abstractas sino que implican al educador popular en relación con los sujetos mismos, pidiéndole que haga opciones de conocimiento de la realidad, de apertura de horizontes de comprensión y que promueva desde allí el empoderamiento para la transformación de condiciones en nuevas opciones comprometidas con la tarea de cada ser humano de escribir su propia historia, y por ello se concluye precisando que lo formativo y lo político se refieren al empoderamiento socio político y cultural, en torno a capacidades instaladas para decidir cotidianamente en favor del bien común, de tal manera que se pueda vivir, pensar, argumentar, sentir que la educación política y cultural puede orientarse a una visión de persona integral, integradora y unificada desde el conocimiento de la realidad y el empoderamiento emancipador que posibilite dar un no rotundo a elementos como el reduccionismo de la humanidad y la humanización, así como un no profundo a la homogenización y a la masificación.

Otra comprensión concluyente se refiere a que sigue siendo un reto promover la formación política, pues aunque a lo largo de la historia reciente se ha intentado aquello, no se han logrado permear las conciencias colectivas e individuales al respecto, al punto que se hacen comunes estilos de vida de poca profundidad y sentido, así como maneras de relacionarse con escasa o nula proyección en cuanto ejercicio de poder como protagonismo y participación desde la resignificación de valores ciudadanos en contraste con los “valores” capitalistas. Para ello sigue siendo fundamental la transformación de conciencias ingenuas a conciencias críticas, que vayan más allá del diálogo y la reflexión para llegar a la acción política.

Sin embargo, en este sentido de formación política se reconocen los frutos que se han generado a partir de aquella tarea de criticar la hegemonía y la homogenización, así como la tarea de desnaturalizar algunas prácticas de la sociedad pues en la vida cotidiana se cuenta con personas rebeldes, promotoras de sentido ante algunas prácticas, así como comprometidas con acercamientos profundos ante los distintos objetos de conocimiento, y con el cuestionamiento permanente de los mismos. Más aún es importante y requiere seguir siendo potenciada la relación que se está dando entre la crítica teórica y la necesaria acción movilizadora propia de la Educación Popular y la Formación Política en los movimientos populares educativos.

Es muy importante concluir que los ejes articuladores de la Formación Política en este sentido emancipador, son el presente, el hoy desde los problemas y desafíos actuales que invitan a cuestionar la complejidad de las dinámicas que se viven y que no satisfacen, por lo que dichos ejes articuladores se complementan con una serie de valores que se convierten en el norte a seguir, los cuales en el caso de esta investigación se pueden sintetizar en búsquedas de justicia, de verdad y de vida, pero que dependiendo del contexto están llamados a profundizarse encontrando el llamado y las necesidades concretas de los sujetos y los territorios, los cuales requieren acciones políticas específicas.

Acerca de la contribución que hace la Formación Política a aclarar y definir el proyecto de vida de las personas y de toda una sociedad, es fundamental concluir que ella encuentra la robustez de su identidad en la identificación de los retos que plantea la realidad política y cultural en lo pedagógico, es decir que es en aquella realidad que se encuentra la vocación de cada persona al liderazgo desde procesos de educación críticos problematizadores, liberadores y de

concientización, y los cuales están llamados a confrontar las intenciones ideológicas propias del sistema capitalista. Es algo como partir de la realidad, para a través de su conocimiento crítico, regresar y transformar esa realidad.

Para el investigador resulta muy importante y conclusivo como resultado de este proceso la comprensión y valoración de los sujetos sociales con los cuales se adelantan los procesos de formación, de manera especial en lo relacionado con la reciprocidad en cuanto a responsabilidades y compromisos aportantes y fecundos desde el punto de vista político. Así como la constatación acerca de la complejidad ante este tipo de proyecciones de servicio comunitario político, que implican altos niveles de exigencia en cuanto a la formulación misma de lo que se pretende, la designación de presupuestos, la convocatoria, el seguimiento que implica la comprensión y ejecución de varios frentes en torno a la comunicación, la investigación, la sistematización, las alianzas estratégicas, las metodologías de acción y otras tantas que orientan acerca de la responsabilidad al emprender una organización popular de formación política.

Finalmente, al preguntar por el estado de la reconfiguración y reconceptualización, tanto de la Educación Popular como de la Formación Política, se puede afirmar que es concluyente una concepción de cultura popular como opción y acción política desde el sentido crítico donde se requiere dar alcance a un perfil de educador popular autónomo, empoderado, comprometido con las utopías que se construyan desde la investigación colectiva a favor de un modelo social justo, emancipador y cuyo objeto final es la liberación debido a procesos de consciencia de la identidad como seres políticos responsables de su proyecto de vida.

Referencias Bibliográficas

Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa; epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Editorial El Manual Moderno.

Bruno, R. (2016). *Educación popular en América Latina durante la década de los setenta y ochenta: una cartografía de sus significados políticos y pedagógicos*. Foro de Educación. v. 14, n. 20, enero-junio 2016, pp. 429-451. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021>

Constituciones y reglamentos. Salesianos de Don Bosco. (1985). Madrid: Editorial Escuela Gráfica Salesiana.

García, J. & Martinic, S. (1983). *Cultura Popular: proposiciones para una discusión*. Documentos de trabajo. Santiago de Chile: Editorial Centro de investigación y desarrollo de la educación (CIDE).

Garrido, G. (2005a) *Evaluación del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida*. Informe de diagnóstico. Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

_____ (2005b). *Replanteamiento estratégico del proyecto de la misión juvenil de la fraternidad, a favor de la justicia, la verdad y la vida*. Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

Herrera, M.; Pinilla, A.; Díaz, C.; Infante, R. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia: proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá: Colombia.: Universidad Pedagógica Nacional.

Jara, O. (1981). *Educación popular: la dimensión educativa de la acción política*. Panamá: CEASPA y ALFORJA.

_____ (2010). *Educación popular y cambio social en América Latina*. Recuperado de: http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/EP_Cambio_Social_AL_Oscar_Jara.pdf

_____ (Octubre 2013) Editorial. En: *La Piragua*. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú: CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Jijón, V. (octubre 2013) *Limitaciones del progresismo y desafíos de la educación popular en Ecuador*. En: *La Piragua*. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Londoño, L. (13 de Septiembre de 2017). *Educador popular por excelencia: Maestro de maestros, investigador comprometido con la educación de adultos, la educación rural, la alfabetización de las comunidades y su empoderamiento*. Archivo de video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ebol-zOwZv4>

Matteucci, B. & Gianfranco, P. (2000). *Diccionario de política*. Ed. Siglo XXI.

Mejía, M. (4 de Julio de 2016a). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía, durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: *"La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina"* - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE I. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/ZlqPtheSRak>

_____ (4 de Julio de 2016b). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía, durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: *"La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina"* - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE II. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/tFNNOFidLHg>

_____ (4 de Julio de 2016c). Intervención del educador colombiano, Marco Raúl Mejía, durante la apertura del 1er Encuentro Latinoamericano entre Docentes y Educadores Populares, conferencia central: *"La legitimidad de la Educación Popular como fundamento del pensamiento emancipatorio de América Latina"* - 16 de junio de 2016, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. PARTE III. Archivo de video. Recuperado de: <https://youtu.be/DL7y5eqJbhg>

Memoria primer encuentro nacional con coordinadores de la Misión juvenil de la fraternidad a favor de la justicia, la verdad y la vida. (17 y 18 de Marzo de 2006). Bogotá: Servicio Catequístico Salesiano.

Mendoza, N. (Oct 2004) *Entre senderos y búsquedas*. Bogotá: Universidad Central. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117678016.pdf>

Paramo, P. (2011). *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Bogotá: Universidad piloto de Colombia.

Parra, A. (2003). *Textos, contextos y pretextos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Peresson, M. (1991). *La educación para la liberación en Colombia*. Balance y perspectivas (1960 – 1990). Santafé Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

_____ (2004). *La pedagogía de Jesús. Maestro carismático popular*. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

_____ (2006). *Plan de formación. Misión Juvenil de la Fraternidad a favor de la Justicia, la Verdad y la Vida. Un proyecto para la formación social de las y los jóvenes*. Bogotá: Editorial Librería Salesiana.

Ricoeur, P. (1975). *Hermenéutica y estructuralismo*. Buenos Aires: Editorial Megápolis.

II Encuentro del grupo sacerdotal de Golconda. (9 al 13 de Dic de 1968). *Documento final*. Buenaventura. Recuperado de: http://secviccentdocumentosoficiales.blogspot.com.co/2008/10/ii-encuentro-del-grupo-sacerdotal-de_29.html

Servicio Catequístico Salesiano. (Abril 1 de 2005). *Comunicado*. Firmado por el Coordinador de Asesoría Copartes P.P.M. PODION.

_____ (2013). *Incidencia y acciones colectivas: Una mirada para aprender de lo transitado*.

Material no publicado, enviado vía e-mail el día 27 de Febrero de 2017 por la secretaria de este servicio.

Torres, A. (sf) *La educación popular: evolución reciente y desafíos*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Digitalizado por: RED ACADÉMICA. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_05arti.pdf

_____ (2003). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

_____ (octubre 2013). *La reactivación de la educación popular en el despertar del nuevo milenio*. En: La Piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política. N° 38. Lima, Perú. CEAAL. Recuperado de: <http://www.ceaal.org/v2/cpub.php>

Torres, F. (Noviembre – Diciembre 1995). *Educación popular y teología de la liberación*. En: Revista Pasos N° 62. San José – Costa Rica: Editorial Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI). Recuperado de: <http://www.deicr.org/pasos-no-62-segunda-epoca-ano-1995>

_____ (23 de Abril de 2014). Memoria y fe, encuentro entre Mario Peresson y Fernando Torres Millán. Kairós Educativo. Pedagogía - Teología – Interculturalidad. Archivo de video. Recuperado de: https://youtu.be/nc2s_XbLI2U

_____ (2017). Mario Peresson Tonelli, S.D.B. Educador y Teólogo de la liberación. En: A hombros de gigantes, maestros de la facultad de teología de la Pontificia Universidad

Formación Política y Educación Popular en el caso de la MJFJV

Javeriana. Edición conmemorativa de los 80 años del restablecimiento de la Facultad de Teología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Varios autores – Peresson, M. *Una mirada a la realidad juvenil Colombiana desde la Pastoral Educativa*. (2013). Bogotá: Ediciones Salesianas.

Varios autores – Peresson, M. (1988). *Catequesis situacional y Educación Liberadora a partir de Medellín*. Primer coloquio teológico; ponencias. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/guest/resultados?q=%20mario%20peresson>

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.